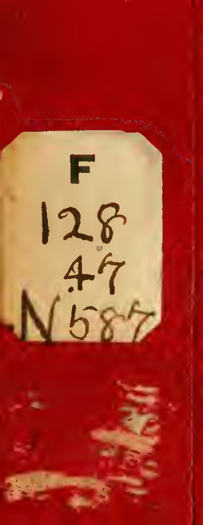
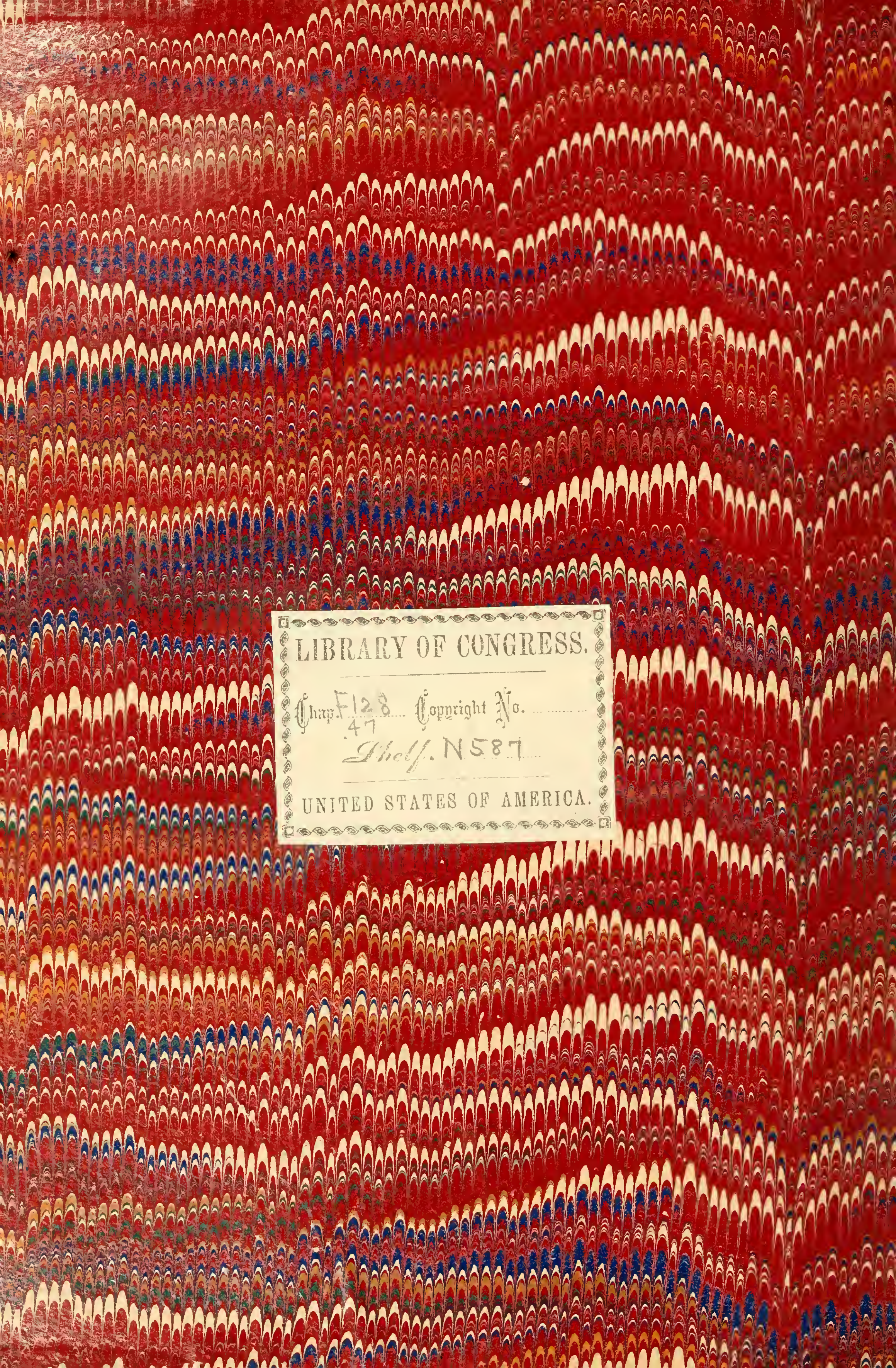
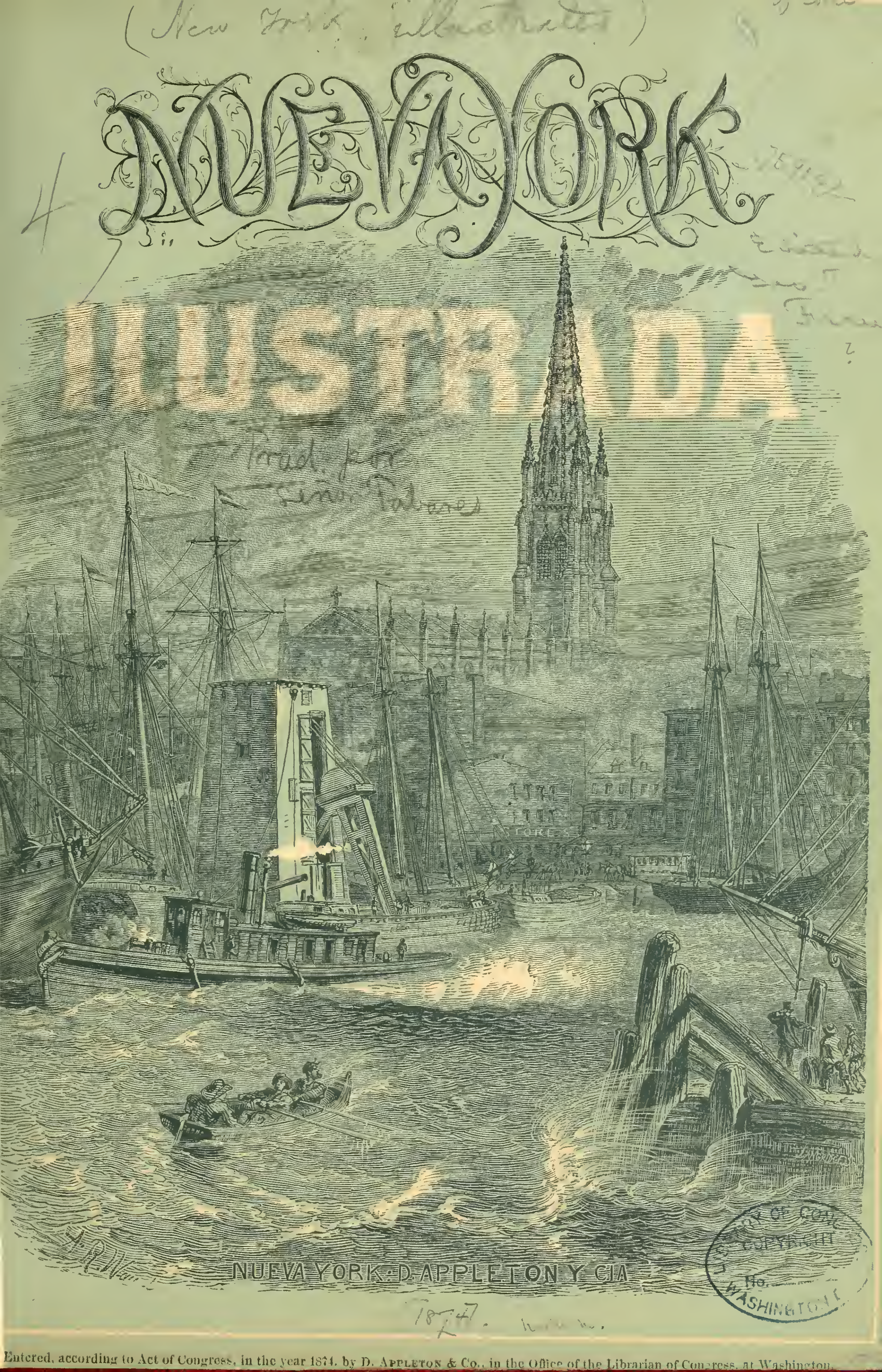




LIBRARY OF CONGRESS.
Chap. F128 Copyright No.
.47
Shelf. N587
UNITED STATES OF AMERICA.




NUEVA YORK
ILUSTRADA
NUEVA YORK: D. APPLETON Y CIA
COPYRIGHT
No.
WASHINGTON





Plano de la
CIUDAD DE NUEVA YORK.
D. Appleton & Co.
549 & 551 Broadway
NEW YORK.
HUDSON RIVER
EAST RIVER
NEW YORK
JERSEY CITY
BROOKLYN
WILLIAMSBURGH
GREEN POINT
HUNTERS POINT
LONG ISLAND CITY
BLACKWELLS ISLAND
CENTRAL PARK
Castle Point
BATTERY
ELEVENTH AVENUE
TENTH AVENUE
NINTH AVENUE
EIGHTH AVENUE
SEVENTH AVENUE
SIXTH AVENUE
FIFTH AVENUE
FOURTH AVENUE
THIRD AVENUE
SECOND AV.
FIRST AVENUE
AVENUE A
AVENUE B
AVENUE C
AVENUE D
BROADWAY
Madison Square
Union Square
Bloomingdale Square
Long Island and Flushing Rail Roads

NUEVA YORK, ILUSTRADA.



Nueva York vista desde Brooklyn.

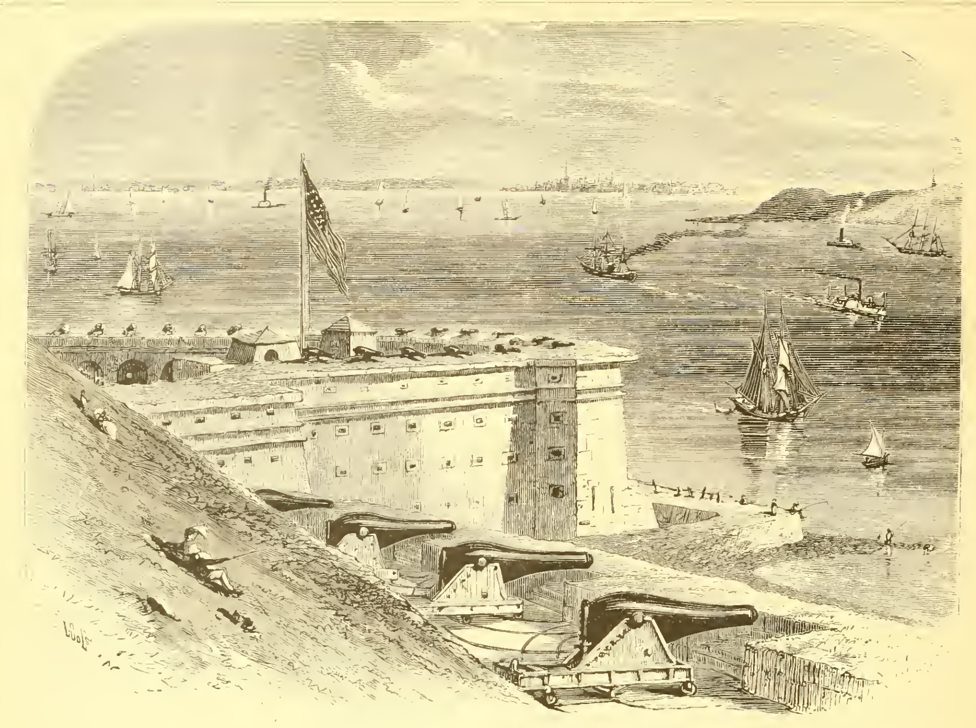
LA CIUDAD IMPERIO.

SI el viajero, que pisa por vez primera las calles de la insular Nueva York, desea hacerse cargo del asombroso panorama que ofrece la ciudad, justamente apellidada IMPERIO, con sus extensos y notables suburbios, ningun punto mas á propósito, para satisfacer su deseo, que las alturas de Brooklyn (Brooklyn Heights), desde donde abarcará á un tiempo, no solo la mayor extension posible del gran cuadro, sino aquellas partes del mismo que mas belleza ofrecen y mas interés dispiertan.

Al notar el curioso observador el movimiento, apénas concebible, y el bullicioso afan que en torno suyo reinan; al descubrir los síntomas inequívocos del inmenso comercio de que es emporio la ciudad cosmopolita; al ver el espeso é interminable bosque de mástiles que se alzan del sin número de naves que cubren por todos lados las anchas vias fluviales que circundan á Nueva York y son la mayor riqueza que Dios concedió á este suelo privilegiado; al distinguir, entre el confuso monton de apiñados edificios, la multitud de torres, cúpolas y campanarios que descuellan orgullosamente sobre la masa general, el asombro y la admiracion habrán de apoderarse de él y no podrá ménos de experimentar un interés, tan vivo como natural, por enterarse de los pormenores del gran cuadro.

Para satisfacer tan legítimo como recomendable deseo, se dió á la estampa el presente opúsculo, en cuya redaccion se ha tratado de conciliar en lo posible el interés de la narracion y la minuciosidad de los detalles con el indispensable laconismo, á fin de que, sin cercenarles nada á las justas exigencias de la curiosidad, no peque de enojosa la lectura.

La Ciudad de Nueva York se halla situada en la desembocadura del Rio Hudson, á 18 millas del océano Atlántico, y á los 41°, próximamente, de latitud, y 74° de longitud. Los límites de la Ciudad y del Condado son los mismos, puesto que, tanto aquella, como este, comprenden, ademas de la isla llamada de Manhattan, donde está situada la ciudad propiamente dicha, las islas de Randall, Ward y Blackwell, sobre el Rio del Este, y las de



El Fuerte Richmond y la Bahía de Nueva York.

Bedloe, Ellis y Governor, situadas en la Bahía: estas tres últimas pertenecen al gobierno de los Estados Unidos, que tiene en ellas fortalezas y otros establecimientos militares.

La isla de Manhattan, donde está edificada la ciudad, tiene trece millas y media de longitud, con una anchura de una milla y tres quintos, por término medio, y comprende un area de unas veinte y dos millas cuadradas, ó catorce mil acres, equivalentes, próximamente, á nueve mil fanegadas. Las islas del Rio del Este y las de la Bahía contienen cuatrocientos acres mas.

La isla de Nueva York tiene por límites, al norte, el Rio de Harlem y la caleta de Spuyten Devil, que la separan del resto del Estado; el paisage por ese lado ofrece magníficas perspectivas: el Rio del Este, con sus varias y lindas isletas, limita á Nueva York por dicho lado, y el magnífico Rio Hudson baña su costa Occidental.

La superficie de la isla era muy quebrada en los tiempos primitivos de su colonizacion. Desde el extremo sur, en direccion al norte y por una extension de cinco millas, corria una cordillera peñascosa, de la cual se desprendian estribos irregulares, con ásperas lomas, cuyo término lo formaban las alturas de Washington, elevadas á 238 piés sobre el nivel del agua, en las mareas altas. La cordillera se prolongaba luego hasta el extremo norte de la isla, donde terminaba en un promontorio de 130 piés de altura y de rápida pendiente. La mayor parte de la capa de roca, que cubre la superficie de la Isla Manhattan, y que es demasiado tosca para emplearla en construcciones, ofrece señales evidentes de haber sido formada por alguna violenta conmocion subterránea, miéntras que la parte inferior de la isla se compone de dépositos areniscos de aluvion. Tambien existian, en otros tiempos y en varios puntos de la isla, muchos pantanos que han ido desapareciendo, á medida que la mano del hombre los desecaba y rellenaba, transformándolos en calles y solares. El mayor de dichos pantanos ocupaba el fondo de un profundo valle, que cruzaba la isla por donde está hoy la calle de Canal; la cual, sin duda, debió su nombre á esa circunstancia; pero esa insalubre hondonada hace tiempo que sufrió la misma suerte que los demas accidentes violentos del terreno, convirtiéndose en lo que hoy constituye el centro mercantil de la Ciudad.

La isla de Manhattan se halla dividida, segun el deslinde actual, en 141,486 solares, de los cuales 60,000 están edificados; de modo que, por un cálculo aproximativo, y prescindiendo del terreno que ocupa el Parque Central, aun queda lugar para edificar igual número de casas á las que hoy existen, dando así albergue al duplo de la poblacion actual.

La Ciudad propiamente dicha está toda edificada desde el extremo sur, conocido por la Batería, y en direccion al norte, por una distancia de seis millas: los edificios se extienden luego hácia al este otras cuatro millas mas,

hasta llegar á Harlem, pero con mas irregularidad y quedando muchos solares por construir. Por la parte del este continúan los edificios, casi sin interrupcion, hasta la calle 59, y desde allí, con bastantes intérvalos de solares no edificados, hasta la calle 78 y Bloomingdale, donde empieza la campiña, cubierta de quintas elegantes y sitios de recreo, que termina en Manhattanville y las alturas de Washington.

El puerto de Nueva York es, sin duda, uno de los mejores y mas hermosos del Mundo. Empieza en Sandy Hook, á 18 millas al sur de la Batería, donde se halla la barra exterior, que azotan las olas del mar. Dicha barra se cruza por medio de dos canalizos, bastante anchos para la navegacion, con veinte y uno á treinta y dos piés de profundidad, en baja mar, y de veinte y siete á treinta y nueve piés en pleamar; lo cual da fácil paso á los buques de mayor calado; tanto, que el enorme "Great Eastern" ha cruzado la barra repetidas veces, sin peligro alguno y sin la menor dificultad. La parte de la Bahía, llamada "Narrows" ó Angosturas, así como los Rios que rodean á la ciudad, tienen aguas muy profundas, con fuertes corrientes producidas por la marea: esto proporciona la ventaja de que rara vez se interrumpa la navegacion, á pesar de las severas heladas del invierno.

Si tomamos en consideracion las grandes y repetidas vicisitudes por que ha pasado la Ciudad de Nueva York, su actual desarrollo se nos hará verdaderamente asombroso. Visitada por la guerra, por el fuego, por las revoluciones y por la peste, desde 1656, en que no era mas que una aldea de 1,000 vecinos, su actual poblacion de un millon de almas, sus múltiples y soberbias obras públicas, sus magníficos edificios particulares, sus centenares de leguas de calles y su colosal comercio, presentan un monumento maravilloso, de que el mundo jamás dió ejemplo igual, de la rapidez con que un pueblo jóven puede caminar á la opulencia y al poder.

En Nueva York se establecieron las primeras líneas regulares de correos para Europa, y á Nueva York le cabe tambien la gloria de haber sido la primera en aplicar el vapor á la navegacion. Una de las mayores empresas de que se jacta, con razon, es la del impulso que comunicó, en 1825, al comercio interior, dando cima al magnífico canal del Erie, que puso los grandos lagos del norte y del noroeste en comunicacion con el Atlántico. El hecho se celebró, en aquel tiempo, con grandes regocijos y ostentosas fiestas. Disparáronse salvas de artillería á lo largo del canal, y en Nueva York tuvo lugar una notable é imponente ceremonia, para depositar las aguas del lago Erie en el Océano Atlántico, á imitacion de la antigua costumbre veneciana, cuando los Dogos arrojaban al mar el anillo, símbolo del casamiento de la opulenta reina del Adriático con las aguas de este.

Visitada Nueva York repetidas veces por el azote de la fiebre amarilla, en los primeros tiempos de su fundacion, se vió despues libre, durante varios años, de los estragos de esa epidemia; pero en 1832 se declaró en ella el cólera asiático, que causó 4,362 víctimas en poco tiempo. Apénas recobrada de esa calamidad, el incendio de 1835 consumió, en una sola noche, mas de 600 edificios, ocasionando pérdidas valoradas en unos veinte millones de pesos. Diez años despues fué víctima de otro incendio, y luego, en distintas ocasiones, la epidemia asiática volvió á cebarse en ella. Pero ni esas calamidades, ni las numerosas crísis financieras que ha sufrido, ni la reconocida falta de un gobierno local competente, han logrado impedir que llegara á ser hoy la primera Ciudad del hemisferio occidental, la justa y gráficamente titulada "Ciudad Imperio."

NUEVA YORK, VISTA DESDE LA BAHIA.

Al entrar el viajero marítimo en la Bahía de Nueva York, y á poco de haber surcado sus aguas con rumbo á la ciudad, se encuentra en el estrecho canal conocido por los "Narrows" ó angosturas, entre las playas de Staten Island (Isla de Staten) y las de Long Island ó Isla Larga; las cuales, aproximándose unas á otras en aquel punto, cual si pretendieran vedarle el paso al atrevido navegante, forman la que pudieramos llamar "puerta de ingreso" al mundo occidental: puerta por donde entran y salen incesantemente los buques de vela y los vapores de todas las naciones, y por donde se comunican las aguas interiores de esta república coloso con todos los mares conocidos.

Ya empeñado el viajero en la angosta y líquida vereda de los Narrows, lo primero que llama su atencion, hácia la izquierda, son los sólidos baluartes del fuerte Richmond y la batería, á flor de agua, del fuerte Tompkins, situadas ámbas defensas sobre la márgen inferior de Staten Island. Estas fortificaciones son muy recientes, y como están construidas de sólida piedra gris y artilladas con cañones de grueso calibre, su aspecto es imponente. La batería á flor de agua es la que, á primera vista, presenta carácter mas ofensivo; pero, teniendo en cuenta los modernos adelantos en la construccion naval, es probable que, en el caso de que una flota acorazada tratara de forzar el paso, resultase dicha batería mas vulnerable á la artillería de los buques enemigos, que las otras baterías colocadas sobre la altura; toda vez que estas, por su posicion dominante, no solo estan ménos expuestas al fuego contrario, sino que pueden dirigir sobre los invasores una lluvia de proyectiles con puntería certera, que producirian tanto efecto como pudieran hacerlo las famosas baterías de Gibraltar ó cualquiera otra fortaleza del mundo.

Sobre las costas de Long Island y frente al fuerte Richmond, se halla el fuerte Hamilton: su sólida construccion y numeroso armamento, que comprende varios de los cañones Rodman, que arrojan bala esférica de á 1,000 libras, ofrecen un obstáculo tal vez insuperable á la invasion; porque nó hay buque acorazado, cuyos costados puedan resistir el efecto de tan enormes proyectiles. Inmediato al fuerte Hamilton, y situado en un

islote que avanza sobre el canal ó paso de los "Narrows," está el fuerte ó torre circular de Lafayette, de antigua construccion; el cual, en estos tiempos de grandes medios ofensivos, es probable que resultara ménos útil para la defensa de la Ciudad que lo fué, durante la última guerra civil, como prision de rebeldes.

Pasados esos vigilantes centinelas de granito, que protegen la entrada de nuestro puerto, y dejando atrás las areniscas playas de la Isla Coney, la Metrópoli del hemisferio occidental se alza magnífica ante la vista del asombrado viajero. Descúbrese á la izquierda la Isla de Bedloe, construida artificialmente sobre un bajío por el Gobierno de los Estados Unidos, para edificar en ella el fuerte que hoy existe. Mas adelante, y aproximándose á las costas de Jersey, se alza otro fuerte de menores proporciones que el anterior, situado tambien sobre una pequeña isla, llamada Ellis; y al dar la vuelta al extremo de la Isla Governor, el antiguo fuerte Columbus hace frente á "Castle Garden" ó Jardin del Castillo, al cual parece estar constantemente amenazando. A medida que el buque rebasa la Isla Governor y enfila el Rio del Norte, para ir á ocupar el muelle que le está destinado, el espléndido panorama de la Ciudad se desarrolla como un sueño ante la vista del sorprendido navegante. La multitud de velas, que se deslizan sobre las aguas de ámbos Rios; los innumerables vaporcitos remolcadores



Castle Garden, visto de la bahía.

que, arrojando sus incesantes bocanadas de vapor, dan pruebas inequívocas de la afanosa actividad á que obedecen; los incontables "Ferry-boats" ó barcos de vapor; los bosques de mástiles; los inmensos buques de vela, y los mayores aun, de vapor; el campanario de la Trinidad, que con tanta gracia como atrevimiento se eleva hácia las nubes; la cúpula del City Hall, ó Casa Consistorial; el tan conocido Castle Garden y las pobladas alturas de Brooklyn, todo se presenta á la vez, abarcado con un simple golpe de vista, para ofrecer un cuadro de grandeza y de animacion que difícilmente tiene rival en el mundo.

LA BATERÍA,

así llamada por haber existido primitivamente en aquel punto una de esas defensas terrestres, ofrece un ejemplo notable de las humanas vicisitudes, y prueba el cambio efectuado en la parte material de Nueva York, así como en sus necesidades y en las distintas exigencias del arte moderno de la guerra. Sin remontarnos á los tiempos antiguos, en que la Batería no era mas que una extensa pradera, cubierta de ganado de todas clases que buscaba alimento en sus pastos, y con algunos molinos de viento por via de adorno, la memoria de personas, no muy avanzadas en edad, recuerda la época en que el sitio servia de paseo favorito á las clases mas elevadas de la ciudad. Allí concurrian, en las deliciosas tardes del verano, los padres de la actual generacion en busca de salud y de las frescas brisas de la mar; y tambien, segun se cuenta, para disfrutar del entretenimiento, grato en todos tiempos y en todos lugares á la juventud de ámbos sexos, del mutuo coquetismo ó, como se llama aquí, "flirtation;" que es, en ese ramo, una especialidad anglo-sajona. Pensaban aquellos, nuestros buenos padres, que la sencilla muralla de piedra y la tosca cerca de madera que rodeaba aquel recinto eran un monumento de ingenio y de elegancia que no podia mejorarse: felices y contentos con las sencillas aspiraciones de su ignorancia relativa, tenian mas fé en aquel modesto lugar que la que tienen hoy sus hijos, dominados por las variadas

aspiraciones del progreso moderno, en el ponderado "Central Park." Apénas hace quince años, existia aun allí un centro de atraccion para los amantes del arte y de la moda, que puede considerarse como el último eslabon que unió, por algun tiempo, aquella extremidad de la isla con la creciente poblacion, que impulsada por las necesidades modernas se ha extendido en direccion opuesta. Ese eslabon se llamaba entónces Castle Garden, cuyo nombre indica su orígen militar y la naturaleza del terreno. En los tiempos en que los cañones de á veinte pulgadas eran desconocidos, y cuando una pieza de á treinta y dos se miraba como la obra mas completa del ingenio en el arte de la fundicion, aquella masa circular de mampostería que, á guisa de avanzada centinela, defendia las costas de Manhattan, se consideraba como una de las obras mas perfectas del arte militar. Desaparecieron despues de las troneras de Castle Garden los cañones que asomaban sus negras bocas, y perdiendo el edificio su aspecto guerrero se trasformó por completo: convirtióse en salon de Apolo, cambiando los roncos estallidos de la pólvora por los dulces acordes de la música. Allí fué donde, tras otras vicisitudes de ménos nota, se presentó triunfante al público americano la incomparable Jenny Lind. Allí dió Jullien, en Noviembre de 1853, el primero des sus magníficos conciertos populares. En el otoño de 1854, Grisi, Mario y Susini hicieron vibrar los antiguos muros con las notas melodiosas de su canto; llevando allí, por última vez, á la filarmónica sociedad de Uppertendom, ó la alta Ciudad, en largas filas de carruages. Estas fueron las últimas glorias de Castle Garden: á los pocos meses quedó trasformado en depósito de emigrantes; desapareciendo por completo sus clásicos recuerdos, conservados hoy únicamente en la memoria de los pocos que aun se complacen en las reminiscencias de lo pasado. Desde esa fecha la Batería entró en una era de rápida degeneracion, que vieron, con natural sentimiento, los que la habian conocido en los dias de su prosperidad. Se convirtió en objeto de especulacion para empleados municipales y sus amigos, quedando reducida á un yermo inculto, frecuentado únicamente por la marinería y las clases mas bajas de la sociedad. Un hombre público, bien conocido, obtuvo un contrato para llenar el espacio que media entre los límites antiguos de la Batería y el bajío que está frente á ella, á corta distancia. Durante doce años la obra estuvo en vias de realizacion, sin que al fin de ese tiempo diera muestras de adelanto; convirtiéndose aquel sitio, ántes tan ameno, en un depósito colosal de polvo y de basura, que no solo hizo desaparecer todo rastro de vegetacion, sino que inficionó los árboles seculares que allí existian, amenazando destruirlos por completo. Afortunadamente, las quejas del vecindario llamaron de tal modo la atencion del municipio, que estimulado este y llevado del deseo de que desapareciera aquel borron de los anales administrativos de Nueva York, se dedicó al remedio con tanto celo como actividad: hoy dia la Batería, trasformada en sitio deleitoso y saludable, está en armonía con los demas puntos de público recreo y concurrencia que tanto embellecen á esta ciudad.

El antiguo castillo, que despues de sus muchas trasformaciones aun resiste los embates del tiempo, es hoy un depósito para los emigrantes; los cuales encuentran allí, á su desembarco, la proteccion que les da la sociedad establecida al efecto, para salvarlos de la extorsion y de la violencia á que ántes se veian expuestos los recien llegados, á manos de especuladores sin corazon y sin conciencia.

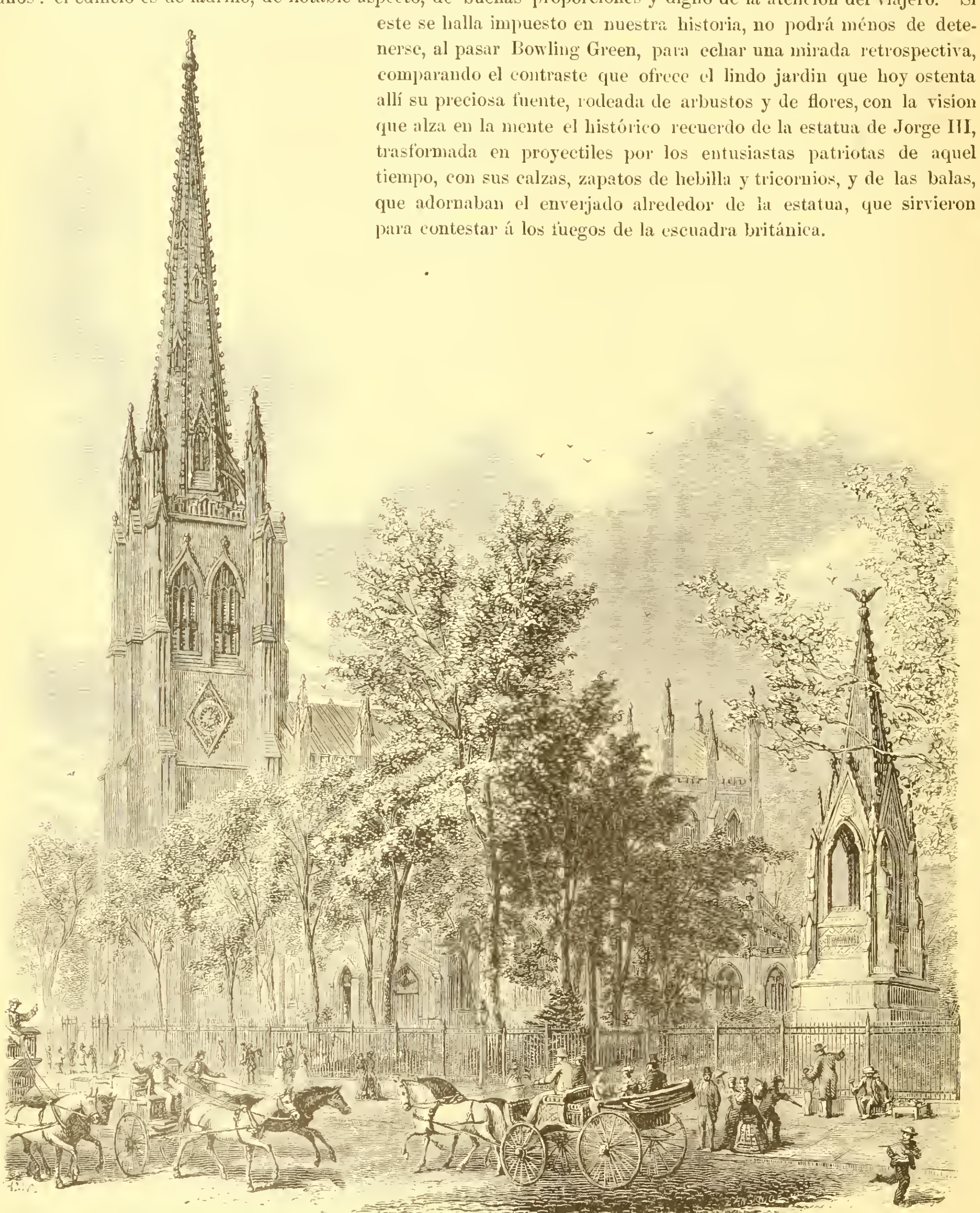
Adoptando un curso metódico en su marcha al través de la Ciudad, el viajero observará que, al llegar á la Batería, la calle principal, que se le presenta, es la de Whitehall. Parte esta de los desembarcaderos de los "ferries," ó barcos de vapor, del Sur y de Staten Island, y costeando el enverjado de la Batería y subiendo luego la cuesta hácia Bowling Green, presenta una de las escenas mas animadas, especialmente en punto á omnibus.


Whitehall Street.

La calle de Whitehall no carece de interés histórico. A la izquierda, donde se encuentran hoy la casita y muelle de los vaporcitos y lanchas que ponen á la isla Governor en comunicacion con la ciudad, está el punto donde, en tiempo de la Revolucion, desembarcaron las tropas inglesas que trajo la poderosa escuadra que se posesionó de la Bahía de Nueva York. Por esa misma calle desfilaron los rojos uniformes de los soldados de Albion que, por cerca de ocho años, hicieron de Nueva York el cuartel general del ejército inglés; hasta que, en 25 de Noviembre de 1783, el general Washington entró triunfante en la ciudad, evacuándola

los invasores. Mucho ha cambiado desde entónces el aspecto de esa calle, mal que les pese á los vetustos admiradores de lo pasado; pero aun puede observarse, al subir por ella, el edificio que sirvió de cuartel general á Washington, el que ocuparon los oficiales ingleses y el muy antiguo, tambien, que hoy sirve de estacion principal á la policía del Puerto. El ancho espacio que hace frente á los desembarcaderos de los "ferries," donde la calle tiene nacimiento, es el punto de partida de mas de doce líneas de omnibus; de modo que el pasajero, que toma allí tierra, desde cualquiera de los "ferry-boats" de South ó Staten Island, halla medio de trasporte inmediato para cualquier punto de la parte alta de la ciudad.

En el extremo superior de Whitehall se halla el "Corn Exchange," ó Lonja de Granos, construida hace pocos años: el edificio es de ladrillo, de notable aspecto, de buenas proporciones y digno de la atencion del viajero. Si este se halla impuesto en nuestra historia, no podrá ménos de detenerse, al pasar Bowling Green, para echar una mirada retrospectiva, comparando el contraste que ofrece el lindo jardin que hoy ostenta allí su preciosa fuente, rodeada de arbustos y de flores, con la vision que alza en la mente el histórico recuerdo de la estatua de Jorge III, trasformada en proyectiles por los entusiastas patriotas de aquel tiempo, con sus calzas, zapatos de hebilla y tricornios, y de las balas, que adornaban el enverjado alrededor de la estatua, que sirvieron para contestar á los fuegos de la escuadra británica.



La iglesia de la Trinidad.

BROADWAY

es la calle que se enlaza con Whitehall, formando la arteria principal de la metrópoli, así como el orgullo de esta. A medida que subimos por dicha calle, el mármol y la hermosa piedra rojiza, que tanta parte toman en la construccion de los edificios de Nueva York, se ofrecen, por do quiera, á la vista del viajero, en las fachadas de las magníficas casas, de todas clases, que se alzan de uno y otro lado de Broadway.

El primer objeto que llama la atencion, por su hermosura y dimensiones, es la Iglesia de la Trinidad. Hállase situada frente á la calle de Wall, centro de la especulacion y de la banca, donde la fortuna, ya pródiga, ya avara, tan pronto despoja al uno como enriquece al otro, al simple tin-tin, tal vez, de una máquina electro-telegráfica.

La Iglesia de la Trinidad es un edificio de que los habitantes de Nueva York se muestran justamente orgullosos. La arquitectura, aunque gótica, no tiene aquella pureza que se encuentra en algunos templos del antiguo hemisferio, donde ese órden arquitectónico tuvo su cuna; pero el aspecto general de la estructura, la armonía de sus proporciones, su solidez y la altura de la torre y campanario, que colocan la Cruz de la Redencion á 284 piés sobre el pavimento, bastan para acallar toda crítica exagerada sobre sus escasos y muy tolerables defectos. El material es de piedra rojiza, desde la fundacion hasta la Cruz, con excepcion del techo del cuerpo principal que es de madera. Los muros de este tienen 50 pies de altura; de modo que el edificio, en conjunto, puede considerarse como uno de los mas hermosos que existen en este continente, y muy digno de servir, donde quiera, de Catedral de un pueblo ilustrado y artístico. Su orígen se remonta al año de 1696, bajo el reinado de Guillermo III y María de Inglaterra. Fundada la Trinidad por los episcopales, y de pequeñas dimensiones en un principio, fué recibiendo ensanche hasta que la devoró un incendio. Reedificada en 1778, el arquitecto la hizo desaparecer en 1839, para construirla de nuevo, quedando terminada, cual está hoy, en 1846.

La Iglesia está rodeada de un cementerio de unos dos acres de tierra, que contiene varios sepulcros venerandos. Llama entre ellos la atencion un mausóleo sencillo, aunque de grandes proporciones, sobre cuya marmórea superficie las brumas de Nueva York han formado un delicado musgo, que arroja su tinte verdoso sobre la blanca piedra; en tanto que los caractéres, con que el cincel del escultor quiso eternizar el recuerdo de los que allí reposan, están medio borrados ya, por los vientos y las aguas de medio siglo. Allí yacen los restos de Alejandro Hamilton, el amigo de Jorge Washington, víctima del memorable y desgraciado duelo con Aaron Burr.

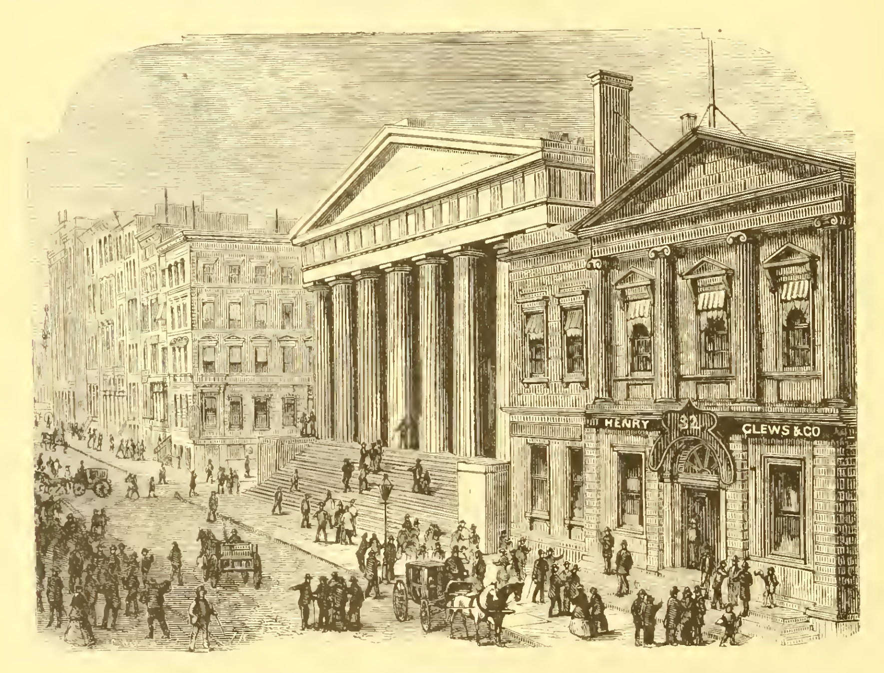
Junto á la entrada principal se halla la tumba del Capitan Lawrence, el héroe del "Chesapeake;" cuyas moribundas palabras, "no entreguéis el buque," jamas se borrarán de la historia de este país, ni de la memoria de sus patrióticos ciudadanos. Los extranjeros que visitan á Nueva York miran ese mudo recuerdo de una de nuestras glorias nacionales, con el mismo interés con que suelen deternerse ante la gastada losa que cubre los despojos mortales de Benjamin Franklin, en Filadelfia.

Empero, el principal monumento, en el cementerio, es uno de arquitectura gótica, de mayor pureza que la de la iglesia, y parecido á aquellas cruces monumentales que se encuentran con frecuencia en las ciudades de Europa. Consta de un simple chapitel de la misma piedra que la iglesia, y fué alzado á la memoria de los patriotas americanos que murieron en las prisiones de los ingleses, cuando estos dominaban la Ciudad.

Hay, ademas, muchas losas mortuorias, que extendiéndose á lo largo del enverjado de hierro, desde la calle de Thames á la de Rector, por el lado oeste de Broadway, se aproximan tanto á esta calle, que llaman de continuo la atencion de los transeuntes. Vense muchos de ellos, detenidos allí á todas horas, contemplando con evidente interés rótulos medio borrados, que el cariño ó la amistad de los sobrevivientes hizo esculpir, para recordar á las generaciones futuras nombres queridos que debian vivir eternos.

En pocos campanarios del mundo se verifica el repique de las campanas con acordes mas armoniosos que en el de la vieja Trinidad. En los dias de fiesta, el campanero toca verdaderas piezas de música, que comprenden, no solo cantos religiosos y patrióticos, sino hasta trozos de ópera. Esta notabilidad de la Iglesia se considera de tal importancia, que el campanero remite el programa de las sonatas del repique á los periódicos, para que estos lo publiquen con la debida anticipacion. La perspectiva que se disfruta desde la torre de la Trinidad es la mas hermosa y la mas extensa de cuantas pueden obtenerse en otro punto cualquiera de Nueva York. Abraza desde las tierras altas (Highlands) de New Jersey, y aun desde Sandy Hook, en dias claros, hasta muy arriba de las "Palisades" ó márgenes verticales y peñascosas de una parte del Rio Hudson. Por el lado del Rio del Este, la vista se extiende hácia la Sonda de Long Island, descubriendo las pintorescas islas que allí están aglomeradas, como si quisieran cerrar el curso á las rápidas corrientes que la marea empuja alternativamente, en uno ó en otro sentido, por aquel estrecho paso. La subida á la torre puede verificarse á cualquiera hora del dia, mediante una ligera retribucion al campanero; el extraño que visite esta Ciudad no debe salirse de ella sin haber hecho la ascencion, seguro de que el placer que ha de experimentar al llegar á la torre y descubrir el panorama que allí se desarrolla, le ha de compensar, con usura, el trabajo de la subida. Volviendo la vista hácia la derecha, ántes de abandonar

las sombras de la Trinidad, la mirada penetra á lo largo de Wall Street, situada frente á la Iglesia; y al descubrir la serie de hermosos edificios públicos, así como los bancos y otras casas suntuosas de comercio, que cubren ámbos lados de aquella activa localidad, el viajero se sentirá con ánimo, naturalmente, á separarse un momento de su camino para hacer una ligera excursion hácia al este. Emprendida esta, en la cual acompañaremos al curioso extranjero para servirle en adelante de ciccrone, á los pocos pasos nos hallaremos en los dominios de Momo, que bien merece ese título aquella seccion de la gran ciudad. El edificio que, entre tantos notables como forman aquella manzana, llama particularmente la atencion, es el ocupado por la Tesorería de los Estados Unidos, y el cual, con su columnata de mármol blanco, forma la esquina de las calles de Nassau y Wall. Fué construido para Aduana del puerto de Nueva York, y como tal se usó por largo tiempo; hasta que, pocos años hace, se colocó allí la Tesorería, trasladándose la Aduana á otro local cercano de la misma calle, conocido antes por "Merchants' Exchange" ó Lonja de los Mercaderes. El edificio, de que nos vamos ocupando, es hermoso é imponente, y si no fuera por algunos accesorios de mal efecto que desdicen de la sencillez del conjunto, pudiera tomarse como buena muestra de la arquitectura Dórica. Tiene 200 piés de largo, 80 de ancho y otros tantos de elevacion. Súbese á la entrada principal, que está hácia Wall Street, por una escalinata de 18 gradas de mármol, en tanto que, por la espalda, la entrada está al nivel de la calle de Pine, á causa de la subida del terreno de la calle lateral, que es la de Nassau. El sitio que ocupa hoy la Tesorería es el mismo en que antíguamente estaba situado "Federal Hall," ó Consistorio Federal: los recuerdos que á la localidad van unidos son doblemente clásicos, por cuanto allí fué donde Washington pronunció su discurso inaugural.

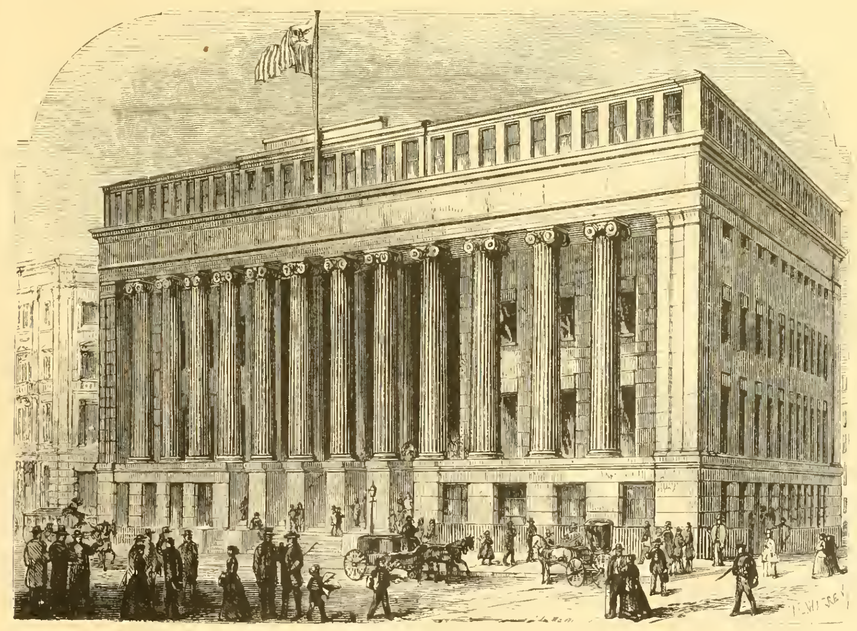


La Tesorería, en Wall Street.

La Tesorería forma el núcleo de edificios, sobre las calles de Wall, Nassau y Broad, que por su hermosura puede disputarle la palma á cualquier otro grupo en el mundo. Mirando primero hácia Broad Street, ó calle Ancha, llamada así con bastante propiedad á causa del ensanche repentino que, pasada la calle de Wall, toma la de Nassau al cambiar de nombre, se ofrecen á la vista, en una extension de cerca de dos manzanas, elegantes edificios que ocupan ámbos lados de la via pública. El principal de ellos es el magnífico, de mármol blanco, situado á mano derecha y destinado á la Junta de Corredores. Hay luego otra infinidad de edificios notables, ocupados por oficinas de corredores, comerciantes y banqueros de todas clases, que comunican á aquella localidad una atmósfera especulativa, la cual ejerce, en el sentimiento político, financiero, y aun moral del país, tanta influencia como ejercen, en sus cambios climatéricos, los vientos del polo y del ecuador. Allí fué donde se inició la famosa contienda, llamada "Erie Railway War," ó guerra del ferro-carril del Erie; allí arrojaron los unos el guante y lo recogieron los otros, y de allí partió el impulso que dió lugar á la larga serie de litigios y recrimina-

ciones con que llenaron sus bolsillos los abogados y especuladores, á expensas de los litigantes y á costa del sudor de los inocentes; proporcionando tambien material, por largo tiempo, á la prensa periódica, para llenar sus columnas con relatos enojosos, de poco provecho para los lectores y sin gran beneficio para la moral pública. Los que han visitado las bolsas de comercio de los demas países del mundo apénas podrán formarse una idea aproximada de la escena que presenta Broad Street, frente al edificio de la Junta de Corredores, cualquier dia en que las fluctuaciones del oro, en bonos ó en acciones, son mas violentas que de ordinario. El que lo presencia por vez primera cree hallarse en compañía de dementes ó de gente excitada al último grado de la desesperacion; pero cesa su extrañeza, á poco que se haga cargo del carácter impulsivo americano y de la abigarrada, y no siempre selecta variedad de caractéres, que allí concurren. Al este de Broad Street, y casi en frente de la bolsa, se halla el famoso salon de Dowling, por muchos años proveedor de ostras para los financieros estómagos de aquella localidad, y hoy convertido, por la ruda é inexorable mano del tiempo, en verdadero molúsco del pasado.

Sin apénas cambiar la posicion que habíamos tomado en Wall Street, y mirando hácia el norte, nuestra vista enfilará la calle de Nassau, una de las mas activas y mas ruidosas de Nueva York, así como de las mas estrechas y ménos adecuadas al continuo torrente comercial que la invade en todos sentidos. Para aliviarla, sin duda, de uno de sus inconvenientes, el del ruido, se le dió un pavimento de madera, llamado de Nicolson; cuyo piso, á pesar de sus muchas faltas, lo consideran algunos como superior al empedrado belga y á otros que allí se fueron colocando en distintas épocas, como experimento. Lo que hay en ello de cierto es, que la facilidad y silencio con que ruedan los vehículos de todas clases sobre la madera proporciona quietud y sosiego á las varias casas de comercio que allí existen, y entre las cuales pueden citarse, como en primera línea, las de Jay Cooke y Ca., Fisk y Hatch, Duncan y Sherman, el Banco del Comercio y otras que ocupan ámbos lados de la calle, hasta llegar al edificio que sirve de casa de Correos De esta, lo mas prudente es no decir una palabra; porque, á pesar de su antigua torre y de las asociaciones históricas que á ella van unidas, su forma irregular, su aspecto desapacible y hasta repugnante, y la insuficiencia, tanto en capacidad como en distribucion, para las necesidades que está llamada á llenar, la hacen poco digna de una ciudad como la de Nueva York y motivo de justa crítica, por propios y extraños. En sus tiempos primitivos fué Iglesia holandesa, de que conserva aun algunos restos, en especial la torre ó campanario. Por fortuna, nuestro gobierno, hasta hace poco remiso y no muy generoso, comprendiendo al fin las crecientes y apremiantes necesidades de tan interesante ramo del servicio público ha resuelto dotar á Nueva York de una casa de Correos digna, en todos conceptos, del comercio y de la riqueza de esta Ciudad y del país en general. El nuevo edificio, que se está ahora edificando en el ángulo inferior del City Hall Park ó Parque de las Casas Consistoriales, lleva trazas de ser, en cuanto esté construido, uno de los monumentos que mas llamen la atencion del viajero, y de que con mas razon pueda enorgullecerse el país. Al prolongar la vista por la calle de Nassau, la



La Aduana.

pequeña curva que esta hace en Liberty Street, donde termina la casa de Correos, y el ángulo saliente del edificio en que se hallan las oficinas del periódico el *Evening Post*, al otro lado de la calle, impiden que la visual alcance hasta "Printing-House Square," localidad ocupada principalmente por la prensa periódica, que da pasto diario á la curiosidad de millones de lectores. Allí se hallan las redacciones é imprentas de la *Tribune*, del *Times* y del *World*, con otros varios periódicos, á uno y otro lado de la calle; rodeados de tiendas de libros de segunda mano y de almacenes de papel, de pinturas y de otros efectos, mas ó ménos ligados con las ciencias y las artes liberales.

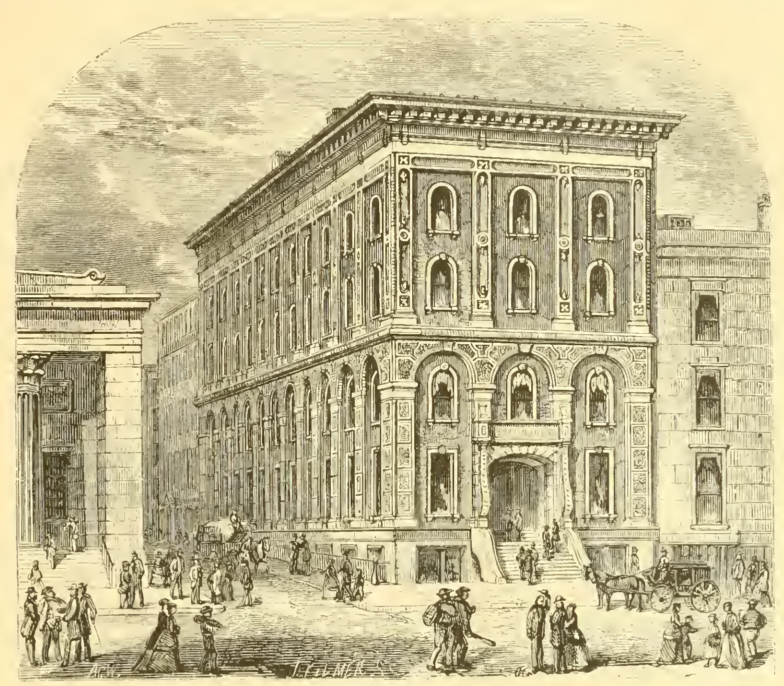
Continuando la excursion por Wall Street, y concediendo al hermoso Banco de Nueva York la detenida mirada que se merece, nos encontramos en seguida frente á la Aduana que, como ya va dicho, fué en otro tiempo Lonja de



Nassau Street, vista desde Wall Street.

los Mercaderes. Está construida de granito y llama la atencion por su severa solidez así como por la hermosa columnata que sostiene el frontispicio. Las columnas, de una sola pieza de granito, son cilíndricas y estriadas, con elegantes entalladuras que no desdicen de la simetría del conjunto; siendo, tal vez, lo mas notable en ellas, los enormes plintos sobre que se asientan los toros de la basa. La planta del edificio es un cuadrado irregular, comprendido entre las calles de Wall, Exchange Place, William y Hanover. Es una de las obras de arquitectura mas notables de Nueva York, por su solidez y por su elegante severidad; habiéndola edificado el arquitecto Isaiah Rogers, á cuyo genio debe la Ciudad ese monumento que, á pesar de sus colosales proporciones, solo costó 1,800,000 pesos. Tiene 200 piés de profundidad, 144 de frente y 171 por la espalda. La altura, hasta la parte superior de la cúpula central, es de 124 piés. Debajo de dicha cúpula, en el interior del edificio, se encuentra la "Ro-

tunda," sostenida por ocho columnas de mármol blanco de Italia, cuyos chapiteles, del órden corintio, fueron esculpidos en aquel país. Sirven de sosten á la base de la cúpula, y son las mayores y mas hermosas, de su clase, que poseen los Estados Unidos. En el espacioso y elevado local llamado "Rotunda," se hallan dispuestos



Banco de Nueva York.

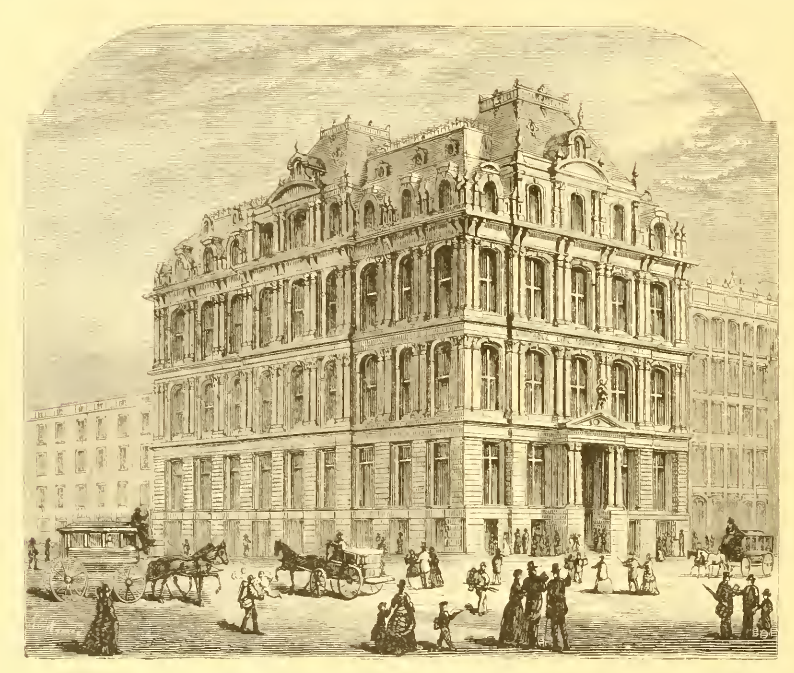
los despachos de los principales empleados de la Aduana, y allí afluyen, de continuo, multitud de comerciantes y dependientes, á despachar los múltiples negocios que reclama el inmenso comercio de importacion y exportacion de esta Ciudad, emporio de las transacciones mercantiles de la mayor parte del país. Ningun edificio, en Nueva York, es mas digno de la atencion del extranjero.

Los primitivos accionistas de la obra perdieron hasta el último centavo, en los tiempos en que fué la Lonja de los Mercaderes, en tanto que, desde que se convirtió en Aduana, los tenedores de acciones han podido congratularse del provechoso resultado obtenido por los capitales invertidos despues de la trasformacion.

Volviendo de nuevo á Broadway y siguiendo esta gran arteria del comercio de Nueva York, nos encontramos, en la esquina de Cedar Street, con un edificio, cuyo aspecto llama necesariamente la atencion. Lo hizo construir, y ocupa hoy una parte de él, la compañía de seguros sobre la vida, titulada "Equitable Life Insurance Company." Todo el aspecto exterior da muestras de la solidez de la obra, y no hay ningun otro edificio particular en Nueva York que lo iguale y, mucho ménos, que lo sobrepuje. Su arquitectura, aunque no de gran pureza, no es tampoco chocarrera ni ofensiva al buen gusto, notándose, desde luego, que la idea principal del arquitecto se encaminó á la utilidad y conveniencia del local, para los usos á que estaba destinado. Los pisos inferiores son del órden dórico y los superiores del compuesto; en tanto que la parte mas alta, ó techumbre, imita el estilo del renacimiento, ó como se le llama ahora, tomándolo del Francés, tejado de "Mansarde." Lo que en correccion de estilo le falta lo suple el pintoresco atrivimiento del diseño, lo cual hace que el conjunto sea, no solo grato, sino notable, y que llame la atencion tal vez mas que ninguna otra estructura de su clase en Broadway. El frente, que da á esta calle, mide 87 piés, con 187 de fondo por el costado que mira á Cedar Street, y 137 de altura total.

A medida que vamos adelantando en nuestro camino, se presentan á nuestra vista multitud de edificios nuevos, de sólidos frentes y no poca elegancia, pero cuya descripcion haria interminable nuestra tarea; nos abstendremos, pues, de toda mencion respecto á ellos, apresurándonos á llegar al sitio ocupado, durante algun tiempo, por el malhadado puente de Loew, ó Loew Bridge, que fué el nombre que mereció la obra de esa clase, que hace poco se suspendia sobre Broadway, en la interseccion de esta calle y la de Fulton. Construyóse el puente con objeto de facilitar á los transeuntes el paso de una y otra calle, por el sitio en que se aglomera siempre la mayor afluen-

cia de carros y vehículos de todas clases, que hacen, no solo difícil, sino hasta peligroso el empeño de cruzar de una á otra acera. Sus condiciones, sin embargo, fueron de tal naturaleza que las gentes preferian correr el riesgo de verse atropelladas, á perder el tiempo en el fatigoso ascenso de las escaleras que conducian á lo alto del puente. Abandonado este totalmente como objeto de utilidad, vino á convertirse en punto de observacion de los curiosos, que acudian allí para gozar, á vista de pájaro, del notable panorama que ofrece Broadway en uno y otro sentido, con su apénas concebible afluencia de transeuntes, coches, ómnibus, carros y demas trasportes usados por el



Esquina de Broadway y Cedar Street.

comercio, que incesantemente, y á todas horas del dia, cubren la ancha superficie de la calle. La prolongacion de esta, hácia uno y otro extremo, con los elegantes edificios que la limitan por ámbos lados, se descubrian perfectamente, y á larguísima distancia, desde aquella elevacion artificial y céntrica. Pocos son los habitantes de Nueva York, que aun maldiciendo aquel estorbo informe, no se desquitaron un tanto de los inconvenientes que su larga construccion ocasionó, contemplando con admiracion la variada y animada perspectiva que desde allí se disfrutaba.

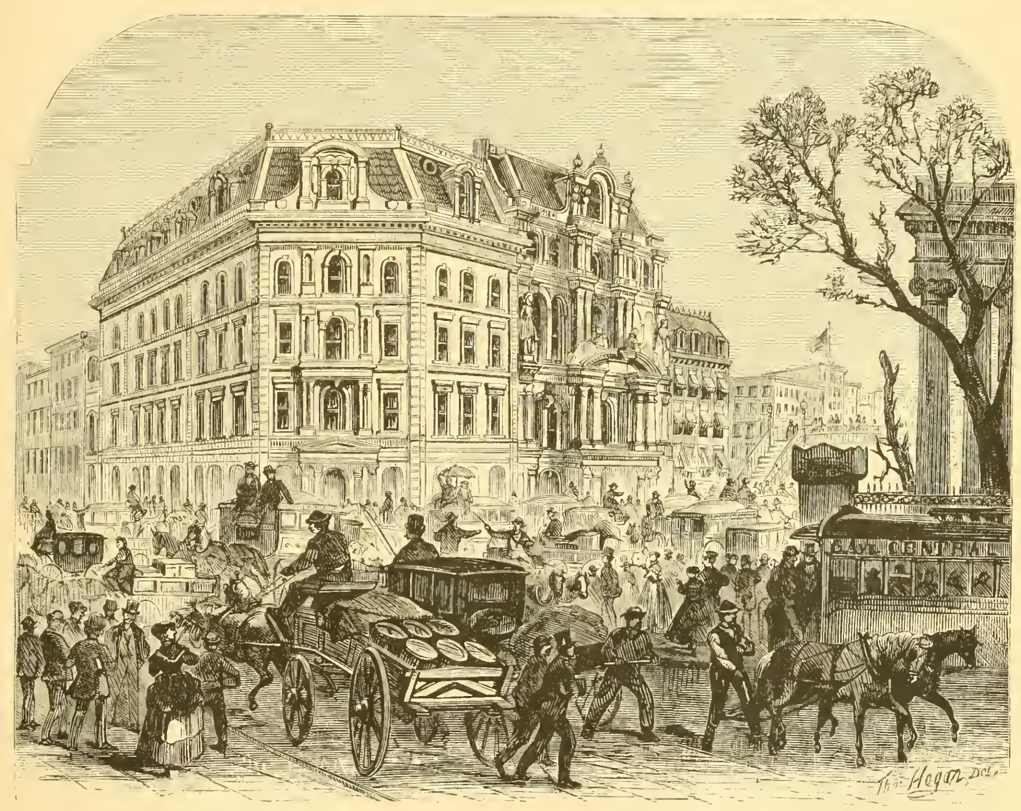
A la izquierda del punto que ocupó el puente, se halla la antigua iglesia de San Pablo, con su cementerio, cuyas losas sepulcrales presentan fechas tan remotas como las que se leen en el cementerio de la Trinidad.

A los pocos pasos, sobre la derecha, llaman la atencion dos notables edificios, construidos de mármol blanco del país: el uno es el "Park Bank," ó Banco del Parque, y el otro la redaccion, imprenta y demas dependencias del *New York Herald*, uno de los principales periódicos diarios de esta capital.

Las circunstancias relativas á la construccion de este último no son ménos interesantes por ser muy conocidas. En el solar, de donde ahora salen diariamente tantos centenares de miles de hojas impresas, que llevan á todos los ámbitos de la Union americana, y aun al extranjero, las noticias mas recientes de cuanto ocurre en el mundo, existia ántes el famoso Museo de Barnum, consumido por un incendio en el verano de 1865. El suceso produjo entónces gran sensacion, á la cual dieron mayor pábulo los múltiples cuentos de soñados y terribles incidentes respecto al hecho, que vieron la luz en los periódicos de la ciudad, especialmente en la *Tribune*. Uno de esos cuentos dió vida á todas las fieras y alimañas disecadas que existian en el departamento de historia natural del museo, para hacerlas representar terribles escenas, cuya lectura, por algun tiempo, produjo pesadillas á los niños y amas de leche. De resultas del incendio, tuvo lugar la adquisicion del terreno, por parte de Mr. Bennett, propietario y director del *Herald*, que se lo compró á Mr. Barnum, dando la venta lugar á desavenencias entre esos dos hombres notables, así como al famoso rompimiento, que tardó mucho en arreglarse, entre el propietario citado y los empresarios de los teatros.

El Banco del Parque es uno de los edificios mas vistosos que posee Nueva York, aunque no el primero bajo el punto de vista arquitectónico; sin embargo, los habitantes de la ciudad lo miran con orgullo, como una de las maravillas del arte. Su costo se elevó á una cantidad inmensa, que no está en proporcion con el objeto financiero ni con los méritos intrínsecos de la obra. No puede siquiera servir de disculpa á tan exorbitante dispendio la admiracion de que es constantemente objeto el edificio por parte de los extraños, y aun de los mismos vecinos de la ciudad, que se detienen al paso para contemplar, desde el enverjado del cementerio de San Pablo la aglomeracion de estatuas, alegorías, columnas, entalladuras, etc., que adornan ó, cuando ménos, cubren el marmóreo frente del Banco.

Algo mas hácia el norte, sobre la izquierda, se eleva el Astor House, ú Hotel de Astor, que no carece de interés. Considerado como uno de los mejores hoteles de la ciudad, se ha hecho notable, además, por haber sido, durante mucho tiempo, el lugar favorito de los oficiales del ejército y de la armada. Grant, Hooker, Farragut, Porter y otros muchos, que durante la guerra civil conquistaron, con sus hechos, un puesto en el libro de la fama americana, se hospedaban en esta su predilecta posada, cuando visitaban la Metrópoli; y en los espaciosos salones de Astor House tuvieron lugar, en otros tiempos, los convites y reuniones mas notables de que hay memoria en la ciudad.



Edificios del *Herald* y del Park Bank.

El punto elegido por nuestro artista, para delinear la perspectiva que representa el adjunto grabado, es tal vez el que mas animacion presenta en toda la extension de Broadway. Como se verá, los edificios del *Herald* y del Banco del Parque resaltan en el centro, en tanto que los sombreados perfiles de la columnata de la iglesia de San Pablo se destacan á la derecha. El animado cuadro de vehículos que se apiñan y entrechocan, abriéndose paso en uno y otro sentido, y los transeuntes que se detienen, buscando ansiosos una oportunidad para cruzar, sin peligro, al traves de aquella confusion, representan á lo vivo, la constante y diaria escena que allí ha lugar: su exactitud no podrán ménos de reconocerla y de apreciarla los que hayan transitado alguna vez por aquel sitio.

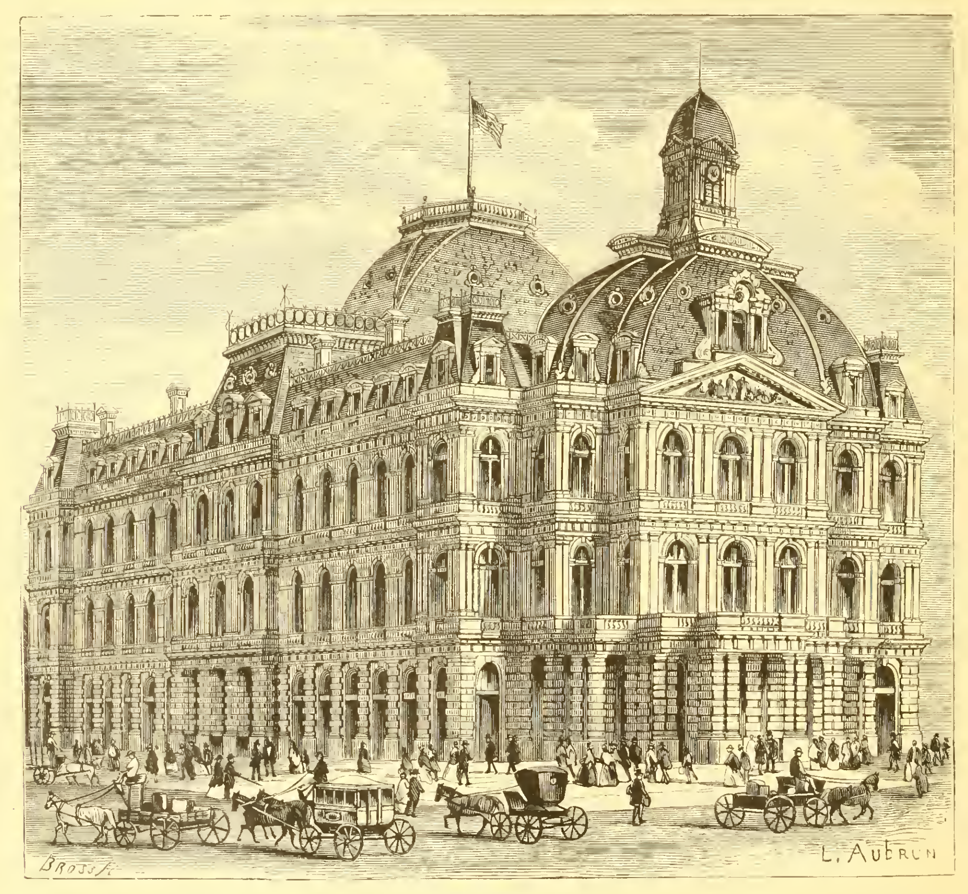
Un poco mas arriba del punto que abarca nuestro grabado, está la extremidad inferior del City Hall Park, que es el local escogido para la construccion de la nueva casa de Correos. Las excavaciones y los cimientos están del

todo terminados, alzándose ya el edificio hasta el cornisamento del último piso, de manera que ya puede formarse idea de la magnificencia del proyecto, cuya terminacion ha de formar época en el ornato público de Nueva York. Dejando atras el cercado de tablas que hoy circuye el local en construccion, nos encontraremos en la esquina de Warren Street, desde cuyo punto se nos presenta una vista excelente de la Casa, ó mas bien, Palacio del Ayuntamiento.

Hace tanto tiempo que el City Hall goza la reputacion de ser el principal edificio público de la ciudad, llamando la atencion de todo el mundo, que apénas requiere que le dediquemos en este opúsculo algunas líneas distintivas. A pesar de la ignominia con que las operaciones de la llamada "camarilla" haya podido manchar sus blancos muros, la Casa del Ayuntamiento sigue, y seguirá siendo, bajo el punto de vista material, arquitectónico, una de nuestras mas hermosas y notables obras. Préstale no poco realce la torre, donde está situado el reloj y la estatua de la Justicia, la cual, desde lo alto de la cúpula, parece observar con tranquilo sarcasmo los hechos vergonzosos que á sus piés tienen lugar. Hagamos notar de paso las grandes mejoras con que han sido recientemente hermoseados los terrenos que rodean al City Hall, conocidos por Parque del mismo.

El nuevo Tribunal de Justicia, que se alza á espaldas de la Casa del Ayuntamiento, dando frente á Chambers Street, aunque incompleto aun, merece reseña mas detenida. Esta espaciosa cuanto magnífica estructura, que hace ya mas de nueve años se halla en vias de construccion, y cuyo costo, tan enorme como innecesario, tal vez, no es dado aun calcular por completo, ha sido objeto de no pocas críticas y hablillas; pero, prescindiendo de la mayor ó menor justicia de estas, es indudable que los materiales empleados, el mérito arquitectónico y el aspecto de la parte ya concluida, dejan poco que desear y son dignos de imparcial admiracion.

El edificio está construido de mármol blanco de East-Chester y de Massachusetts. Las vigas maestras, así como las columnas que las sostienen, son todas de hierro, de cuyo material están tambien hechas las puertas exteriores,



Nueva Casa de Correos.

en tanto que las del interior son todas de nogal negro. Los pisos de los pasillos son de losas de mármol, colocadas encima de un enladrillado, el cual descansa, á su vez, sobre bóvedas de sólida argamasa hidráulica, que cierran los espacios entre las vigas. Esa misma argamasa, cubierta de pino amarillo y pino de Georgia, constituye el piso de



La Casa del Ayuntamiento.

las habitaciones: tanto las vigas como las columnas que las sostienen, son de inmensa solidez, pesando algunos de los cuartones mas de cincuenta mil libras.

El órden general de arquitectura es el corintio; pero la obra, aunque sin defectos notables que desdigan del hermoso conjunto, no tiene toda la pureza de dicho órden. Un poco mas de profundidad á la fábrica, aunque solo fuera de unos 30 piés, hubiera dado mas holgura á los huecos del costado, evitando que se estrecharan mutuamente, como ahora sucede; lo cual quita algun tanto del buen aspecto general, sin que por eso deje de ser notable su belleza. Tiene el edificio 250 piés de largo por 150 de ancho, y 97 piés desde la base al vértice superior del frontispicio. La cúpula tiene unos 225 piés de elevacion sobre el terreno natural. Dicha cúpula comunica al todo una semejanza notable con el Capitolio de Washington; y aunque visto el edificio desde la espalda, como se halla representado en el grabado, aparezca dicha cúpula algo pesada, y desproporcionalmente grande respecto al resto de la obra, cuando esta se observa desde Chambers Street, abarcando la visual la ancha escalinata, las grandes columnas y la imponente grandiosidad de la entrada principal, queda disipada aquella idea de pesadez, ofreciendo el conjunto un aspecto tan elegante como armónico.

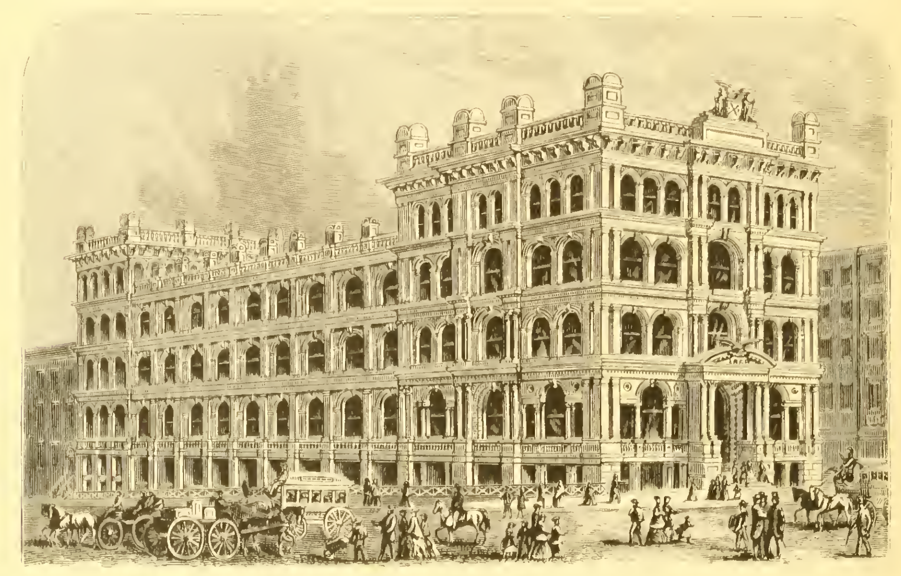
El interior del edificio está en armonía con el exterior, tanto en la distribucion como en la elegancia de los departamentos. El pórtico y la escalinata son, á no dudarlo, lo mas perfecto, en su clase, que la América posee.

Ocioso y hasta imposible fuera, en el limitado espacio del presente manual describir minuciosamente todos los edificios notables, que á cada paso se alzan á uno y otro lado de Broadway; forzoso será, por tanto, que nos concretemos á citar, y aun eso ligeramente, lo que en nuestro camino hallemos mas digno de la atencion del viajero, á quien vamos sirviendo de cicerone en este paseo.

Al proseguir hácia el norte, desde Chambers Street, merece notarse la nueva calle, abierta en los elevados terrenos, sobre los cuales se ostentaba, no ha mucho, el Hospital de Nueva York. Es dicha calle una continua-

cion de la de Pearl, hácia el oeste, y la larga fila de almacenes que, como por encanto, se han alzado allí últimamente, presentan un aspecto tan simétrico como elegante, que da fé del espíritu emprendedor que aquí domina. Del Hospital, que era uno de los edificios mas antiguos y pintorescos de la Ciudad, aun queda el ala izquierda que solitaria y esperando la mano del innovador, se enseñorea sobre una parte de Duane Street.

El local de la compañía de Seguros, llamada New-York Life Insurance Company, situado entre Leonard Street y Catherine Lane, llama en seguida la atencion. Es un hermoso edificio, de imponente exterior y uno de los mejores que hasta ahora se han construido en este país por empresa particular. De mármol puro, blanco, y de órden jóni-



Edificio de la New York Life Insurance Company.

co, el arquitecto tomó por modelo, para su construccion, el templo de Erecteo en Aténas, aunque recargando en demasía los adornos de la entrada principal. La compañía, que ocupa con sus oficinas parte del edificio, es una de las instituciones de su clase mas antíguas del país; puesto que dió principio á sus negocios en 1845. Está hábilmente manejada, lo cual ha colocado su crédito en primera línea, entre sus síndicos, ó fidei-comisarios, figuran los nombres de algunos de nuestros mas eminentes ciudadanos de intachable integridad. El capital acumulado excede de 16,000,000 de pesos, y los beneficios anuales pasan de 7,000,000 de pesos.



Las Tumbas.

Separándonos por segunda vez del camino recto, para hacer una excursion hácia el este, y bajando por Leonard Street, nos encontraremos frente á las Tumbas. No hay recuerdo de quien fuera el que dió ese titúlo tan expresivo, con que hoy se conoce el local, llamado en sus tiempos primitivos, "Hall of Justice," ó Sala de Justicia. Tal vez naciera de alguno de los transgresores de la ley, cuyo encierro allí es virtualmente un entierro en vida, y cuya estancia dentro de aquellos muros no puede ménos de someterles á las lúgubres influencias de aquellas sombras continuas del

horrible emblema de la humana justicia, la horca. Los que nunca hayan visitado los varios departamentos de las Tumbas, apénas podrán formar idea de la depravacion de la naturaleza humana, ni del asombroso empedernimiento, que gradualmente va apoderándose de una parte de la comunidad. Hay allí, naturalmente, prisioneros que son acreedores á simpatía; algunos suele haber tambien verdaderamente inocentes, que no debieran estar en aquel sitio; y otros, además, que han ofendido la justicia pública por vez primera; pero la mayoría es aun mas depravada de lo que las gentes honradas pueden concebir, y á esa mayoría, por desgracia, rara vez se le aplica mas que una ligera parte del castigo que merece.

Las Tumbas, en su construccion exterior, son indudablemente una mezquina parodia de los templos de Memphis y de Tébas, y la pérdida de espacio que en su planta se nota, recomienda poco la ciencia y el talento del arquitecto. Sin embargo, el carácter general de solidez que reina en la obra, así como su aspecto de pesadez, y al parecer como aplastado, no carecen de individualidad; á estas condiciones, tal vez mas que á ninguna otra circunstancia, debe probablemente la cárcel el don de llamar la atencion de propios y extraños. La fachada, que da á Centre Street, con su pórtico y frontispicio abrumadores, y el tétrico aspecto del cuadrángulo que forma la entrada, es, á no dudarlo, una obra maestra del ingenio en el arte de comunicar á un edificio el mayor grado posible de repugnancia, horror y desconsuelo.

En un salon, colocado inmediatamente á la derecha de la entrada, es donde ha lugar el primer exámen de los que caen bajo la accion de la justicia. Llámase "Tombs Police Court," ó Juzgado de Policía de las Tumbas, y allí toma asiento todas las mañanas entre seis y siete, un Juez de distrito, que escucha los cargos que presenta la policía contra los arrestados, y dispone de la suerte ulterior de estos. En los casos de menor cuantía, tales como embriaguez, conducta desordenada ó vagancia, aquel magistrado tiene autoridad para imponer multa sumaria ó prision, ó para perdonar la falta. Las órdenes de encarcelamiento son para el juicio ulterior del reo, por uno de los varios tribunales superiores; pero el único de estos que administra justicia en las Tumbas, es el Tribunal de Sesiones Especiales, ó "Court of Special Sessions." Dos Jueces presiden ese Tribunal, los mártes, juéves y sábados de cada semana, para resolver sobre delitos de pequeños robos, asaltos y atropellos personales, y otros menores. El conocimiento que dichos Jueces tienen de las clases, y hasta de los individuos, la mayor parte reincidentes, cuyos desmanes tienen que castigar, les permite apreciar los distintos casos imparcialmente, y aplicar el condigno castigo: y si las influencias políticas no se emplearan con demasiada frecuencia en torcer el curso de la Justicia, esos Jueces llegarian á ser terror de los malvados; purgando, en gran manera, á la sociedad, de los muchos que la infestan, confiados en la impunidad que dicha influencia política les ofrece Muchos de los delincuentes salen de ese Tribunal para ir á ocupar las celdas ó calabozos; pero la mayor parte de estos recibe sus huéspedes del Tribunal de Sesiones Generales y demas Tribunales Superiores. La distribucion y arreglos del interior de las Tumbas, en la parte carcelaria, se diferencian poco de los demas establecimientos de su clase; carece empero de acomodo y la ventilacion admite mucha mejora. La falta de localidad obliga á la aglomeracion de presos, lo cual, no solo daña á la higiene de estos, sino que perjudica la moral de los ménos corrompidos, por el ejemplo que reciben de los incorregibles. Hay once calabozos especiales, de gran seguridad, destinados á los criminales sentenciados á la pena de muerte, ó á largos años de encierro. Otros seis calabozos sirven para los convictos de crímenes ménos graves, y seis mas se dedican á hospital. En los pisos superiores hay, por un lado, sesenta celdas para criminales del sexo masculino, convictos de delitos graves, y, por otro lado, veinte y dos celdas para mujeres y para encierro interino de los que han de ser juzgados en el Tribunal de Policía, ó en el de Sesiones Especiales. Cada preso cuesta al Condado unos treinta centavos, próximamente, por su manutencion. El patio interior, que rodean los calabozos, es el lugar donde se aplica la última pena; y aun cuando nada denota el destino que de vez en cuando está llamado á ejercer, la lobreguez que lo domina; las barras de hierro que cierran los estrechos huecos por donde apénas entran el aire y la luz en los calabozos, al parecer incrustados en las sólidas murallas de piedra gris; y las ideas, que naturalmente surgen á la mente del que la curiosidad lleva á aquel sitio, imprimen un sentimiento involuntario de terror, cada vez que el eco reververa en aquel lúgubre recinto el ruido de los pasos.

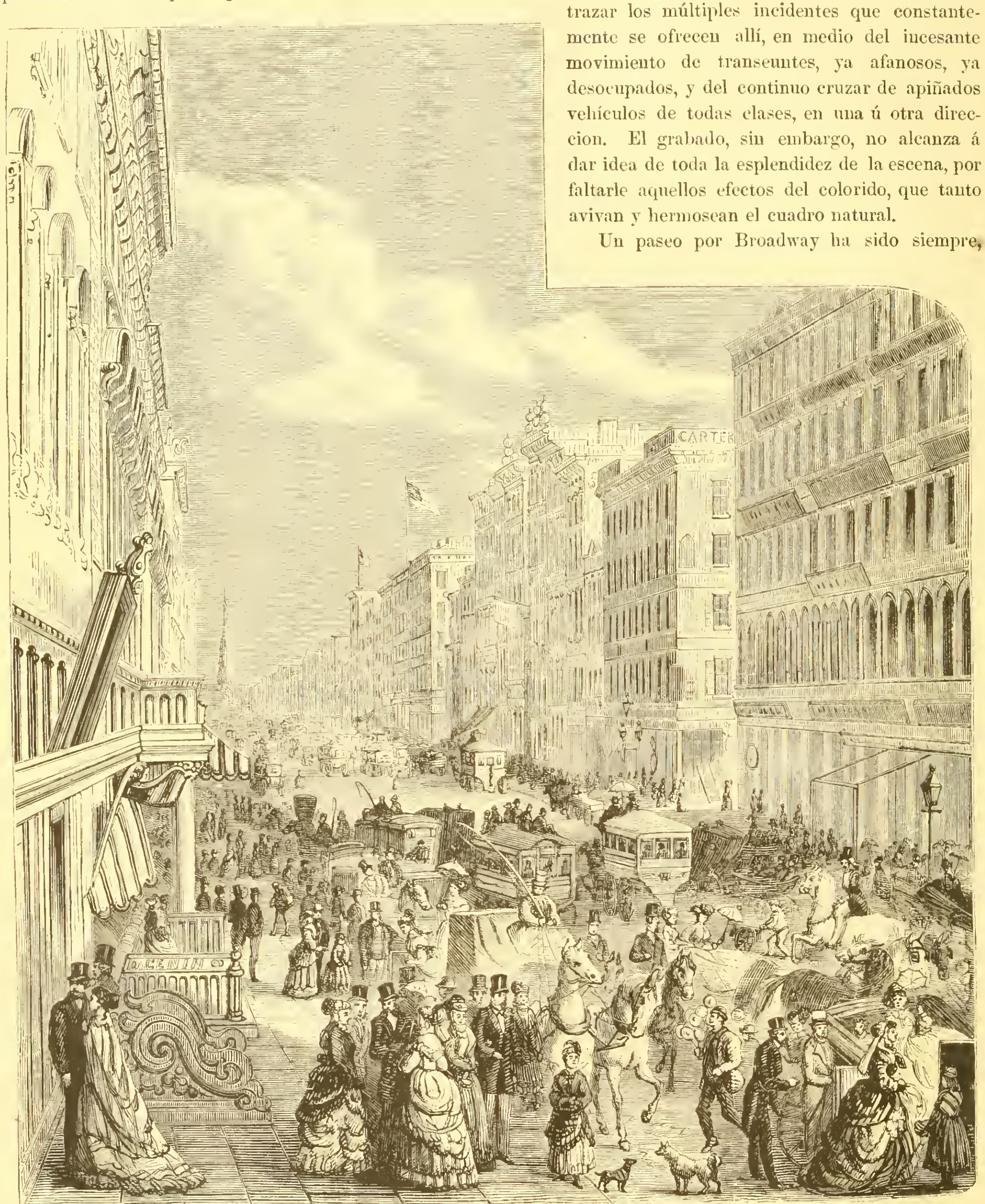
Volviendo á Broadway y prosiguiendo nuestra marcha, llegaremos á la calle de Canal, ancha y espaciosa hoy, y en otro tiempo una húmeda ondonada, por la cual corria un mísero riachuelo, que se cruzaba, en el mismo punto donde ahora la atraviesa Broadway, por un pequeño puente. A pesar de que las modernas mejoras han barrido completamente esos vestigios materiales del pasado, aun quedan por allí algunos edificios viejos, que traen á la memoria aquellos tiempos en que los buenos habitantes de Nueva York cruzaban el riachuelo en cuestion por el puente, cuyo último vestigio desapareció hace tiempo.

El establecimiento de Lord & Taylor, destinado á la venta al por mayor, y situado en la esquina de Grand Street, llama la atencion por su magnífica entrada y su fachada de mármol blanco. Hace pocos años, esa parte de la ciudad estaba destinada exclusivamente al comercio al por menor, pero los mercaderes al por mayor se han extendido recientemente hasta mas arriba de Canal, obligando á los otros á trasladarse á la parte alta de la ciudad.

Pasada la manzana inmediata, nos hallaremos frente al magnífico Hotel de San Nicolás, punto elegido por nuestro artista para el grabado que acompaña, y que presenta una de las mejores vistas que pueden tomarse de Broadway; no solo por la extension que abarca, sino por lo pintoresco de los pormenores que ofrece. Tomando la hermosa fachada del Hotel como punto de partida, la vista se extasía, á un lado y á otro, en la contemplacion del sin número de establecimientos comerciales, que, en magnificencia y elegancia, no tienen igual en el mundo.

La elevada y esbelta torre de la Iglesia de Grace termina la perspectiva, por formar allí Broadway un recodo, que lo lleva en direccion exactamente Norte, hácia los paseos de Harlem. El que esté acostumbrado á recorrer personalmente el espacio que abarca el dibujo de nuestro artista, se hará cargo de la exactitud con que ha sabido trazar los múltiples incidentes que constantemente se ofrecen allí, en medio del incesante movimiento de transeuntes, ya afanosos, ya desocupados, y del continuo cruzar de apiñados vehículos de todas clases, en una ú otra direccion. El grabado, sin embargo, no alcanza á dar idea de toda la esplendidez de la escena, por faltarle aquellos efectos del colorido, que tanto avivan y hermosean el cuadro natural.

Un paseo por Broadway ha sido siempre,



Broadway hácia el Norte visto desde S. Nicolas.

desde que la calle empezó á adquirir las condiciones que hoy posee, asunto perenne de placer, tanto para la parte masculina como para la femenina de Nueva York; placer de que los extranjeros se apresuran siempre á disfrutar. Cuéntase que cuando Charles Dickens visitó por vez primera este país, solia pasarse horas enteras en la ventana de su Hotel, observando la siempre variada corriente de transeuntes y carruajes. Tambien Thackeray, cuando estaba aquí, rendia tributo de admiracion al afanoso movimiento que constantemente reina en esa calle, centro, á la par, de negocios y de distraccion; y jamas se cansaba de pasearla, de arriba abajo, observando, con su mirada investigadora y penetrante, la perenne procesion de humanos rostros, que ofrecian á su genio filosófico, un estudio profundo de la multiplicidad de caractéres que este mundo encierra. Solia decir siempre, que era la primera calle del mundo; opinion de que participa la mayoría de los extraños, cuando visitan esta ciudad.

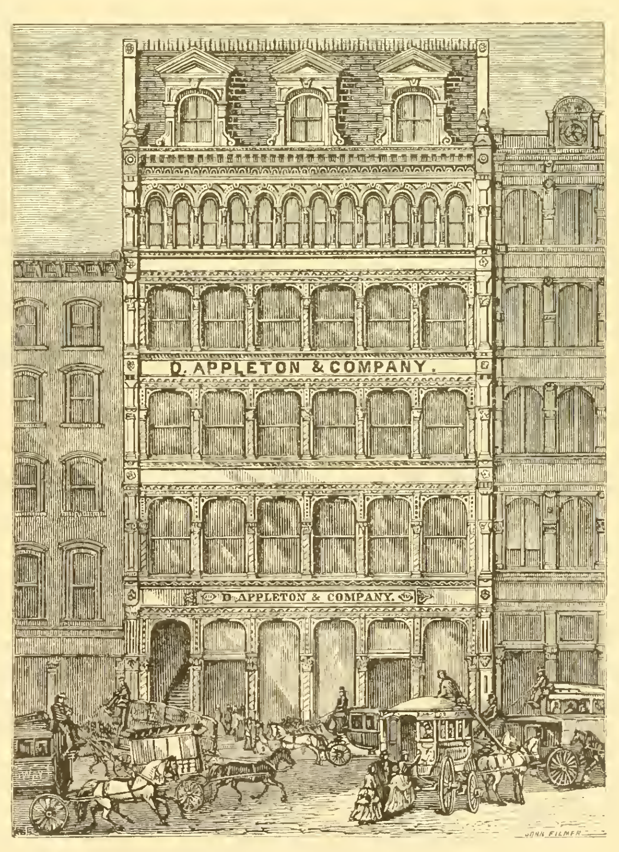
Hay en Nueva York otras calles que poseen edificios tan hermosos como los de Broadway y que hasta la aventajan en simetría.

Tambien en otras ciudades hay establecimientos de comercio, que comparan ventajosamente con los de esta; en ciertas extensiones limitadas, Chesnut Street, de Filadelfia, Washington Street, en Boston y Lake Street, en Chicago, casi rivalizan con Broadway en animacion y alegría; pero la hermosa arquitectura de esta última calle, así como su vida y movimiento se extienden por mas de tres millas, formando una continuacion no interrumpida del efecto, á pesar de su perenne cambio: en esto estriba la superioridad de Broadway sobre todas las calles conocidas, al ménos en este hemisferio.

Despues de cruzar Canal Street, nos encontramos en medio de las tiendas destinadas á la venta al por menor, con sus alegres ventanas, que ostentan los géneros del establecimiento que mas pueden llamar la atencion del comprador: tambien da aquí principio el dominio de los Hoteles, de los Teatros y de los muchos y variados establecimientos indescribibles; empezando á notarse el aumento de elegancia en los transeuntes ó, mejor dicho, paseantes. Abundan ya, desde Canal Street en adelante, los bien vestidos ociosos, y las señoras se encuentran con mas frecuencia, dando animacion y alegría, con la elegancia y vivo colorido de sus trages, á la monótona oscuridad que prevalece en el vestido del sexo masculino. A medida que adelantamos calle arriba, las tiendas van siendo mas hermosas, y al llegar á la calle diez, el aspecto de Broadway ofrece un cambio total. Este es el punto favorito de las señoras, para hacer sus compras: multitud de ellas, ostentando los últimos caprichos de la moda, entran y salen de los almacenes consagrados á esa tiránica diosa: los carruajes particulares, ó alquilones, forman fila á lo largo de las aceras, y la escena, en su conjunto, es de lo mas alegre y ameno que puede concebirse.

Entre los establecimientos notables que se encuentran al subir por Broadway, hay algunos que merecen especial mencion. El gran almacen de joyería de los Sres. Ball, Black y Ca., situado en la esquina de Broadway y de Prince Street, construido de mármol blanco, con su hermoso pórtico de entrada y su ornato tan sencillo como elegante, puede considerarse como de los mejores de su clase en Nueva York: los arreglos interiores no dejan tampoco nada que desear, sobrepujando, si cabe, en buen gusto, el efecto exterior.

Antes de llegar á Ball, Black y Ca., está el edificio perteneciente á la librería de D. Appleton y Ca., que no debe pasarse desapercibido. Esta fábrica es una verdadera innovacion en la arquitectura de Nueva York. Está construida de hierro, pero, en vez de hallarse pintada de blanco, imitando el mármol, como es costumbre general, se le ha conservado el carácter ver-



Librería de D. Appleton y Cia

dadero del material de que consta, como en el Palacio de Cristal, empleando el colorido para adornarla. El fondo es de una tinta neutral, realzada con oro y rojo; de modo que el efecto es de una agradable brillantez y de una ligereza especial y de buen gusto.

Una manzana mas arriba, y al lado opuesto de la calle, se halla el Metropolitan Hotel, el cual, despues de una quiebra por parte de los antiguos dueños, y habiendo pasado á otras manos, ha sido amueblado de nuevo, con elegancia extraordinaria, experimentando cambios y mejoras en todos sus departamentos.

Al llegar á Astor Place, será preciso que nos separemos un tanto de nuestro camino, alejándonos una ó dos manzanas háeia al Este, para hacernos cargo de los dos edificios conocidos por Bible House y Cooper Union, situados frente á frente, en la calle octava, y ocupando el espacio que média entre las avenidas Tercera y Cuarta. Habremos empero de notar, al paso, el local destinado á la Librería Mercantil, conocido en otro tiempo por "Astor Opera House" ó Teatro de la Opera de Astor, donde tuvieron lugar los famosos motines de Macready. Cooper Union es una obra inmensa, construida de piedra rojiza, que ocupa toda una manzana; en tanto que Bible House, de grandes dimensiones tambien, está edificada simplemente de ladrillo. En el Cooper Union se hallan los salones de la Asociacion Dental de Colton (Colton Dental Association) cuya especialidad es el uso del gas óxido nítrico, de que fueron los inventores, para la extraccion de dientes y muelas sin dolor. En sus oficinas puede verse un



Bible House, y Cooper Union.

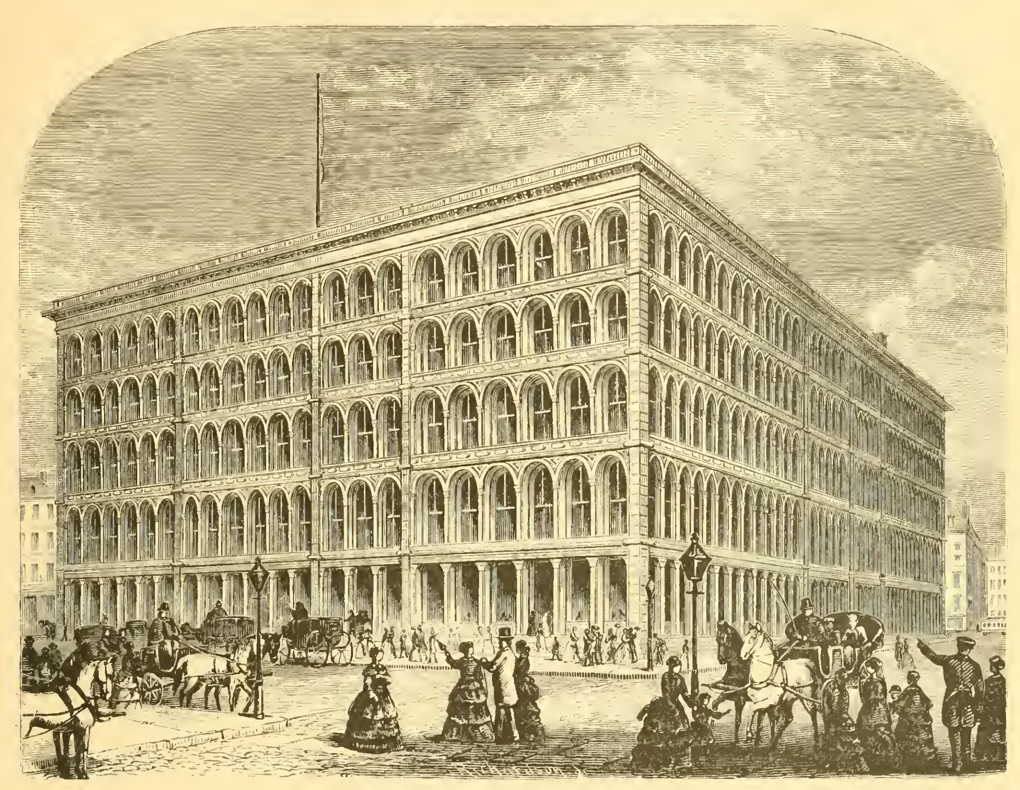
inmenso rollo de papel, que contiene las firmas de mas de cuarenta mil pacientes, que atestiguan haberles extraido molares, caninos ó incisivos sin causarles dolor alguno. Los primeros pisos del edificio están ocupados por grandes almacenes, entre los cuales se distingue el bazar de Bassford, verdadero museo de los varios y extraños utensilios necesarios en el servicio doméstico. En otro lugar de este folleto se encontrará una descripcion mas minuciosa, tanto de Cooper Union como de Bible House.

Vueltos á Broadway y prosiguiendo nuestro camino, el nuevo edificio de Stewart, situado en la esquina de la calle diez, nos obligará á detenernos, para consagrarle un merecido tributo de admiracion.

Es la mayor tienda del Mundo y la mas notable en Broadway, en punto á dimensiones. Su aspecto llama desde luego la atencion, pero solo puede comprenderse bien la verdadera inmensidad de ese palacio comercial, penetrando en él y recorriendo sus vastos y múltiples departamentos. La vista que ofrece la gran cúpula central, desde el piso bajo, con los otros siete pisos que se alzan sucesivamente, como las gradas de un Teatro, es verda-

deramente asombrosa. Los ocho pisos del edificio, colocados todos en un mismo plano, cubririan un área de quince acres.

En la manzana inmediata, y del mismo lado en que está el establecimiento de Stewart, se eleva la Iglesia de "Grace," construida de piedra blanca, ó mármol ordinario del país, y cuyo elegante campanario y esbelta aguja, dominan y embellecen, sin contristarla, la bulliciosa y mundanal escena que á sus plantas se representa de



Establecimiento de A. T. Stewart.

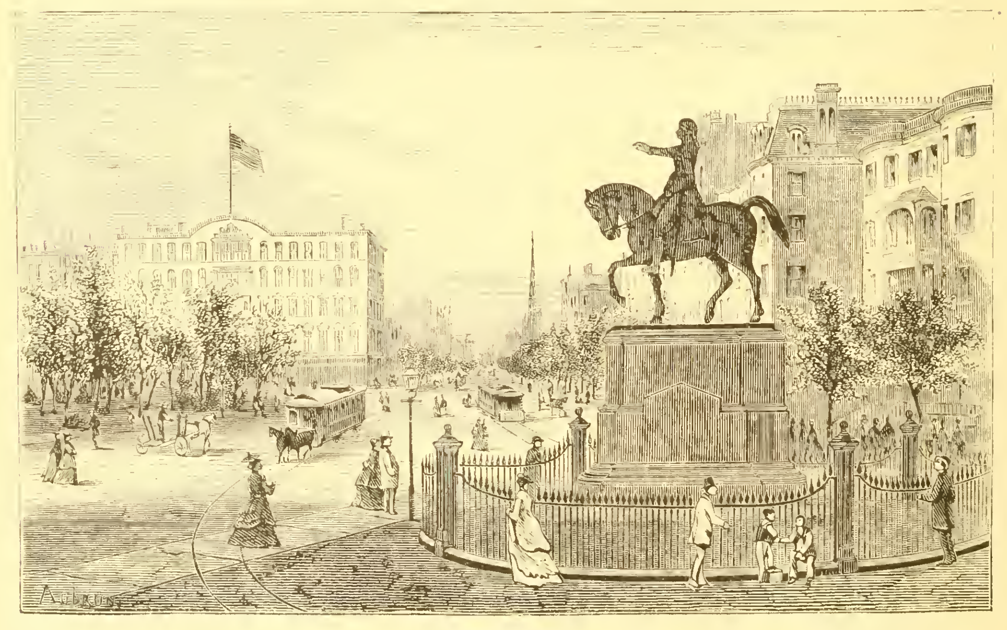
continuo. La arquitectura de la iglesia, así como la de la Rectoría, ó vivienda del párroco, que está adjunta, es ligera y agradable; pero le quita mucho al mérito del conjunto la circunstancia de hallarse construida la aguja de madera, notándose esto desde la calle, á pesar de los esfuerzos con que el pintor ha tratado de ocultarlo, haciendo por imitar el material del resto de la obra.

En esta manzana Broadway abandona la línea recta, que ha seguido desde Bowling Green, para formar un recodo ó curva, bastante pronunciada, dirigiéndose exactamente por la línea de Sur á Norte.

En la esquina de la calle 12, el edificio de mármol blanco, comprado recientemente por la Asociacion Metodista, para la publicacion y venta de libros religiosos, reclama la atencion del transeunte, por su hermosura y extension. Arrojando luego una mirada pasajera, mas por curiosidad y por la fama del local que por sus méritos intrínsecos, al extraño y churrigueresco Teatro de Wallack, situado en la esquina de la calle 13 y que parece hecho de tierra cocida por algun alfarero, desembocaremos en el alegre y espacioso terreno de Union Square ó Plaza de la Union, la cual, con su ameno jardin en el centro, se extiende desde la calle 14 hasta la 17. Esta plaza fué, hasta hace poco, la barrera que separaba la parte comercial de la ciudad de las viviendas de lo mas selecto de la Metrópoli; pero Broadway, rompiendo la valla, ha penetrado ya muy adelante en aquel recinto, ántes sagrado, de la elegancia y del buen tono. El jardin, con su hermosa fuente y estanque, lleno de peces de colores, y con su magnífica arboleda, sus arbustos, sus flores y sus paseos, es un punto tan interesante como grato, que no solo sirve de solaz á los que allí concurren diariamente, para disfrutar del grato ambiente de su fresco y verde recinto, sino que lo aprovechan los transeuntes, que tienen que cruzar la plaza en cualquier sentido, para hacer, de los paseos de esta, una grata y umbrosa vereda, que les acorta el camino. Una de las novedades, que ofrece al extranjero

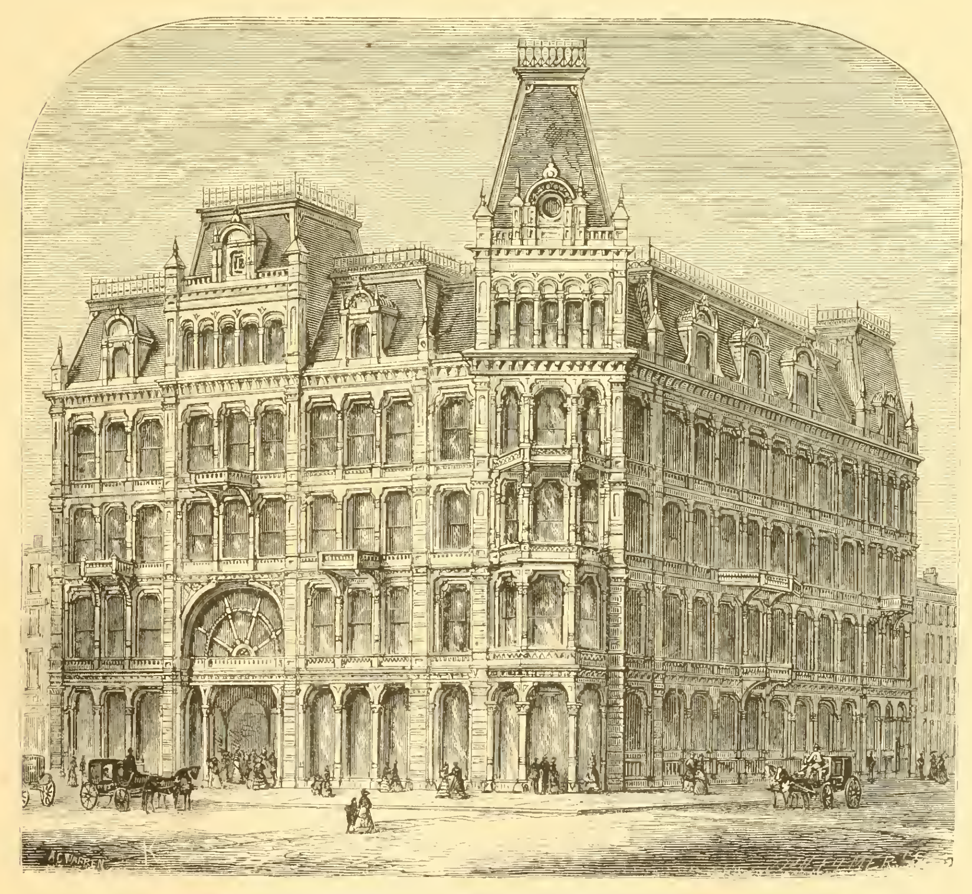
ese centro de vegetacion y de recreo, es la colonia de gorriones que tiene establecida allí su mansion. Hará unos tres años que, con objeto de ver si esa clase de pájaros podia utilizarse en la destruccion de la plaga de gusanos, que se habian apoderado de los árboles de las calles, plazas y parques de la ciudad, se trajeron unos cuantos de Lóndres, distribuyéndolos por varias de dichas plazas y parques, pero estableciendo la colonia central en Union Square. El experimento

Grace Church.



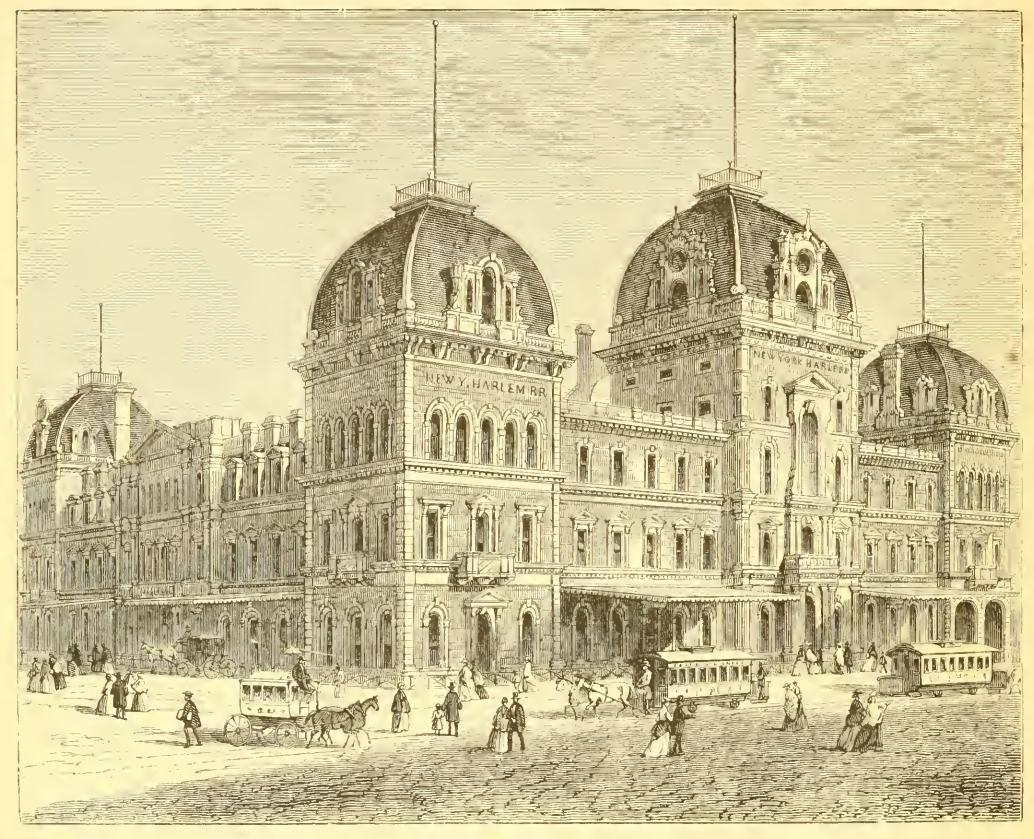
Union Square.

ha dado los mejores resultados; multiplicándose los gorriones con la rapidez característica de su especie, y haciéndose tan domésticos, en virtud de la proteccion que reciben, que van por do quiera en busca del alimento, á las piés mismos de los transeuntes, y construyen sus nidos en todas partes, con la mayor tranquilidad y confianza. En Union Square, como ya se ha dicho, está establecido el cuartel general de ese ejército gusanicida; allí, por tanto, los amantes del arbolado han hecho lo posible por proporcionar á las aladas cohortes las mayores comodidades y el posible aliciente á su permanencia y propagacion. Les han construido multitud de casitas de madera, con títulos estrambóticos, ya que no adecuados, tales como, "Pagoda Chinesca," "Restaurant," "Estacion de Policía," "Casa del Médico," etc.; casas y establecimientos gorrionescos que prueban, hasta la evidencia, que el gusto arquitectónico no está muy desarrollado en los individuos de esa especie; pues, de lo contrario, léjos de ser tan numerosos como lo son, y de aparecer tan contentos, hubieran emigrado á otros lugares, para perder de vista los edificios, tan ridículos como de mal gusto, que allí están colocados para su uso particular y doméstico. A la derecha de Broadway, y al extremo Sur de la Plaza, está situada la estatua colosal de Washington, fundida por el escultor Brown. Es una figura ecuestre de bronce, de catorce piés y medio de altura, colocada sobre un pedestal sencillo de granito. Todo el monumento tiene 29 piés de elevacion, y la estatua es considerada por lo general, y no sin razon, como obra de bastante mérito. En el ángulo opuesto de la plaza, á su lado Oeste, hay tambien otra estatua de bronce, que representa á Lincoln, sobre un pedestal de granito. Mirando hácia al Este, desde el monumento de Washington, á lo largo de la calle 14, se descubre el establecimiento de los Sres. Steinway é Hijos, fabricantes de pianos; edificio elegante, de pureza arquitectónica y construido de legítimo mármol blanco. Contiene los almacenes de pianos de la Sociedad, y además la gran sala de Música que, construida con cuidadosa sujecion á los principios de la acústica, es considerada como la mejor de su clase en el país. Al mismo lado de la calle, en la esquina de Irving Place, está la Academia de Música; devo-



Establecimiento de los Sres. Lord y Taylor.

rada interiormente por un incendio, hará unos cinco años, y reedificada despues, sin alterar el exterior, que desafió victoriosamente la violencia de las llamas. El edificio, con fachada de mármol blanco, que sigue á la Academia, es el famoso Tammany Hall, teatro, con frecuencia, de escenas animadas y violentas, durante las sesiones de la



Paradero Central.

convencion democrática. Cuando estas no tenian lugar, el edificio se destinaba á Coliseo; pero últimamente dejaron de tener allí lugar esa clase de diversiones públicas, por resultar poco provechosas á las empresas que las dirigian. La obra, bajo el punto de vista arquitectónico, es de bastante mérito.

Casi enfrente de la Academia está la capilla de la iglesia de "Grace" ("Chapel of Grace Church"), obra de aspecto bastante mezquino, á pesar de su reciente construccion. Al lado se hallaba la férrea tienda del Hipódromo, en cuya arena interior tenian lugar los saltos, cabriolas y ejercicios ecuestres, en que alternativamente lucian su habilidad Stickney, Robinson ó Eaton Stone.

Al rededor de Union Square se alzan un sin número de Hoteles elegantes, escogidos Restauranes, establecimientos de comercio y casas particulares. Los hermanos Brooks ocupan el edificio conocido en otro tiempo por "Maison Dorée," y á corta distancia se vé el restaurant ó fonda de Delmónico, que hace esquina á la calle 14 y Avenida Quinta. Los dos Hoteles, Everett y Clarendon, se hallan situados al extremo Norte de la Plaza; y en el lado Oeste de la misma se alza el magnífico edificio, construido recientemente por los Sres. Tiffany y Ca., los bien conocidos joyeros, que ocupa el lugar en que ántes estaba la Iglesia Puritana del Dr. Cheever.

Union Square puede considerarse como la terminacion, de hecho, de Broadway: la calle, sin embargo, sigue conservando su carácter de arteria principal, por entre filas de notables edificios, hasta la interseccion de la Quinta Avenida y Madison Square, y aun hasta la calle 34.

Siguiendo, pues, nuestro camino, notaremos, en primer lugar y á mano izquierda, los Almacenes colosales, de mármol blanco, pertenecientes á los Sres. Arnold, Constable y Ca., fábrica que solo cede en extension al edificio de Stewart, de que ya se ha hecho mérito. Una manzana mas allá, y esquina á la calle 20, está el Palacio comer-

cial de Lord y Taylor, destinado al comercio de lencería y artículos de modas; y cuyo elevado y curioso tejado de "Mansard," con las anchas entradas, la especialidad del diseño y el suntuoso alarde de géneros en sus ventanas, no pueden ménos de llamar la atencion del transeunte, especialmente del sexo femenino, que se extasía ante las muestras de mujeril adorno que presenta aquel emporio de la moda. El Hotel de Gilsey ó "Gilsey House," en la esquina de la calle 29; el Gran Hotel, cerca de la calle 32; y el Hotel de San Cloud, son otros tantos edificios, tan suntuosos como notables, que embellecen á Broadway; y á los cuales ningun viajero se desdeñará de arrojar una mirada de curiosidad, y aun de admiracion. El último Hotel ofrece la ventaja de hallarse convenientemente situado, á unas tres manzanas, nada mas, del "Union Depot," que es la magnífica y gran estacion, construida últimamente, para los caminos de hierro de Harlem, del Rio Hudson y de New Haven.

Pudiendo dar por terminada aquí nuestra excursion por Broadway, toda vez que nada ofrece de notable ya esa via, en los caractéres esenciales que la distinguen de las demas, despues de la calle 42, á que hemos llegado, volvamos atras, con objeto de dirigir una mirada pasajera sobre alguno puntos de interés, que se nos quedaron á un lado de nuestro camino, y para tomar un nuevo rumbo que, conduciéndonos por via diametralmente distinta, en aspecto y en carácter, á la puramente comercial de Broadway, nos permita visitar lugares y observar objetos que, no por ser ajenos á la proverbial inclinacion mercantil y especuladora de nuestro pueblo, dejan de ofrecer motivo de estudio al viajero y de orgullo para dicho pueblo, y presentan ameno campo á la inspeccion del curioso extranjero.

Regresando, pues, á Union Square, en la cual pudiéramos hallar aliciente para detenernos bastante tiempo, si el objeto y las dimensiones de este cuaderno lo consintieran, y tomando por la calle 16, hácia el Este, nos encontraremos con la Iglesia de San Jorge, situada en la esquina de dicha calle 16, dando frente á uno de los parques mas bonitos, y mejor conservados que posee Nueva York. La Iglesia es notable, por mas de un concepto; no solo por su severa y sólida construccion, toda de piedra rojiza, y por sus dos elegantes y elevados campanarios, con sus esbeltas flechas, que á guisa de chapiteles los coronan, sino por la altura de los muros, que forman el cuerpo principal del edificio, y por las dimensiones de este; condiciones que dan al templo mayor cabida que la de ninguna otra Iglesia de Nueva York, y hacen que la obra, en general, pueda considerarse como una de las primeras de su clase en América. Construida en 1849, el fuego consumió toda la parte interior el 14 de Noviembre de 1865, dejando intacta toda la obra exterior. Reconstruida ha poco, á pesar del empeño que hubo en derribarla, gracias á su inteligente y activo Rector, y á la riqueza de su congregacion, su interior, hoy dia, con el magnífico artesonado de la bóveda y su hermoso presbiterio, no tiene igual en la ciudad La Rectoría, donde habita su venerable Rector, el Reverendo Stephen H. Tyng, y la capilla, que da á la calle 16, son obras que están en armonía con la arquitectura de la Iglesia, de que forman parte.

Para llegar á la Quinta Avenida, que es la calle por la cual nos proponemos acompañar al viajero, habremos de retroceder hácia el Oeste; pero, á fin de tomar dicha Avenida desde su nacimiento, sin recorrer de nuevo localidades visitadas ya, y extendiendo al propio tiempo nuestro conocimiento de la ciudad, bajaremos por la Segunda Avenida, hasta la calle 8, vecindad en que



Iglesia de S. Jorge.

residen muchas de las antiguas familias de Nueva York. En la esquina de la calle 10, veremos de paso la Iglesia de "St. Mark," ó San Márcos, obra antiquísima y de extraño aspecto, que solo puede llamar la atencion por los recuerdos que encierra del período en que los holandeses eran dueños de Manhattan. Torciendo luego por la calle 8 y siguiendo la manzana conocida por "Mark's Place," llegaremos á "Cooper Union," de que ya nos hemos ocupado ántes; y cruzando Broadway, para tomar la calle llamada "Waverley Place," nos encontraremos á poco en la

QUINTA AVENIDA

en el extremo en que toma orígen, junto á las sombrías arboledas de "Washington Square." Esta Plaza, ó mas bien Parque, es, por varios conceptos, el sitio de recreo mas hermoso y mas grato que existe en el interior de la ciudad. Situado á corta distancia al Oeste de Broadway, y limitado, al Norte y al Sur, por Waverley Place y por la calle 4, está rodeado de filas de elegantes viviendas particulares, excepto por la parte del Este, que la ocupan la Universidad de Nueva York y la Iglesia del Dr. Hutton; hermosos edificios ámbos, del órden Gótico. El terreno que constituye hoy la Plaza, fué en otro tiempo propiedad de un alfarero, que de allí mismo sacaba el material necesario para construir sus cacharros y vasijas; y á buen seguro que, juzgando por su actual hermosura y elegancia, á pocos se les ocurriria presumir que tal fuera su orígen primitivo. Ocupa el Parque unos nueve acres, y los árboles, que son mas corpulentos y copudos que los de ningun otro Parque de Nueva York, no solo han atraido á su espeso y verde follaje una porcion grande de la colonia gorrionesca, sino que dan abrigo, además, á infinidad de pajarillos, de canto mas armonioso que el de aquellos, que volando de árbol en árbol, y saltando de rama en rama, bajan á centenares, por las hermosas mañanas del verano, á aplacar su sed y á verificar sus abluciones en las aguas del estanque, que está en medio de la Plaza.

La Quinta Avenida da principio en el centro, próximamente, del lado Norte de Washington Square, desde donde puede obtenerse una hermosa y extensa vista, á lo largo de la calle, de las filas de casas particulares, tan elegantes como costosas, en que habitan la aristocracia y el buen tono de la Sociedad de Nueva York. Aun cuando la Quinta Avenida ha perdido algo, en estos últimos años, de su carácter esencialmente aristocrático, puede aun considerarse como la calle mas hermosa de la Metrópoli; cuyos ciudadanos la miran con natural cariño y justo orgullo, presentándola á los extraños como la mejor obra que han podido completar la opulencia y el buen gusto; en punto á continuidad de elegancia arquitectónica. Sin tomar en cuenta á Broadway, hay otras calles que poseen casas particulares mas elegantes y mas suntuosas que las de la Quinta Avenida; pero esta no tiene rival en el conjunto de los edificios; con la gran ventaja de no hallarse, en toda su extension, obras raquíticas que afeen el "ensemble." El lujo arquitectónico, que da principio en Washington Square, se extiende ya hasta muy cerca del Parque Central, de modo que, lo que en 1845 se consideraba como una maravilla, cuya extension no pasaba de un tercio de legua, es hoy un verdadero milagro, de cerca de tres millas. Si bien hay algunos círculos sociales, que de algun tiempo á esta parte han ido en busca de localidad mas retirada, para construir allí sus viviendas ó palacios, la Quinta Avenida ha continuado siendo el punto favorito, donde ha desplegado su furor de ostentacion la riqueza repentinamente adquirida, ó como la llamarian los que cuentan su fortuna de fecha ménos reciente, la aristocracia advenediza del dinero. Con esta, sin embargo, se encuentra mezclada en gran proporcion, una parte de los que se consideran "*la crême de la crême*," y que imponen las leyes del buen tono á la alta Sociedad. Describir en detalle las múltiples y espléndidas viviendas que, á un lado y á otro, adornan la Quinta Avenida, fuera tarea interminable y ajena á nuestro objeto. Además, destruiria el efecto general de la primera impresion, que es lo que realmente puede satisfacer al viajero, tratándose de edificios particulares, que no ofrecen, entre sí, rasgos distintivos que merezcan especial atencion. La Quinta Avenida presenta el ejemplo de la promiscuidad, con que, á veces, suelen ponerse en inmediato contacto las distintas graduaciones sociales, en una gran ciudad como esta Metrópoli. La influencia agresiva del comercio ha invadido ya aquel recinto, ántes sagrado, de la aristocracia y de la elegancia, desde la calle 12 hasta la calle 23; muchos de los antiguos palacios de piedra rojiza se han convertido en hermosas tiendas de comercio, y almacenes de modistas, de sastrería y de música se han dado la mano con las fondas y otros establecimientos y empresas lucrativas, para hacerse dueños de aquella hermosa calle. La transformacion ha ido aun mas allá; y el vicio ha penetrado en lo que fué ántes santuario de la familia: casas, en otro tiempo ocupadas por ricos mercaderes, ó por gente aristocrática acaudalada, sirven hoy de punto de reunion á jugadores y á tahures, que van allí á despojar, y á conducir tal vez á su perdicion, á los mismos hijos de los antiguos dueños del local que, huyendo de la invasion, han buscado refugio en las partes mas altas y mas remotas de la ciudad. En medio de ese cambio, que indica la tendencia del siglo progresivo en que vivimos, hay algo que, fiel á su tradicion, al ménos por ahora, se conserva aun incólume, en la extension de calle invadida por el comercio, para atemperar el carácter mundano y especulador que allí prevalece hoy. Las Iglesias, tan numerosas como elegantes, construidas la mayor parte de piedra rojiza, y de arquitectura compuesta, medio Gótica medio Anglo-Sajona, siguen allí aun, brindando acogida á los fieles, y atrayendo á muchos de los que, vecinos inmediatos en

otro tiempo, no han abandonado, á la par de sus antiguos hogares, el amor á los templos á que, desde su niñez, tuvieron por costumbre concurrir. Entre las cosas, que mas embellecen la Quinta Avenida, deben contarse sus anchas y hermosas aceras, que sirven de paseo, en las buenas épocas del año, no solo á los actuales y antiguos vecinos de aquella calle, sino á gran parte de la alta sociedad, que reside en otros puntos de la poblacion. Los domingos, principalmente, despues de los servicios religiosos de la mañana, y cuando el tiempo convida, aquellas anchas aceras se ven cuajadas, por una extension de dos millas, de cuanto Nueva York encierra de elegancia y de hermosura. El panorama es verdaderamente encantador, y aun cuando la juventud sea, naturalmente, la que encuentra en él mas aliciente, no hay vista, bastante cansada, que deje de complacerse ante aquella escogida reunion, en que la parte femenina de Nueva York, justamente célebre por su buen gusto y por su belleza, convierte aquel paseo en Eden, de que son Huríes las bellas hijas de la Ciudad Imperio. Otro de los puntos de atraccion en la Quinta Avenida, en los dias de tiempo favorable, es el que ofrece la parte alta de la calle, donde afluyen de todos lados, en direccion al Parque Central, multitud de carruajes de distintas formas, arrastrados por dos, cuatro y hasta seis caballos, que acuden á los hermosos paseos de aquel inmenso hogar de distraccion y de recreo, para hacer sus dueños ostentacion, segun los sexos y caractéres, de la belleza y de la elegancia individual, de la magnificencia de los equipajes, ó de la hermosura y velocidad de los caballos.

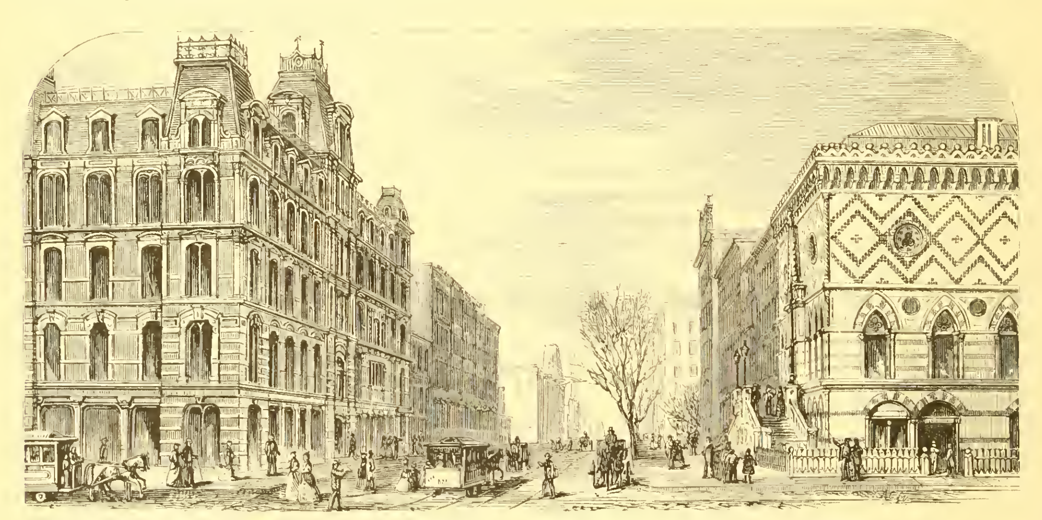
La Quinta Avenida, que como ya hemos dicho, empieza en Washington Park, donde Waverley Place le sirve de lindero, se extiende hasta el extremo superior de Manhattan Island, formando por el Este el límite del Parque Central: pero la parte edificada, que constituye esa magnífica continuidad de edificios, tan dignos de admiracion, se extiende solo desde el nacimiento hasta la calle 59; en cuya distancia, de mas de dos millas y media, solo quedan por edificar algunos ligeros trechos, poco ántes de llegar al Parque. Todas las calles que cruzan la Avenida, son conocidas por su numeracion; y las manzanas de dichas calles mas inmediatas á la gran arteria aristocrática, participan del carácter exclusivo de esta, en la suntuosidad y simetría de sus edificios, así como en la condicion social de los que las habitan. Emprendiendo ahora nuestro camino por esta via, que hemos descrito á grandes rasgos, para examinar individualmente lo que en ella se nos ofrezca mas digno de atencion, fijaremos esta primero en Brevoort House, cuyo Hotel conserva aun su carácter primitivo de hospedería para familias aristocráticas. Siguiendo por entre ámbas filas de suntuosas casas particulares, y cruzando la calle 14, dejaremos á la derecha el famoso Restaurant de Delmónico, y luego el célebre "Manhattan Club," situado en la esquina de la calle 15. En la esquina de la calle 22 pasaremos el soberbio local que ocupa el "Union Club" y, llegando á la calle 23, desembocaremos en "Madison Square," tan famoso por sus paseos y arbolado, como por la multitud de magníficos edificios públicos que lo rodean. Abarca la Plaza una extension de diez acres de terreno, y la limitan, por el Sur, la calle 23, con la desembocadura de Broadway; por el Oeste, la Quinta Avenida y su interseccion con Broadway; por el Norte, la calle 26, y por el Este, la Avenida de Madison.



Hotel de la Quinta Avenida y Hoffman House,

Uno de los monumentos mas notables que hermosean la parte de la Plaza, en la interseccion de Broadway con la Avenida Quinta, es el que se alza frente al Hoffman House y que, conocido por "Worth Monument", fué construido, en 1857, á la memoria del general de dicho nombre, por el Municipio de Nueva York, á los 8 años de haber fallecido, en Tejas, aquel heróico sostenedor de las glorias nacionales de los Estados Unidos. El monumento es cuadrangular y, tanto en la base, como en la caña de la columna ó flecha, lleva grabados los principales hechos del difunto, con hermosos bajos relieves de bronce, intercalados entre las inscripciones. Sobre la base del frente, que es el lado que mira al Sur, hay una figura ecuestre del general Worth, en alto relieve, con el nombre y títulos militares del difunto, en relieve tambien; miéntras que en la columna, que corona dicha base, resaltan suscesivamente, y unos sobre otros, los nombres de las famosas batallas de "Monterey," "Vera-Cruz," "San Antonio," y "Ciudad de Méjico," en que tomó parte el finado.

Sobre el lado que mira al Oeste, dando frente á Hoffman House, se lee, sobre la base, la época y motivo que dió lugar á la construccion del monumento; con una corona de laurel, en bronce, que rodea la inscripcion. Sobre la columna, por aquel mismo lado, están esculpidos las nombres de "Contreras," "Cherubusco," "West Point" y "Molino del Rey." El lado que mira á Madison Square, es decir, hácia el Este, tiene en la base una corona igual á la ya mencionada, con la inscripcion "Ducit amor patriæ," y los nombres de "Perote," "Puebla," "Cerro Gordo" y "Chapultepec." La base, que mira al Norte, recuerda el punto del nacimiento del ilustre general, con las sencillas palabras "Hudson, N. Y., 1794:" y la fecha y sitio de la defuncion, con las no ménos lacónicas de "Texas, 1849." Acompañan á dichas inscripciones adornos de bronce, que representan atributos militares y las armas de la familia del difunto; con los nombres de "Florida," "Chippewa," "Fort George" y "Lundy Lane," grabados sobre la columna. El sitio que ocupa el monumento, que está rodeado de un enverjado sencillo de hierro, con un espacio intermedio cubierto de césped, fué de una eleccion feliz; pues además de hallarse en lugar sumamente visible y concurrido, ese recuerdo á la memoria del valiente y querido soldado del estado de Nueva York, es de gran ornato para aquella aristocrática localidad.



Edificio de la Young Men's Christian Association y Academia Nacional de Diseño.

Si al entrar en Madison Square, por la Quinta Avenida, se nos ocurre hacer una pequeña excursion por la calle 23, tanto á derecha como á izquierda, hallaremos sobrados objetos que nos compensen de la molestia: resolvámonos por tanto á ello, empezando por la derecha, en direccion al Este. A poca distancia se nos presentará, en la esquina de la calle 23 la Academia Nacional de Diseño ("National Academy of Design"), cuyo frente da á la calle 23 y ocupa un espacio de 80 piés; miéntras que el costado, de 98 piés de extension, ciñe la Cuarta Avenida. La entrada principal, que naturalmente está al frente del edificio, y que da ingreso á este por su segundo piso, tiene una doble escalinata lateral. Dicho segundo piso, como aquí suele llamarse, siendo en realidad el principal, tiene un ancho zaguan, ó salon de paso, que se extiende desde el frente hasta casi el lado opuesto del edificio; partiendo, de dicho salon, las escaleras que conducen al piso tercero, así como las entradas á las demas salas que están á derecha y á izquierda. A la derecha hay una serie de cuatro extensos salones, que dan á la Cuarta Avenida, alumbrados por ocho ventanas ojivales, cual las representa el grabado, formando una continuacion de arcos sostenidos por delgadas columnas, en todo el frente que da á dicha Avenida. Hácia la calle 23 hay tambien tres

ventanas, en un todo iguales á las anteriores, por donde penetra la luz del medio dia á los salones citados. La gran escalera principal, que conduce á las galerías superiores, es una de las obras mas notables que encierra el edificio, tanto por su anchura como por la solidez y elegancia de su construccion. Todo el tercer piso está dividido en galerías, destinadas á la exhibicion de pinturas, que reciben la luz por la extensa claraboya de cristales que forma el tejado. El interior de la Academia está magnífico y costosamente concluido; siendo toda la obra de roble, nogal, fresno y otras maderas duras, pulimentadas de modo que presenten perfectamente el grano y el colorido natural. Las habitaciones del segundo piso, exceptuando el salon de lectura, están concluidas y distribuidas como las salas de toda casa particular de primer órden, con grandes hogares, adornados de losetas encáusticas, con repisas de roble. Las ventanas tienen vidrieras corredizas, con cristales de una sola pieza; siendo tambien corredizas, y de la misma clase de cristal las puertas de comunicacion entre los salones. El piso del vestíbulo, de la entrada principal, es de losetas de mármol de variados colores; siendo el del zaguan de madera de nogal, alternando con el arce y formando dibujos caprichosos. El diseño del exterior es una copia, no mejorada por cierto, de uno de los palacios de Venecia; el que, si no recordamos mal, se halla en frente del antiguo Palacio de los Dogos en la Plaza de San Márcos. La Academia de Diseño, que es, no solo el primero sino el único edificio de su clase en los Estados Unidos, posee, cuando ménos, el mérito de la novedad. La doble escalinata que por uno y otro lado conduce á la entrada principal, tocando con la fachada, debe su forma de construccion á las exijencias del terreno, que no permitian otra cosa, á ménos de quitarle una buena parte de su fondo al edificio; pero el arquitecto ha sabido sacar todo el partido posible de las dificultades con que luchaba, y la escalinata, en vez de afear, es mas bien un adorno, que no desdice del resto de la obra. Está dicha escalinata cincelada toda, y debajo hay una fuente, alegremente adornada con colores y entalladuras. Los muros del piso bajo son de mármol gris, con fajas alternadas de piedra azulada de las canteras del Rio del Norte, y toda la fachada es un mosáico de losetas, en que alternan los colores blanco, gris y azul. La obra costó $175,000, y Mr. P. W. White fué su arquitecto.

Frente á la Academia de Diseño, en la opuesta esquina de la calle 23, está el edificio recientemente construido por la "Asociacion Cristiana de los Jóvenes" ("Young Men's Christian Association"), que contribuye mucho al adorno de esta parte de la ciudad, tan rica ya en bellezas arquitectónicas. La obra es tenida como una de las mejores muestras, que hay en Nueva York, del estilo del renacimiento. El tejado es del sistema "Mansarde," con torres de igual altura en los extremos, y otra mayor, con ventanas, sobre la entrada principal: esta da á la calle 23 y es tan elegante como sencilla.

El edificio tiene 175 piés de frente sobre la calle 23, y 83 de fondo sobre la Cuarta Avenida; siendo la planta de forma desigual, toda vez que por la espalda solo ofrece una extension de 97 piés. El material es piedra rojiza de New Jersey, con paramentos de mármol amarillento de Ohio; y aunque ámbas piedras se hayan empleado por partes casi iguales, como la primera constituye el fondo, el aspecto general de la obra se lo comunica la piedra rojiza. Consta el edificio de 25 salas y habitaciones, entre las cuales cuenta un gimnasio, una biblioteca, salones de lectura, oficinas y otras varias piezas. Regresando al punto de partida y tomando la misma calle 23, al Oeste de la Quinta Avenida, nos encontraremos con el nuevo Teatro de Booth, esquina á la Sexta Avenida, considerado por muchos como la obra maestra de los arquitectos Renwick y Sands.

La arquitectura del Teatro es la del renacimiento; alzándose la obra 70 piés, desde el piso de la calle hasta el cornisamento superior, y coronando el todo un techo de "Mansarde," de 24 piés de altura. El frente del teatro ocupa un espacio de 149 piés sobre la calle 23, y está dividido en tres partes de tal modo combinadas, que forman un conjunto homogéneo y simétrico. Por el frente, en el centro de este tiene tres entradas principales, y otras varias en el costado, destinadas no solo al ingreso del público, sino al servicio particular de los distintos departamentos. Merced á la feliz disposicion de dichas puertas calcúlase que en caso de fuego, y hallándose el teatro completamente lleno bastarian cinco minutos para que pudiera verificar su salida el auditorio, sin necesidad de atropellarse. A uno y otro lado de las tres entradas principales hay grandes ventanas, sobre las cuales se ven nichos flanqueados de dobles columnas, con pedestales cubiertos de elegantes entalladuras. En estos nichos se hallan colocadas estatuas, que representan las mayores lumbreras del arte teatral de todos los países y de todas las épocas.

El material empleado en las fachadas es el granito mas fino de Concord, sacado de las mejores canteras de New Hampshire. El interior, que probablemente es el mas completo y elegante del mundo, está dividido, arquitectónicamente hablando, en cuatro pisos. El primero, ó inferior, abraza la platea y círculo, ó tertulia, en que pueden acomodarse 800 personas. El segundo piso está destinado á lo que aquí se llama "dress-circle," que es el lugar que ocupan en los teatros españoles los palcos de primer piso. El tercero lo ocupa el "family-circle," ó círculo de familia, y en el cuarto está la galería ó anfiteatro. El efecto general del interior se acerca un tanto al de los teatros franceses, pero tiene además rasgos originales que lo embellecen y mejoran.

El escenario mide 55 piés de anchura, 75 de profundidad y 50 de elevacion total, y está rodeado de un hermoso marco, lleno de adornos, que da á las decoraciones el efecto de un magnífico cuadro colorido, dentro de un grande y suntuoso marco. Los palcos, á uno y otro lado del proscenio, están dispuestos con tanto gusto como ele-

gancia, y todos los departamentos interiores, así como los aparatos y maquinaria, se hallan de tal modo distribuidos y arreglados, conforme á los mejores sistemas, y adelantos modernos, que las múltiples operaciones en todos los



Teatro de Booth.

ramos del servicio escénico, se afectúan con prontitud y facilidad. Visto el edificio desde el ángulo que forman la calle 23 y la Sexta Avenida, aquella masa de granito, tan armónicamente distribuida y ricamente cincelada, con



Grand Opera-Hsuse.

sus columnas, arcos y estatuas, y coronada con su alta techumbre de "Mansarde" y elegantes balaustradas, presenta un conjunto imponente y magestuoso, que hace de la obra una de las joyas arquitectónicas de la ciudad.

Prolongando algo mas nuestra excursion, por la misma calle 23 y hasta la Octava Avenida, llamará nuestra atencion el Nuevo Teatro de la Gran Opera de Pike ("Grand Opera House"), cuyo frente ocupa casi la manzana que da sobre dicha Avenida, entre las calles 23 y 24. El edificio es imponente y elegante á la vez, pero no constituye el Teatro, propiamente dicho, pues este se alza á la espalda, si bien su entrada y vestíbulo se hallan sobre la fachada de la obra principal. Dicha entrada, que tiene una anchura de 21 piés, conduce, por un zaguan de 80 piés de largo, á un vestíbulo de 45 piés de ancho por 72 de profundidad, á cuyo extremo se halla la espaciosa escalera principal, que conduce directamente al "dress-circle." La entrada á los pisos superiores está por la calle 23, y tanto estos como el inferior se hallan dispuestos en la forma usual de nuestros teatros.

El escenario mide 72 piés por 76; de modo que su total profundidad, incluso el proscenio, es de 84 piés. Está perfectamente arreglado y distribuido para los espectáculos escénicos mas complicados, á lo cual presta gran facilidad el piso subterráneo, de 25 piés de profundidad, que permite á las decoraciones el desaparecer bajo el tablado escénico, corriéndose luego á uno y otro lado de dicha excavacion. El edificio total ocupa una extension de 113 piés sobre la Avenida, y 98 sobre la calle 23; y el exterior es una buena muestra del órden Italiano de arquitectura. Sobre la entrada principal hay un grupo de estatuaria, que representa á Apolo y á Erato, con medallones de Shakespeare y de Mozart, y dos grandes figuras, que simbolizan la comedia y la tragedia, á uno y otro lado de la ventana del tercer piso. Ambos lados de la entrada principal están adornados con escudos de armas y blasones. El costo total del edificio se calcula haber llegado á cerca de medio millon de pesos.

Todo el frente, hácia la Octava Avenida, es de mármol blanco, con multiplicados adornos en el cornisamento; hallándose ocupada aquella parte del edificio, en su casi totalidad, por las oficinas de la compañía del Ferrocarril del Erie.

Una de las peculiaridades, que mas realzan ese magnífico teatro, en lo que atañe á su previsora construccion, es la facilidad con que, en caso de incendio, puede ponerse á salvo el auditorio, por las siete anchas salidas que comunican con la calle.



Iglesia de la Trasfiguracion.

Volviendo á la Avenida, y siguiendo por ella nuestro camino, entre los muchos edificios que llamarán nuestra atencion, por ámbos lados, la fijará especialmente la Iglesia de la Trasfiguracion, situada en la esquina Nordeste de la calle 29. La Iglesia, con la Capilla y Rectoría que están al lado, no tiene pretensiones arquitectónicas, pues no pertenece á órden alguno conocido; pero, la misma rareza de su construccion, y su modesto retiro y quietud, le dan un aire de paz y de tranquilidad campestre, que no puede ménos de atraer la observacion de los transeuntes, por el contraste que forma con el pretencioso y mundanal alarde que la rodea. La obra original fué construida hará unos 14 años, siendo Rector el Reverendo G. H. Houghton, y con solo tres individuos en la congregacion. A medida que esta fué creciendo en número y en riqueza, fueron haciéndosele adiciones á la Iglesia;

agregándole primero una capilla á un extremo, luego un pórtico al otro, y mas adelante un ala entera; hasta que, por fin, quedó desconocida la obra primitiva, quedando en la forma que hoy está. Aun cuando, como acabamos de decir, la Inglesia, con sus accesorios, no presenta carácter alguno arquitectónico, si nos detenemos en examinar minuciosamente los pormenores, notaremos que hay un poco de todo, aunque disimulado é imperfecto; distinguiéndose, aquí y allí, ya un remedo Gótico, ya una aproximacion al Arabesco.

Con los edificios que lo acompañan, la Iglesia ocupa diez solares de terreno: está rodeada de un enverjado de hierro y de bastante arboleda, aun en las mismas aceras, lo cual contribuye á darle el aspecto campesino, de que llevamos hecho mérito.

A pesar de todo, el interior tiene mas capacidad de la que representa por fuera, y cuando se abren las puertas de la Capilla, añadiendo la extension de esta al resto de la Iglesia, puede hallar acomodo allí mayor número de fieles, que el que alcanza á tomar asiento en muchas otras Iglesias de mayores proporciones aparentes. El techo es muy bajo y formado de arcos sencillos de roble, sin adorno alguno; de la misma madera están hechos tambien los bancos y demas mueblage. El presbiterio es comparativamente pequeño y contiene, además del altar, una fuente bautismal, de puro mármol de Para, y de diseño tan sencillo como de buen gusto. Las ventanas son pequeñas y estrechas, pero adornadas todas ellas de cristales de colores, de muy buen efecto.

Esta Iglesia ha alcanzado últimamente una reputacion universal, bajo el nombre de la "Pequeña Iglesia á la esquina" ("The little Church around the corner"), como la apellidó el Rector de una Iglesia inmediata, en ocasion en que, habiéndose negado á celebrar en su templo los oficios fúnebres de un actor, recomendó á los que solicitaban de él este acto de cristiana religion, que fueran á la "Pequeña Iglesia, á la vuelta de la esquina," esto es, á la de la Trasfiguracion, donde probablemente no tendrian dificultad en dar cristiana sepultura al cadáver de un cómico.



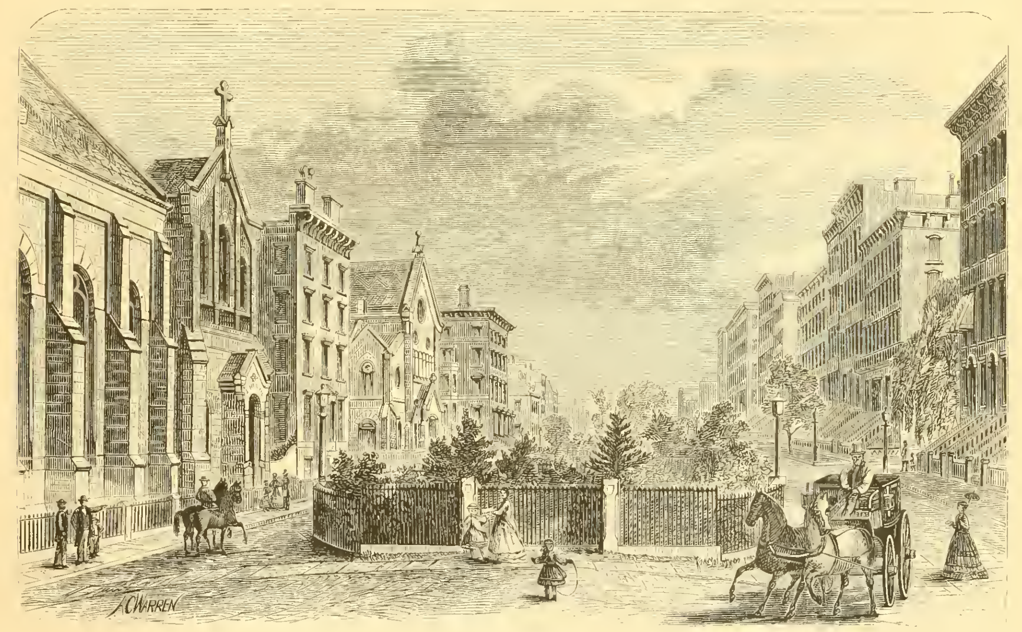
Residencia de A. T. Stewart.

De todos los magníficos edificios que hay en la Quinta Avenida, ninguno iguala, en magnificencia, al construido últimamente en la esquina de la calle 34, para vivienda de Mr. A. T. Stewart, el millonario comerciante; de cuyo soberbio establecimiento de comercio, sobre Broadway, hemos tenido ocasion de ocuparnos ya en el curso de este relato. La casa, á que ahora hacemos referencia, es un verdadero palacio, todo de mármol blanco; es la vivienda particular mas lujosa, y de mas costo, en este continente, donde no hay edificio que se aproxime, tanto como este, á los grandes palacios de la nobleza de Europa. Hay en él, sin embargo, algunas cosas en que se ha cebado la crítica; tales como, por ejemplo, el que su anchura no es proporcionada á su elevacion, y el hallarse demasiado

recargado de adornos exteriores, que le quitan mucho de la severa grandeza que sin esto tendria, y le dan un aspecto un tanto curioso. Empero, considerado en su conjunto, es un soberbio edificio, y merece bien el título de palacio, siquiera sea por su costo, que se dice haber excedido de dos millones de pesos. El piso bajo, ó primero, como aquí suele llamarse, es el que presenta el tipo arquitectónico mas característico de la obra; mereciendo especial mencion las columnas que lo adornan, en particular las que sostienen los pórticos de las entradas, que son estriadas, de puro órden Corintio, con chapiteles delicadamente cincelados: cada una de dichas columnas ha costado de tres mil quinientos á cuatro mil pesos.

A la derecha del zaguan, entrando por la puerta lateral, están los salones de recibo y los comedores; adornados todos de mármol y con grandes puertas de comunicacion que, abiertas para hacer de los distintos departamentos un salon corrido, proporcionan local para baile ó para otra reunion por el estilo, cuya extension y riqueza difícilmente hallarán rivales en ninguna vivienda particular de Europa. A la izquierda del gran zaguan se hallan la escalera de mármol que conduce á los pisos superiores y la galería de pinturas. Esta mide 72 piés por 36, y la elevacion, elegancia y demas requisitos especiales que posee, la hacen completamente idónea al objeto á que se halla destinada. Los dormitorios que están en los pisos superiores, guardan, en el lujo y en la elegancia de todos sus muebles y adornos, completa armonía con la magnificencia exterior. En resúmen, la casa-palacio de Mr. Stewart es un monumento que demuestra que algunos de nuestros comerciantes, por lo que toca á opulencia, se hallan casi al nivel de muchas de las testas coronadas: de ello podrá convencerse el extranjero que despues de admirar el exterior, obtenga el privilegio, que le recomendamos solicite, de visitar el interior.

Al llegar á la calle 34, un paseo de dos ó tres minutos hácia el este, nos compensará de la molestia que en ello podamos experimentar, presentando á nuestra vista la calle, ó mas bien paseo y jardin, llamado "Park Avenue." Dicho paseo está construido sobre la bóveda del túnel por donde pasa el camino de hierro de Harlem, desde la calle 34 á la 42; distancia de un cuarto de milla, próximamente. (Véase la lámina que, con el título de "Park Avenue," representa dicha localidad.)



Park Avenue.

Esta parte de la ciudad, que es la mas elevada y, por consiguiente, la mas salubre, está habitada por la porcion mas rica de la alta sociedad neoyorquina. A pesar de que los trenes de los ferro-carriles de Harlem y de New Haven pasan por debajo del "Park Avenue," ó Avenida del Parque, no se experimentan en esta los efectos del ruido y del humo de las locomotoras, por cuanto el tránsito de los trenes, desde la antigua estacion, situada entre la calle 26 y 27, hasta la salida del túnel, se verifica por medio de arrastre con caballerías. En el centro de la Avenida, hay una serie de jardincillos, rodeados de elegantes enverjados, y en cada uno de aquellos, una abertura ó claraboya, que da luz al pasaje subterráneo. El conjunto de la Avenida ofrece una perspectiva tan agradable como de

buen gusto, que le da cierta semejanza con los hermosos "Terraces" de Lóndres ó con los "Boulevards" de Paris. En la esquina de la calle 34, haciendo frente á Park Avenue, está la iglesia Unitaria del Mesías ("Unitarian Church of the Messiah"), concluida poco tiempo ha, y cuya dedicatoria tuvo lugar en Abril de 1868. Su arquitectura, que no obedece á ningun órden exclusivo, pero que pudiera llamarse, con visos de propiedad, gótica-renana, ofrece muchos rasgos de hermosa sencillez. Es de ladrillo, con paramentos de piedra gris, y cubre un espacio, inclusa la capilla, de 145 piés por 80. La entrada, que está por la calle 34, es una pequeña joya arquitectónica, de piedra de color claro, con muchas y elegantes entalladuras. El interior es sencillo y elegante, y el todo de la obra, incluso el terreno, costó 250,000 pesos.

Inmediata á la Iglesia del Mesías, y ocupando el frente, hácia la avenida, de la manzana formada por las calles 35 y 36, está otra iglesia presbiteriana, titulada de la Alianza, ó "Presbyterian Church of the Covenant." Es de fecha anterior á su vecina; construida de hermosa piedra gris; del órden compuesto, lombardo-gótico, y digna en varios conceptos no solo de la atencion del curioso viajero sino del arquitecto. El efecto de ámbas obras, situadas en el ángulo mas visible de la ancha y tranquila calle, con las inmediatas filas de edificios particulares, construidas de piedra rojiza, y uno que otro frente de mármol, que da animacion á las sombrías tintas del conjunto, hacen de la Avenida una de las localidades mas lindas y mas amenas de la Metrópoli.



Instituto Rutgers, y el Depósito del Croton.

En la parte mas alta de "Murray Hill," que comprende el terreno elevado que media entre las calles 41 y 42, en la Quinta Avenida, se halla el depósito que sirve para distribuir, por toda la ciudad, los sesenta millones de galones de agua potable, que conduce diariamente el famoso acueducto del Croton, desde los grandes depósitos situados en el Parque Central. La obra está construida de grandes sillares de piedra, con fuertes estribos, y su arquitectura es del órden egipcio. Llama desde luego la atencion del viajero, por la elevacion y evidente solidez de los muros, así como por el estrecho, pero lindo jardin, cubierto de flores, de plantas aromáticas, de arbustos y de enredaderas de todas clases, que embellecen aquella localidad y prestan doble realce á la elegancia de los edificios que ocupan la Quinta Avenida.

Sobre esta, y frente al depósito, está el Colegio de Rutger, para señoritas ("Rutgers Female College"), instituto que no ha mucho se mudó á aquel sitio, y va adquiriendo cada dia mayor reputacion. Ocupa una serie de casas particulares, que allí habia ántes, en la parte central de la manzana.

A poca distancia se encuentra la Sinagoga Judaica, cuyo estilo moresco de arquitectura, que es el mas puro que ofrece ningun otro edificio en este país, merece llamar la atencion del curioso observador.

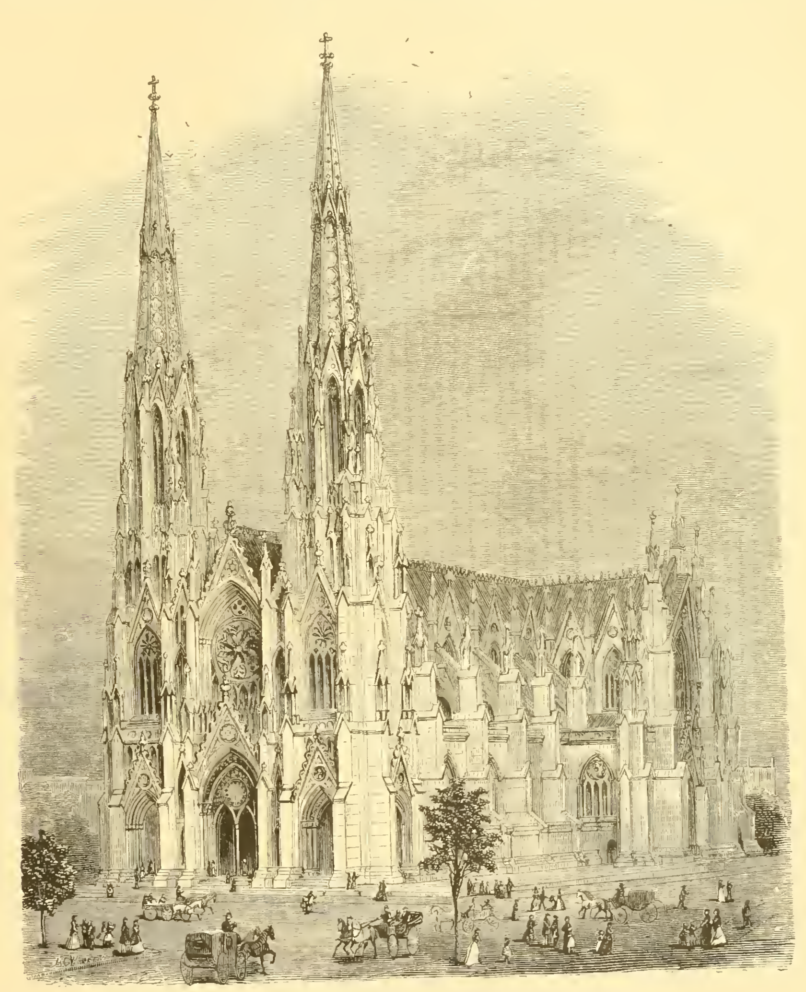
Algo mas adelante, y á corta distancia del Parque Central, entre las calles 51 y 52, se presenta una estructura de grandes proporciones, en los principios aun de su construccion, que ha de ser, cuando se concluya, la obra mas suntuosa de todas las destinadas al culto católico en el Nuevo-Mundo. (Véase la lámina, con el título de "Catedral Católica Romana.")

La Catedral de San Patricio ("St. Patrick's Cathedral"), que es la obra de que vamos tratando, fué iniciada por el difunto Arzobispo Hughes, el cual colocó la primera piedra angular, en 1858. Durante dicho año y el

siguiente se echaron los cimientos, con parte de los muros inferiores; quedando luego suspendido el trabajo por algun tiempo: pero, al ocupar la Sede el Arzobispo McCloskey, la fábrica recibió nuevo impulso, que no ha sufrido desde entónces paralizacion.

El terreno, que ocupa la planta mide 332 piés de longitud por 132 de anchura, y 174, comprendidas las naves: es el mas elevado de la Quinta Avenida, descendiendo desde allí, gradualmente, hácia el Sur y hácia el Norte; de modo que difícilmente pudiera hallarse un emplazamiento mas ventajoso para el soberbio monumento, con que la iglesia Católica piensa ostentar la Cruz del Redentor.

Los cimientos descansan sobre roca viva, labrada á propósito para recibirlos, y en algunas partes se hallan á 20 piés debajo de la superficie natural del terreno. Dichos cimientos están formados de inmensos sillares, unidos con cimento-hidráulico; siendo de granito de Maine las primeras hiladas de la base de los muros. Para recibir



Catedral Católica Romana.

estos, los cimientos han sido labrados á escuadra, de modo que el conjunto ofrece una solidez tal, que parece una masa compacta de piedra. El resto del edificio es de mármol blanco, sacado de las canteras de Pleasantville, en Westchester County; y aunque no tan puro como el de Italia, tiene cierto aspecto cristalino, que ha de producir un magnífico efecto, especialmente en las columnas y en todos los adornos y entalladuras de la fábrica. El órden arquitectónico de esta es el gótico-decorado, que prevaleció en Europa desde principios del Siglo XIII, hasta fines del Siglo XIV; con cuyo estilo se obtiene un prudente término medio entre la pesadez del último período y el excesivo ornato de épocas posteriores. A juzgar por el diseño presentado por el arquitecto, que parece ha de seguirse

estrictamente en la construccion de la Catedral, esta ofrecerá gran semejanza con la de Colonia, y con las de Rheims y Amiens, que son del mismo órden.

Los adornos de la fachada principal, hácia la Quinta Avenida, sobrepujarán cuanto hoy existe, en este ó en cualquier otro país. Tendrá una torre y una aguja á cada lado que elevarán la Cruz á 328 piés sobre la superficie del terreno. Las bases de las torres serán de 32 piés en cuadro, cuya forma conservarán hasta la altura de 136 piés, en que tomarán la octagonal, para seguir en linternas, octagonales tambien, otros 54 piés mas, y luego lanzarse á las nubes en magníficas agujas de 138 piés de elevacion. Las torres y las agujas estarán adornadas con estribos, nichos ocupados por estatuas, y pináculos ó chapiteles de tal modo colocados que disimulen el paso de la forma cuadrangular á la octagonal. El caballete del tejado, entre las dos torres, tendrá 156 piés de altura, y la entrada principal, rica y profusamente adornada con estatuas y símbolos de la religion católica, estará flanqueada por grandes ventanas de vidrios de colores, que representarán los misterios de dicha religion.

Se calcula que la obra podrá estár terminada dentro de ocho ó nueve años.

Ya hemos llegado á la calle 59, que es el límite sur de "Central Park," al cual sirve de arteria principal la Quinta Avenida. Por esta fluye, en direccion á los paseos de aquel interesante punto de recreo y de expansion, la continua marejada de carruajes que diariamente acuden á aquel local, tan á propósito para que luzcan las damas sus adornos y belleza, y los caballeros las buenas dotes y la gallardía de sus corceles. Pasada la calle 59, la Quinta Avenida, aunque se prolonga hasta Harlem, formando el límite oriental del Parque, se muestra ya escasa de edificios, los cuales cesan casi por completo. No impide esto, sin embargo, que los solares tengan allí un precio extravagante, en la expectativa de lo que ha de ser con el tiempo aquella grande y hermosa via; la cual, á no dudarlo, llegará á convertirse en una serie no interrumpida de elegantes casas de vivienda y de sitios campestres.

Suele achacársele á la Quinta Avenida el defecto de ser un tanto solemne y tétrica en su aspecto general: en efecto, la arquitectura de los edificios carece de variedad, y el uso general de la piedra rojiza da á la calle una apariencia monótona. Esto desaparece, sin embargo, en el momento en que, en dias de buen tiempo, se llena aquella de paseantes y de carruajes. Pero, lo que principalmente constituye la esplendidez de nuestros palacios urbanos es el interior, cuyo costoso ornato llama la atencion, aun de aquellos que han tenido ocasion de recorrer extraños países: siendo cosa ya admitida, que cuanto constituye el ajuar y adornos interiores de una casa particular de primer órden, tanto en bronces como en cuadros, estatuas y demas, halla en Nueva York uno de los mejores mercados. Muchos extraños, que participan de la opinion general, hasta cierto punto fundada, de la monótona y tétrica exterioridad de los edificios, suelen sentirse inclinados á perdonar ese defecto, al descubrir, al traves de los cristales de las casas, la elegancia y suntuosidad de sus habitaciones, que proclaman, de una manera incontestable, que la moda, el buen gusto, la riqueza, y hasta el exclusivismo social, se hallan reunidos allí.

PARQUE CENTRAL.

Hay, en Nueva York, muchas empresas públicas, formadas con el objeto de hermosear, mejorar ó beneficiar la poblacion y el vecindario, que, y por cálculos erróneos, ya por la corrupcion oficial, han producido escasas ventajas, ó han sido en algunos casos *fiascos* completos. Existe una de esas empresas, sin embargo, que ha satisfecho, con creces, las esperanzas que de ella se habian concebido. El Parque Central es la notable excepcion á que aludimos; y advertiremos de paso, que si el nombre de *Central*, que lleva hoy, hubiera querido aplicársele quince ó veinte años atras, al que tal pretension hubiese abrigado lo hubieran tenido las gentes por un loco. Aun concediendo que, en la época en que lo proyectaron, no existieran los mismos motivos que algunos años ántes para dudar de la poca propiedad del título, hay que admitir que los que lo aplicaron dieron pruebas de prevision, calculando acertadamente el desarrollo que Nueva York tenia que adquirir; desarrollo que, de continuar, como es probable, hará que dentro de algunos años el nombre de *Central* tenga una aplicacion tan caprichosa, en sentido retrógado, como la tenia realmente en sentido progresivo, al inaugurarse ese sitio de recreo y expansion, que tal vez no tenga igual en el Mundo. Al darse principio á la obra, los accidentes del terreno eran muy poco favorables al objeto á que aquel se destinaba, y bien escasas por cierto las bellezas naturales que en él habia. Con un suelo árido é ingrato, cubierto de grandes masas de piedra, y con algunos pantanos de aspecto insalubre, la mano del ingeniero se encargó de trasformar aquellos lugares tan desapacibles, convirtiéndolos en el Eden de hermosura y de vegetacion que existe hoy allí, y que hacen del Parque Central uno de los paseos públicos y uno de los sitios de recreo mas atractivos del mundo. El que, conociendo aquellas localidades ántes de su trasformacion, é ignorando que esta habia tenido lugar, se viera hoy trasladado al Parque de pronto, se creeria juguete de una ilusion, y recordando los cuentos Arabes de las "Mil y una noches," supondria que Aladino habia agotado, en un supremo esfuerzo, su mágico poder sobre aquellos campos, yermos ántes y repulsivos, de la isla de Manhattan. El tiempo, el cuidado, la constancia y el dinero, bajo la firme voluntad de hombres entendidos, han logrado vencer

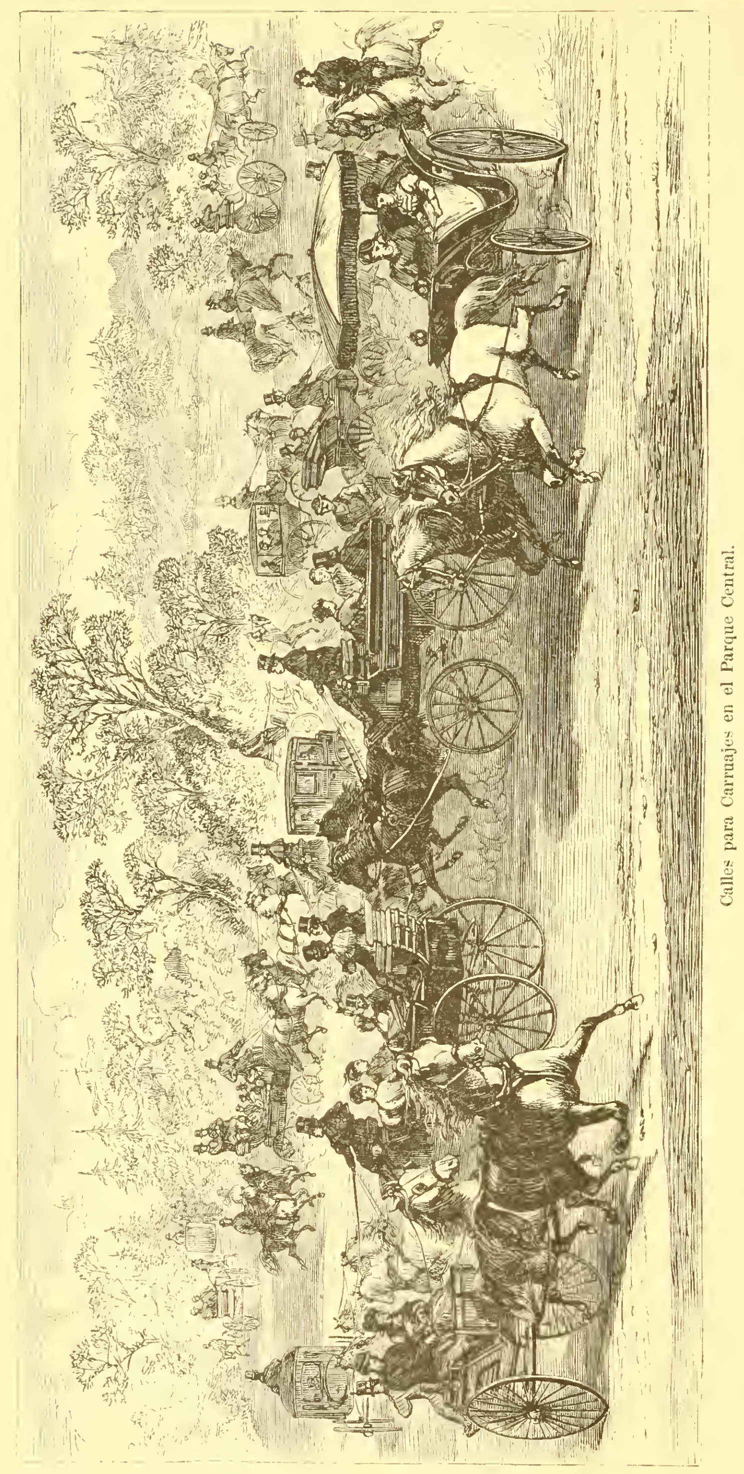
las casi insuperables dificultades que la ingratitud del suelo ofrecia; cambiando hasta los caractéres primitivos de su raquítica vegetacion. Cierto es que el arbolado no presenta aun aquel tipo secular de grandeza que se nota en muchos parques públicos ó privados de la vieja Europa; pero hay que tener en cuenta, que todo está en su nacimiento en el Parque Central, y que, juzgando por el corto tiempo que lleva de existencia, puede pronosticarse el grado de esplendor, á que ha de llegar, en el desarrollo de sus bellezas naturales. Aun hoy, los arbustos, las flores y los finos céspedes, que cubren la mayor parte de su superficie comparan ventajosamente con cualquier cosa de su género en los palacios hereditarios de la nobleza europea. Pero, lo que mas distingue á Central Park, dándole supremacia sobre cualquier otro sitio de su especie, es el gran número de las obras de arte y de



El Parqe Central.

ornato que posee, así como la feliz distribucion de sus paseos, y la conveniencia que ofrece por do quiera para el público acomodo. Si grato es Central Park en las estaciones favorables del año, por las galas con que entónces se viste la naturaleza, no es ménos á propósito para el recreo y distraccion públicos en invierno, cuando, helados sus lagos y estanques, millares de personas de ámbos sexos hacen alarde, sobre la tersa superficie de aquellas sólidas aguas, de su destreza en patinar; ostentando los pintorescos trajes y la gracia de los movimientos, que tan bien se revelan en ese saludable y grato ejercicio. Tarea muy larga seria, que no consienten los límites de este opúsculo, el entrar en todos los pormenores de las bellezas que ofrece, el "Central Park." En cuanto á su extension, nos contentaremos con decir que ocupa un paralelógramo de trece á catorce mil piés de largo, por dos mil setecientos á dos mil ochocientos de ancho, y que la superficie total mide ochocientos cuarenta y tres acres. Estos datos, sin embargo, no dan ni una ligera idea de la extension de los paseos que encierra, tanto para carruajes como para gente á pié; baste, empero, decir que la longitud total de dichos paseos es mayor de lo que pudiera nadie recorrer en un solo dia. Hay un departamento zoológico en el Parque, donde se encuentran ya muchos animales curiosos de todas clases; y si bien corta aun la coleccion, relativamente á otros sitios de esa clase, que cuentan mas años de existencia, el continuo aumento que va recibiendo, ya con donativos particulares, ya con adquisiciones hechas por los comisionados, promete, en algun tiempo, elevar dicha coleccion á la altura que reclama la grandeza del Parque y de la ciudad á que sirve de recreo y de distraccion.

Una de las escenas mas animadas, que el extranjero puede presenciar en Central Park, es la que ofrecen sus


Calles para Carruajes en el Parque Central.

principales paseos, destinados especialmente para carruajes y para la gente ecuestre, en cualquiera tarde hermosa de verano. Vense allí reunidos, cruzándose en todos sentidos, miles de carruajes, desde el mas costoso y elegante hasta el modesto alquilon, llenos de cuanto Nueva York ofrece, con tanta prodigalidad, en punto á belleza y elegancia femeninas, así como de forasteros, venidos de todas partes, que no pudieran regresar contentos á sus hogares sin haber visitado á Central Park El sexo masculino tiene tambien su representacion especial en aquella animada escena, á la que concurren muchos que, por su riqueza, aficion á la hipodromia ú otra circunstancia, hacen gala de su destreza en el manejo de las riendas; guiando magníficos trotones, cuyas dotes de velocidad, en el paso peculiar á los caballos de este país, no encuentran rivalidad en ninguna parte.

Concluiremos este capítulo, destinado al Parque Central, aconsejando á todo extranjero ó forastero, que venga á Nueva York con deseo de enterarse de las bellezas de dicho Parque, que no se limite á visitarlo en carruaje: no es fácil, desde este, hacerse cargo de los sitios mas amenos que aquel delicioso lugar encierra, por cuanto algunos, de los mas pintorescos, solo consienten aproximacion á los pedestres. Lo mejor que puede hacer es apearse en el punto llamado Mall, para dirigirse desde allí á la Azotea ("Terrace"), por la cual se baja al lago, y recorrer despues el frondoso paseo llamado "Ramble;" sin olvidar una visita á la Gruta ó "Cave," que es uno de los puntos mas pintorescos del Parque. Luego puede encaminarse

al "Belvedere," ó mirador, desde donde, á causa de su elevacion, la vista descubre la mayor parte posible del gran Parque Central.

CHATHAM STREET Y BOWERY.

Supongamos que, no hallando, mas allá del Central Park, nada que pueda llamar la atencion del viajero, volvemos hácia el punto de partida, con objeto de que se haga cargo de otra de las calles de la ciudad paralela á Broadway, y tan característica de una clase y de una seccion de Nueva York, como lo es Broadway de su clase y de sus secciones especiales. Emprenderemos, pues, nuestra excursion desde la esquina de las calles de Nassau y Spruce, dejando atrás el edificio, en forma de órgano, donde se publica el "Times;" y llevando rumbo al nordeste, entraremos en "Chatham Street" que, con el "Bowery," forma la via paralela á Broadway, á que acabamos de aludir. A cada lado de la calle Chatham, hay una serie, no interrumpida, de tiendas de ropa hecha, cuyos dueños, en su casi totalidad, son judíos. Interpoladas con dichas tiendas de ropa, hay otras de joyería, con no pocos lugares de ventas ficticias al martillo, llamadas "Mock-auction," que son una verdadera estafa. En todas direcciones se ven trajes de distintas clases, pero de ínfimo precio y de forma y calidad sospechosas, que colgados sobre las mismas aceras, y sacudidos á impulso del viento, amenazan los sombreros, y hasta las caras, de los transeuntes; provocando, al parecer, con socarrona malicia, á la gente forastera y campesina, poco impuesta en los misterios engañosos de aquella localidad. Allí está el almacen de "Simpson," en el mismo lugar y con el mismo aspecto que ofrecia hace cerca de 50 años, cuando se estableció: un poco mas arriba, y al lado opuesto, se encuentra la joyería y tienda de indescribibles antigüedades, titulada "Original-Jacobs." Sigue luego la rápida pendiente, que forma allí Chatham Street, para entrar en Chatham Square, ántes de unirse al Bowery. En esa pendiente se halla el edificio que fué el Teatro Nacional de Purdy, donde las clases mas rudas de la sociedad iban á satisfacer sus gustos especiales, presenciando los sangrientos dramas y las vulgares comedias que allí se representaban. Si desde ese punto volvemos la vista, para dirigirla á lo largo de las calles de Mulberry, Baxter, ó cualquiera de las otras, tan estrechas como sucias y repugnantes, que desembocan en Chatham Square, formaremos una idea de lo que es la localidad conocida por "Five-Points," ó Cinco Puntas, la cual conserva aun muchos de los caractéres que la han hecho célebre en los anales de la miseria y del vicio de esta Metrópoli. Los reiterados esfuerzos de las autoridades, así como de varias asociaciones de beneficencia, han conseguido introducir algunas mejoras en aquella localidad, antro de infamia y de prostitucion; pero el aspecto de sus casas de vecindario y las escenas que, en armonía con aquellas, han lugar allí de continuo, demuestran que aun están léjos de desaparecer los rasgos característicos de aquel barrio.

Las casas de vecindarío de Nueva York son, bajo muchos conceptos, especiales de este país, y aun de esta ciudad. Llamábanse en otro tiempo "Barracks" ó Barracas, y en realidad no son otra cosa, en el sentido mas desventajoso de la palabra.

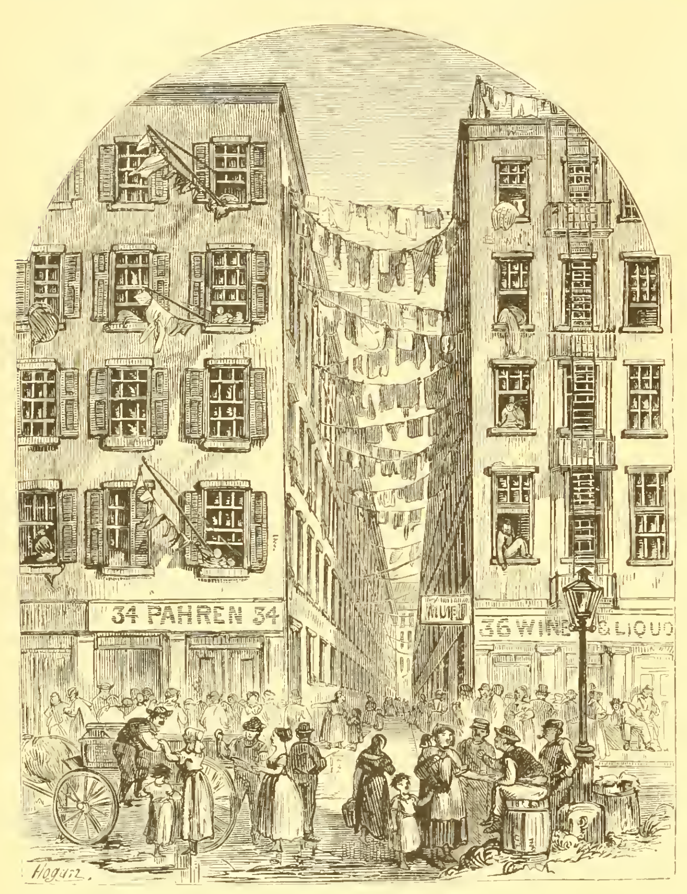
La mano del progreso, con sus ferrocarriles urbanos, sus talleres y el uso generalizado de la maquinaria de vapor, así como los representantes de la ley y del órden, con su azulado traje y botonadura de bronce, han aminorado muchísimo esos receptáculos de suciedad y de miseria, en los recintos de "Five-Points" y de Cow-Bay: en cambio, ese sistema de viviendas, que son un borron del siglo y avergüenzan la riqueza y civilizacion de Nueva York, se han extendido por toda aquella odorífica region de "Mackerelville" y por las alfabéticas Avenidas de la ciudad, donde las casas de vecindario dominan, con la escualidez de sus cinco hasta ocho pisos, los edificios inmediatos, por muchas y sucesivas manzanas, de aspecto tan monótono como repulsivos. La lámina á continuacion da una fiel idea de lo que son entre nosotros esa clase de edificios, y del modo como, en esta rica ciudad, se hacina la gente pobre, para ponerse al abrigo de la intemperie. La vista está tomada desde el punto de interseccion de las calles de Baxter y de Pearl, y su exactitud la comprenderá bien todo el que, por curiosidad ó por precision, haya tenido que pasar por aquella vil guarida de la indigencia y del crímen.

La estrecha callejuela, ó pasadizo, con sus muros laterales cubiertos de ventanas colocadas en filas sucesivas, una sobre otra y manando por do quiera suciedad y pestilencia, se asemeja mas á un túnel que á una via pública. Apénas si, de vez en cuando, algun débil rayo del sol, reflejando sobre aquellas oscuras paredes, se abre paso hasta la húmeda callejuela que las separa; y sin embargo, allí se ven, de continuo, niños de corta edad, cubiertos de harapos, de inmundicia y de miseria, que se entretienen jugando con conchas de ostras, ó arrojando piedras á un gato muerto, salido de alguna taberna inmediata, miéntras que grupos de ámbos sexos disputan acaloradamente, llegando no pocas veces á las manos.

Los cristales de las ventanas, que no están rotos, se han vuelto opacos con la porquería que los cubre; reemplazando, con frecuencia, al vidrio que desapareció, algun sombrero viejo ó algun hediondo trapo, que impide á un tiempo, la entrada del aire y de la luz. De vez en cuando, alguna mujer, desaseada y á medio vestir, asoma la cabeza por una de aquellas ventanas, para mirar vagamente, y con aire perezoso, la desapacible perspectiva que

desde allí se le ofrece; ó para reprender agriamente, con abundancia de juramentos, á algun chiquillo de los de la calle, que ha quebrantado los preceptos paternales.

Cruzan, de uno á otro lado de la callejuela, sin número de cuerdas, cubiertas de harapos, que se suponen haber sido lavados, y que cuelgan allí para secarse y para mantener en estado continuo de humedad el piso de la calle, saturando, con sus líquidos desprendimientos, tan desagradables al olfato como perjudiciales á los sombreros y á los trajes, á los muchachos que juegan debajo, ó al desgraciado transeunte, que se ve en la precision de arrostrar aquella lluvia grasienta y hedionda. En la parte ancha de la calle que cruza, hay siempre una muchedumbre, cuyo aspecto y acciones pudieran proporcionar materia al genio especial de un Hogarth ó de un Dickens. Vense allí carretones, que sirven de pescadería ambulante, desde los cuales se venden peces, cuyo olor indica la larga fecha que llevan fuera de su elemento; y otros vendedores, ambulantes tambien y que llevan su mercancía en iguales carretones, á los cuales acuden las poco escrupulosas vecinas de aquella localidad, en demanda de verduras, que de todo tienen ya ménos de verde, y de frutas que, ó son lo que debieran ser las legumbres, ó están tan sazonadas que han llegado al estado de fermentacion. Operarios sin trabajo; ladrones sin ocupacion; individuos ébrios de ámbos sexos, que se dirigen, dando traspiés, hácia sus habitaciones, ó mas bien cuevas respectivas, abrazando cariñosamente frascos ó botellas de veneno, con título de "Whiskey;" criaturas prematuramente desarrolladas y arrugadas, que ofrecen el doloroso aspecto de séres enanos y raquíticos; tales son los humanos elementos, si tal nombre merecen, de aquel repulsivo vecindario. El cuadro es, lo confesamos, tan desagradable como repugnante; pero forma parte de la vida de Nueva York, y no seria verídica ni completa nuestra reseña de la ciudad si, por consideraciones tal vez mal entendidas, nos abstuviéramos de bosquejarlo.



Casa de Vecindario.

Las aceras de Chatham Street están llenas de transeuntes á todas horas del dia, y hasta bien entrada la noche; pero, por las tardes, á eso de las seis, cuando las gentes trabajadoras, de ámbos sexos y todas edades, especialmente muchachas, se dirigen hácia sus casas, despues de concluir su cuotidiana tarea en las fábricas, imprentas y demas establecimientos que hay en la parte baja de la ciudad, la calle presenta una corriente compacta de humanos séres, que sorprende á cuantos la observan por vez primera.

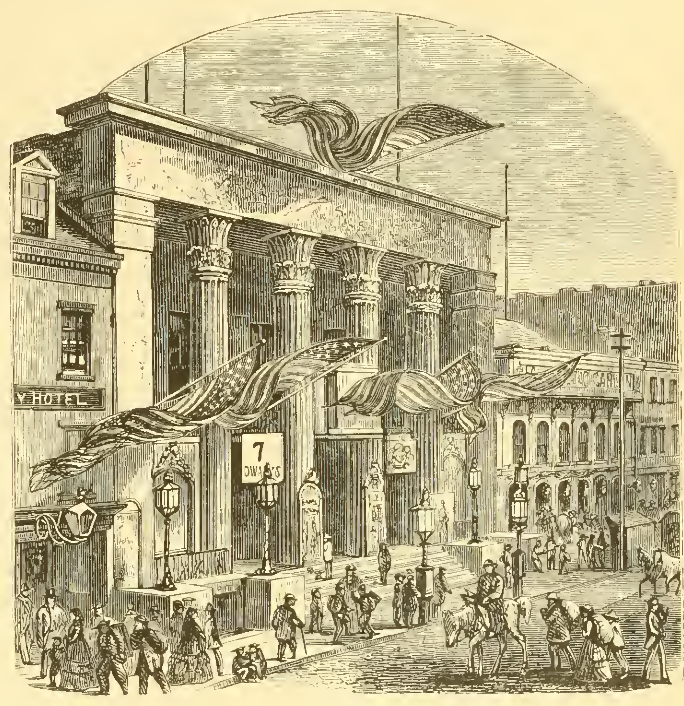
Uno de los característicos mas distintivos y mas repugnantes de esta famosa calle, así como de varias secciones del Bowery, es la multiplicidad de salones subterráneos de concierto, que allí existen, y que no son mas que antros de vicios de la peor clase.

Llámase "Chatham Square" el espacioso ensanche que tiene la calle del mismo nombre, al llegar al alto de la cuesta, donde desembocan el Bowery, East-Broadway, New Bowery y la calle de Oliver. Parte de dicho ensanche ha sido, desde tiempos muy remotos, lugar favorito para los coches de alquiler, gran número de los cuales se hallan estacionados allí de continuo. De las varias líneas de ferrocarriles urbanos, que corren por la calle de Chatham, para entrar en el Bowery ó en East-Bowery, la de la Tercera Avenida es la mas importante; no solo por ser la

de mayor extension y la mas rica de la ciudad, sino porque el tránsito en ella es probablemente el doble del de cualquiera otra línea.

Despues de cruzar á "Chatham Square," nos encontramos en el populoso Bowery, con sus no interrumpidas filas de tiendas de todas clases, sus característicos aparatos exteriores de cristalería, para mostruarios de géneros, sus puestos de frutas y de cigarros, sus económicas cantinas ó "Bar-Rooms," sus salones de ostras y su variada y constante marejada de séres vivientes.

El primer edificio que llama la atencion es el Teatro viejo del Bowery, que ocupa el mismo lugar en que han sido reducidos á ceniza, por tres veces, y vueltos á reedificar otros tantos Teatros. La arquitectura del actual es del órden dórico, y su fachada, con sus inmensas columnas, presenta un aspecto imponente; pero el grato efecto, que pudiera producir en el extranjero la parte material de la obra, desaparecerá bien pronto, para dar lugar á un sentimiento muy distinto, en cuanto se haga cargo de los mamarrachos que, por todos lados, cubren la parte baja del edificio y se hallan suspendidos de las columnas; mamarrachos que representan, segun es de suponer, la copia verdadera de las escenas que han lugar dentro del edificio. A un lado, por ejemplo, se ostenta un Robert Macaire, con traje rojo y amarillo, del mas rabioso colorido, en el acto de ser arrojado al suelo por un animal de color celeste, cuya forma participa á la vez del lobo y del jabalí; mas allá, un jóven, á quien se ha querido dar aire de caballero de alta alcurnia, pero que, en realidad, parece mas bien uno de los propietarios de vallas de perros y ratas de Water Street, se halla pintado en el acto de precipitarse al socorro de una muchacha gordinflona, con traje verde, á quien trata de robar, por medio de una escala de cuerda, un corsario, color de grana, con una nariz violeta. Por este estilo son todos los cuadros con que el Teatro del Bowery atrae su especial y característica concurrencia, que se solaza, de antemano, examinando esos magníficos cartelones, que le dan una idea anticipada de las sublimes escenas con que han de quedar satisfechos su buen gusto y sus naturales inclinaciones.



Teatro viejo del Bowery.

Casi enfrente está el "New York Stadt Theatre," edificio que no carece de hermosura al exterior, y que por dentro es espacioso y cómodo. Suele representar allí una buena compañía, y en ciertas estaciones del año concurre á las funciones gran parte de la poblacion alemana de esta ciudad.

Un poco mas arriba, é inmediato á "Old Bowery," está el "Atlantic Garden" ó Jardin Atlántico, llamado tambien "Music Hall," es decir, Salon de Música. Siendo el local mas extenso y mas frecuentado de su clase, haremos de él una breve descripcion, para dar á conocer el tipo de ese género de salones alemanes, que constituyen otro de los rasgos especiales de la calle que vamos recorriendo.

El frente del salon está ocupado por los mostradores, que sirven para el expendio de bebidas y comestibles; el resto lo cubren mesas pequeñas, con sus sillas, para los aficionados á la cerveza; y en el fondo hay una galería elevada, desde la cual se hacen oir, á intérvalos, las acordes de una orquesta, formada casi exclusivamente de instrumentos de viento. A ciertas horas de la noche, especialmente al terminarse las funciones teatrales de aquellas cercanías, el interior del salon presenta una escena apénas concebible de animacion y de alegría.

Frente á los mostradores de bebidas y comestibles se apiñan multitud de individuos del sexo masculino, en tanto que hombres, mujeres y niños, alemanes la mayor parte, ocupan las mesas, en amable consorcio y fraternal promiscuidad, riendo y charlando, á medida que desaparecen, en sus insaciables estómagos, vaso tras vaso de vino y de cerveza. Los mozos ó sirvientes, con sus blancos delantales, corren aquí y allí, medio enloquecidos, llevando



Salon de Música del Bowery.

en cada mano cinco ó seis vasos, llenos de líquido, que solo la costumbre puede conservar dentro sin que se vierta la mayor parte. Por encima de todo ese bullicio domina la música de la orquesta.

Hay en el Bowery gran número de edificios destinados al comercio y á negocios en general, que son dignos de llamar la atencion. Entre ellos pueden mencionarse el "Citizens' Savings Bank" ó Banco de Ahorros de los Ciudadanos, situado en la esquina de Canal Street y del Bowery, y el "Bowery Savings Bank" que ocupa el No. 130 de dicha calle. El "Mechanics' and Traders' Savings Bank" que ocupa el No. 283, es tambien un hermoso edificio, que merece algo mas que una mirada pasajera.

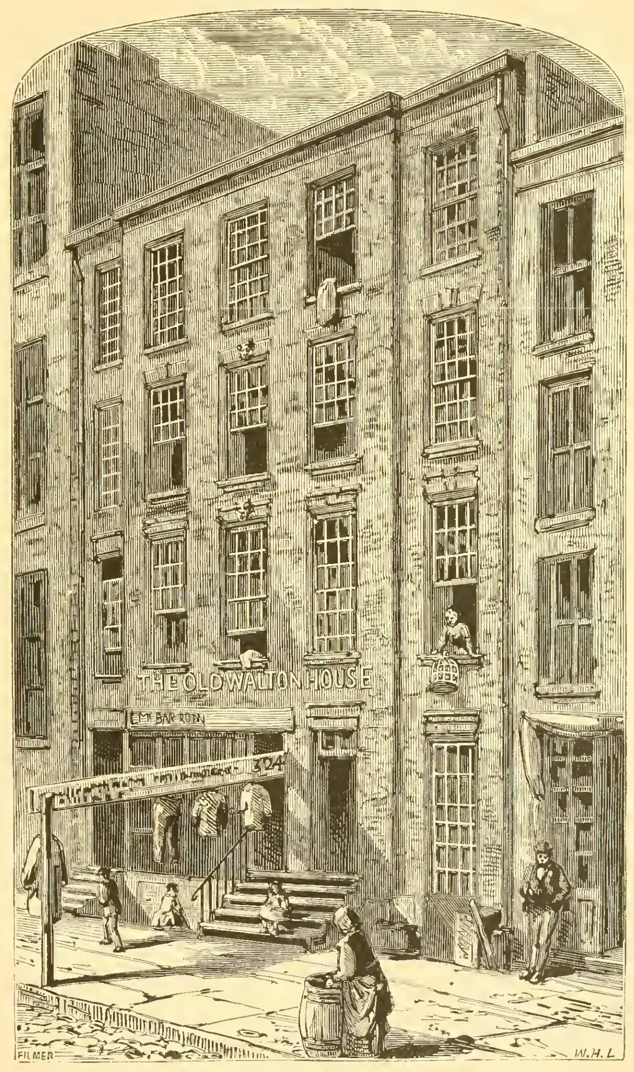
Aunque ménos brillante que Broadway, el Bowery, por la misma variedad que en sus distintivos ofrece, es, hasta cierto punto, mas pintoresco: la escena que presenta, desde una posicion elevada, como la que ocupa la esquina de Canal Street, por el lado del norte, es tan interesante como animada. La larga serie de ventanas de las tiendas; la multitud y variedad de muestras, que cubriendo las fachadas, de uno y otro lado, abrazan todos los símbolos comerciales, desde la pintada sombrilla á las tres bolas doradas del usurero lombardo; las banderas y gallardetes, que flotan al viento desde los altos de las casas; los carros urbanos y demas vehículos, que se cruzan en uno y otro sentido; y la muchedumbre de caras de ámbos sexos, ya jóvenes ya viejas, ya naturales ya artificiales, que pasan y vuelven á pasar, apresurada ó tranquilamente, por sus siempre llenas aceras, son elementos que concurren á formar ese cuadro notable, cuya gran diversidad de forma y de colorido, le imprimen el sello especial que distingue al Bowery.

Al extremo superior de dicha calle, allí donde se ensancha para dar principio á la Tercera Avenida, por el este, y á la Cuarta Avenida por el oeste, hay un pequeño jardin, rodeado de una verja de hierro, detras del cual se eleva el magnífico edificio de "Cooper Institute," que forma el término norte del Bowery, al cual domina por largo trecho desde el puesto central que en dicha calle ocupa.

La obra, de que ya hemos tenido ocasion de ocuparnos anteriormente, la costeó Mr. Peter Cooper de Nueva York, con objeto de promover el progreso moral, intelectual y físico de sus conciudadanos. El piso subterráneo lo ocupa, casi en su totalidad, el inmenso salon, destinado á reuniones y lecturas públicas, donde han tenido lugar centenares de "Meetings" políticos de las masas, y cuyas paredes han respondido, con su eco, á la elocuencia de los jefes de casi todos los partidos. El piso que está al nivel de la calle lo ocupan tiendas y oficinas; y el Instituto, propiamente dicho, ó la "Union" empieza en el piso tercero, el cual contiene una sala de exhibiciones, de 125 piés de largo por 82 de ancho. El cuarto piso está dividido en una serie de galerías, con unas especies de alcobas, destinadas á obras de arte, y la biblioteca, con los salones de lectura, ocupan el quinto piso. La biblioteca, cuya entrada es libre, ha producido ya, en union con los salones de lectura, muchos beneficios á todas las clases de la sociedad, que constantemente, y en gran número, concurren allí en busca de instruccion y de recreo. El edificio costó unos 300,000 pesos, y las partes alquiladas producen una renta anual de cerca de 30,000.

Ya que estamos tan inmediatos á "Bible House" que, como anteriormente hemos dicho, da frente á "Cooper Union," en la calle 8, no será inoportuno que nos detengamos algun tiempo, para examinar esa obra colosal, la mayor de su clase en el mundo; puesto que cubre tres acres de terreno y ocupa toda la manzana que forman las calles 8 y 9 y las Avenidas Tercera y Cuarta. De forma algo triangular, tiene una fachada de 198 piés sobre la Cuarta Avenida, otra de 96 sobre la Tercera Avenida, otra de 202 sobre la calle 8 y la cuarta, de 232 sobre la

calle 9. Está construida de ladrillo rojo, con paramentos de piedra, habiendo costado 300,000 pesos. Gran parte del interior está dividido en oficinas, y tiendas y almacenes ocupan el piso bajo: todo el resto lo dedica la sociedad á los varios departamentos de la misma, para la publicacion de biblias. Allí se han impreso las Sagradas Escrituras en veinte y cuatro distintos idiomas ó dialectos, y de allí han salido centenares de miles de ejemplares, para distribuirse por todos los ámbitos de los Estados Unidos, y para repartir tambien miles de tomos, grátis, á las prisiones, cárceles y demas institutos destinados al castigo del crímen ó á la reforma de los criminales. Las cantidades recaudadas por la sociedad, desde el año primero de su organizacion, que fué en 1816, han sido de cinco á seis millones de pesos. Cuando los trabajos de dicha sociedad están en plena operacion, se ocupan en ellos unas 625 personas: los varios departamentos, destinados á composicion, impresion y encuadernacion, son dignos de una visita por parte de los extranjeros, de los cuales van allí muchos centenares anualmente, á satisfacer su curiosidad.



The Old Walton House.

"MUELLES Y DESEMBARCADEROS."

La circunstancia de ser Nueva York una isla, de forma extraña é irregular, le da la ventaja de presentar una línea fluvial, ó marítima, de mayor extension que la que posee ninguna otra ciudad del mundo. Una excursion,

por tanto, al rededor de esa líquida via comercial, que ciñe la Metrópoli, tiene precisamente que ofrecer un interés particular á todo extranjero que la visita y desea hacerse cargo de sus condiciones mas notables. Vamos, pues, á emprender esta excursion, previniendo de antemano al extraño, que en ella nos acompaña, que no espere encontrar ni elegantes estructuras, ni obras macizas de piedra, y que se prepare á ver la mayor parte de los muelles y desembarcaderos podridos, sucios y ruinosos, si bien animados y pintorescos: teniendo en cuenta, ademas, que á esos límites acuáticos de la ciudad concurren naturalmente, para depositarse allí, todos los desperdicios é inmundicias que necesariamente tiene que producir una poblacion tan crecida como la de Nueva York.

Afortunadamente para nuestro propósito investigador, hay un ferrocarril urbano, que circuye la ciudad, recorriendo toda la línea formada por las calles que hacen frente á esos muelles y desembarcaderos que nos proponemos visitar: esto nos proporciona la ventaja de hacer nuestro paseo á pié ó en camino de hierro, segun lo tengamos por conveniente.

Partiendo del extremo superior de la ciudad, por el lado del Rio del Norte, la primera impresion que recibiremos será la de novedad y confusion. Veremos unos cuantos muelles, que avanzan sobre el rio, con grandes diques ó charcos de agua, llenos de escombros y de los demasiado odoríficos depósitos de las cloacas y alcantarillas de la ciudad.

Para precisar mas la situacion de los objetos que vayan excitando nuestra curiosidad, supondremos que nuestro punto de partida ha sido al pié de la calle 59, que es la que limita el extremo sur del Central Park; no ofreciendo las márgenes del Rio, al extenderse hácia el norte, nada que indique el arreglo sistemático que requiere el comercio, y presentando solo el carácter natural de una ribera agradable, destinado al paseo mas bien que al tráfico.

A la izquierda, y coronando las rocas que por todos lados se alzan allí en desigual confusion, descubriremos las míseras chozas de madera, ocupadas generalmente por trabajadores irlandeses, y cuyo aspecto, tosco y miserable, es un anacronismo de la época en que vivimos, y casi un mentís á la ponderada riqueza y civilizacion de Nueva York. El interior de cualquiera de esas chozas está en armonía con su apariencia exterior, y presenta escenas que traen á la memoria de los hijos de la verde Erin, las cabañas en que nacieron, allá en las famosas tembladeras y ciénagas de su querida Irlanda. En Nueva York, como allí, los que habitan dichas chozas, que parecen desafiar la marcha progresiva de los tiempos, siguen la buena costumbre de vivir reunidos en comunidad, en un solo local ó habitacion que sirve para todo, y que no, por lo pequeño, impide que se acojan á él, para departir amistosamente con los bípedos que se glorían con el título de racionales, los modestos cerdos, las humildes cabras, los vijilantes perros y el sin número de vocingleras aves, que forman parte de la gran familia.



Remolcador y Lanchas.

Volviendo la vista á la derecha, hallaremos al poco agradable cuadro que acabamos de bosquejar, con la multitud de goletas, balandras y pequeños buques de todas clases, que con variados cargamentos de ladrillos, maderas y otros productos, surcan las aguas del rio, en todas direcciones. De vez en cuando, uno de los hermosos y elegantes vapores, que remontan las corrientes del Hudson hasta la Capital del Estado, cruza rápidamente por delante del expectador, con sus cubiertas atestadas de pasajeros; y allá á lo léjos, bajo las sombras de las Palizadas, se descubre algun ligero y precioso yacht, meciéndose suavemente sobre la tersa superficie del agua, y destacando sus blancas velas, del oscuro fondo del elevado peñasco de la orilla, que ha merecido el título de "Palisades."

Siguiendo hácia abajo, á lo largo de los inmensos depósitos de madera, que constituyen el rasgo principal de esa parte de la ciudad, y que tal vez hagan surgir, en nuestra imaginacion, el cálculo sobre los bosques que se han visto despojados de sus seculares bellezas para alimentar las crecientes necesidades de la vida social, nos acercaremos al punto en que dan verdadero principio el gran bullicio y movimiento, que dominan la ciudad.

Al pié de la calle 42, veremos el primer desembarcadero de los Ferries perteneciente á la compañía de Weehawken, cuyas barcas-vapores van y vienen cada cuarto de hora, para servir de comunicacion al grupo de tabernas y de jardines, donde se vende "Lager Beer" (cerveza alemana), que hay al pié de los "Highlands," corte vertical de peñascos, que forma allí la márgen derecha del Rio Hudson. Aquel miserable "Ferry-House" ha sido, con frecuencia, teatro de reñida lucha entre la policía y los "*roughs*" ó gente de vida airada, cuando estos, en varias ocasiones, trataban de cruzar el rio de madrugada, por aquel "*ferry*," para ocuparse en su diversion favorita del pujilato por apuesta. En ella el famoso Billy Mulligan, cuya propension á hacer uso de la pistola era proverbial, hirió á un compañero suyo, disparándole un tiro que le atravesó un hombro; y cerca de allí tambien, remontándonos á épocas históricas mas remotas, está el lugar desde donde Alexander Hamilton se dirigió á las alturas inmediatas, para llevar á cabo su duelo fatal con Aaron Burr.

Prosiguiendo nuestra marcha, llegaremos á un sitio que, por muy interesante que sea para los aficionados á la estadística, es altamente ofensivo á los órganos nasales. En aquel punto se ha reunido una pequeña colonia de fabricantes de jabones, de industriales que extraen la grasa de los corrompidos deshechos animales de todas clases, y de otros especuladores, que hierven los huesos, cubiertos de materia putrefacta, para ciertos usos especiales: es la region de los miasmas deletéreos, de los gases mefíticos y de toda clase de exhalaciones nocivas. Contra los autores han luchado en vano los propietarios de edificios adyacentes, que deseaban arrojar aquel foco de infeccion á la otra banda del rio. Las quejas reiteradas, y hasta los procedimientos judiciales, han conseguido, es verdad, que desaparecieran algunos de aquellos establecimientos que se consideraron los mas perjudiciales á la salubridad pública, pero la mayoría continúa aun allí, y no es probable que haya quien la desaloje por mucho tiempo. Antes de seguir nuestro camino, convendrá que nos detengamos unos breves instantes, para hacernos cargo, con alguna minuciosidad, de los muelles y desembarcaderos que hemos dejado atras. La mitad de ellos, por lo ménos, se halla en un estado de ruina y de suciedad apénas creible. Por fortuna, se ha nombrado recientemente una comision, que estudia el proyecto, y traza los planos, para una reconstruccion total de nuestros muelles y desembarcaderos; con lo cual es de esperar que Nueva York, dentro de pocos años, ofrecerá, en esa parte, un aspecto bien distinto del que hoy presenta.

Al llegar á Christopher Street, notaremos un cambio agradable. Al pié de dicha calle se halla la especie de ancho dique abierto, que es el término principal del Ferry de Hoboken, y en él están tambien los lanchones de



Lanchones de Ostras.

ostras, que constituyen una de las grandes curiosidades que Nueva York ofrece en sus escenas fluviales, á los extraños que la visitan. Tiendas, ó almacenes flotantes, seria el nombre mas adecuado á esas barcas, con tan gráfica verdad representadas por nuestro artista en el grabado de la página 45. En esas casas flotantes es donde tiene lugar el tráfico principal de nuestro comercio de ostras; y algunos de los propietarios, de esas extrañas, y no muy arquitectónicas estructuras, han hecho en ellas fortunas colosales. Los esquisitos bivalvos son conducidos á Nueva York, desde los grandes lechos, que de esa clase de testáceos existen en la Bahía de Prince, en el Rio Raritan, en Shrewsbury, etc., por medio de goletas, balandras, viveros y otras embarcaciones menores, para depositarlos en los almacenes-barcas, que acabamos de describir; y en la estacion, la escena que presenta la larga fila de dichos almacenes, es digno de verse. Continuando nuestra marcha rio abajo, dejaremos al paso, sobre la derecha, la serie de muelles atestados de mercancías, con los buques de todas clases que están verificando su carga ó su descarga; y notaremos, á la izquierda, el sin número de cantinas y de salones de ostras, cuya existencia no podriamos concebir posible á no ser por la perpetua corriente de séres que afluye en todas direcciones.

No tardaremos en llegar al hermoso dique de la Compañía de Vapores de la Mala del Pacífico, "Pacific Mail Steamship Company," al pié de las calles de Canal y Desbrosses, donde tambien está situado el puente de los Ferry-Boats del ramal del camino de hierro de New Jersey, que sale del extremo oeste de Desbrosses Street.

Si nos aventuramos hasta la punta del muelle que hay al Norte, tal vez tengamos oportunidad de fijar nuestra atencion, por un instante, sobre una de esas flotillas del Rio Hudson, que á cada paso se presentan, luchando con afan para avanzar, en uno ú otro sentido, á despecho de la corriente. Consisten por lo general, esas flotillas, de barcas de canal, balsas de maderámen y otras clases de embarcaciones, cargadas, hasta el tope, de productos interiores. En el centro de esa reunion heterogénea de flotantes estructuras, mas bien que verse, puede decirse que se esconde un pequeño remolcador, arrojando humo y vapor, con aire afanoso y resuelto; y cuyo remolcador, á pesar de la insignificancia de su tamaño, relativamente á las masas que consigo arrastra, conduce estas con toda seguridad, al punto de su destino. Estos remolcadores están construidos con especial cuidado, respecto á su resistencia y fuerza de propulsion; de modo que el trabajo que algunas de ellas suelen desempeñar es verdaderamente maravilloso. (*Véase el grabado de la página* 44.)

Si nos separásemos algunos pasos hácia la izquierda, siguiendo la calle de North Moore, tendríamos ocasion de hacernos cargo de la inmensa cuanto informe estructura, con que la Compañía del Ferro-carril del Hudson ha hecho desaparecer la hermosa Plaza de San Juan, "St. John's Square;" en otro tiempo agradable ornato de aquel vecindario, compuesto en su mayor parte de casas de huéspedes: pero, como la vista de esa ofensa al ornato público no compensaria la molestia de separarnos de nuestro camino, seguiremos á lo largo de los muelles, para no perder la ocasion de presenciar el paso de uno de los vapores del Rio del Norte, y algun otro de los que navegan por la Sonda, que tal vez surcan en aquellos momentos con sus inmensas y elegantes moles las corrientes del Hudson. Con propiedad suele darse á esos vapores el título de "Palacios Flotantes:" no pudiera, en justicia, aplicárseles nombre mas adecuado, atendidas las dimensiones, la elegancia, y la comodidad de esos buques, así como la magnificencia desplegada en su distribucion y adorno. No será exageracion decir que son, en su clase, los vapores mas hermosos del mundo.

El punto á que hemos llegado, es el centro del gran comercio de comestibles y productos agrícolas del país; comercio monopolizado por "West Street" á lo largo del Rio desde Canal hasta la Batería, y por la mayor parte de las calles que desembocan sobre la de West, desde la de Greenwich, que le es paralela. West Street ofrece, en esta parte, un gran contraste con la calle que ciñe el Rio del Este; pues, en tanto que esta última se halla destinada á las importaciones extranjeras, la de West se dedica exclusivamente á dar colocacion y salida á los productos de los distritos rurales del Oeste y del Norte. Los grandes almacenes y los tinglados, que tanto abundan en aquellas inmediaciones, se ven siempre repletos de harinas, mantequilla, huevos, queso, carnes, aves de todas clases y pescado. Allí afluyen, en su tiempo, las cuatro quintas partes de las afamadas frutas y legumbres de Jersey, para distribuirse luego por toda la ciudad; cuyo enorme estómago busca, en aquel emporio de abundancia, cuanto necesita para saciar su constante voracidad.

"Washington Market" ó Mercado "Washington," es el punto que sirve de centro á ese comercio, para la venta al por menor. Consta dicho mercado de un edificio de madera, tan extenso como irregular, rodeado de otros edificios menores, y de numerosos tinglados que presentan, en conjunto, un aspecto desagradable y poco limpio. No carece, sin embargo, de novedad y de interés, así por fuera como por dentro; pero, mas bien que por el local, por las variadas escenas que en él se representan, y por la especialidad de la hetereogénea muchedumbre que allí concurre. Los tinglados los ocupan los vendedores y vendedoras de menor categoría, pero por todas partes reina igual movimiento y actividad. Mujeres, con cestos de pescado y artesas llenas de callos, sobre la cabeza; robustos mozos de carnicería, con cuartos de vaca, ó carneros enteros, al hombro, llevándolos de un lado á otro, ó echandolos en los carros, para conducirlos á los muchos revendedores de la ciudad; buhoneros de todas clases; amas de casa; cocineras ó criadas de servicio; padres de familia económicos; y no pocos individuos, de aspecto sospechoso, que andan buscando la ocasion de ejercer su industria comunista, se cruzan, se



Mercado "Washington"—Exterior.

empujan y se chocan, en aquel recinto y sus alrededores. Tiende á aumentar la confusion el incesante murmullo, producido por los que compran y los que venden, en sus respectivos argumentos de precio y calidad de los artículos, y dominan por fin todo ese ruido, toda esa algarabía, los desapacibles gritos de los dueños de los puestos, que aspiran á llamar la atencion de los parroquianos, pregonando la baratura y las excelencias de sus respectivas mercancías. Algunos de los revendedores, no solo de comestibles, sino de otros objetos de uso personal, que ocupan los miserables puestos, en forma de cajones, que pegados á las casas, ó colocados sobre las aceras, embarazan el paso, suelen hacer un tráfico tan provechoso casi como los grandes almacenes inmediatos, que ostentan sus cuatro y cinco pisos.



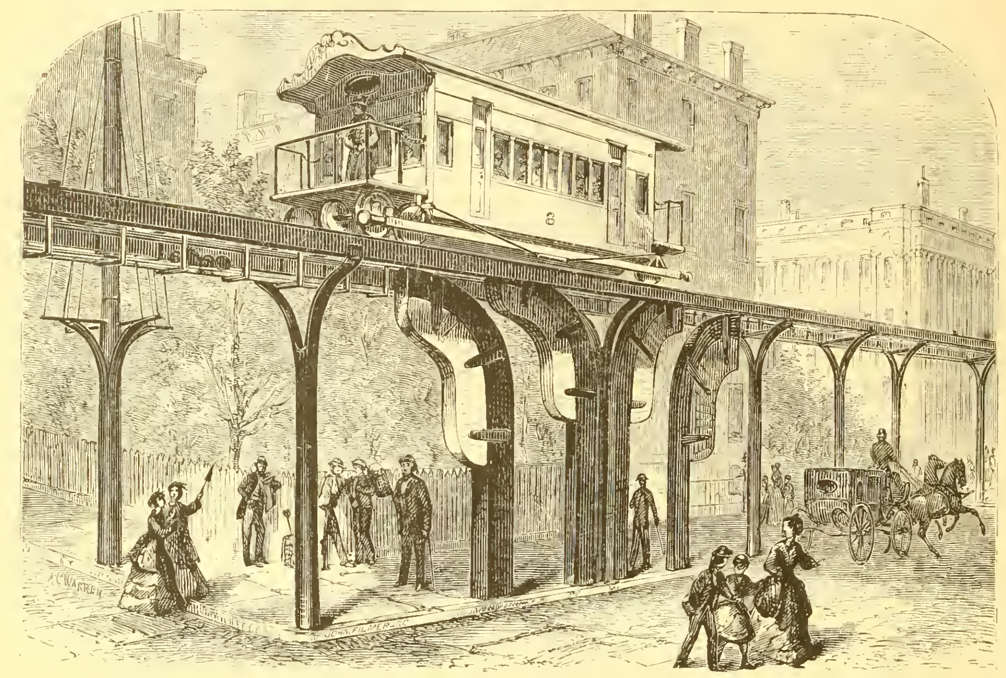
Mercado "Washington"—Interior.

Prosiguiendo nuestra excursion, y dejando al paso los "ferries" de Jersey City y los grandes depósitos de mercancías de los ferrocarriles que parten del otro lado del rio, llegaremos á aquella seccion ocupada por los muelles, desembarcaderos y diques de los grandes vapores que surcan las anchas aguas del océano y hacen el comercio exterior del país. El número de líneas regulares que salen de esa parte del Hudson se eleva á cincuenta y dos.

Siguiendo nuestro camino, llegaremos pronto á la Batería, notando, de paso, al dar la vuelta para entrar en State Street, el término inferior del camino de hierro elevado. Ese sistema de locomocion, de que se prometieron muchas ventajas los autores, causó gran novedad en los principios; pero los resultados posteriores, no solo no correspondieron, por lo visto, á las esperanzas concebidas, sino que obligaron á la compañía á vender el material y la concesion á una nueva compañía, la cual, despues de un período de inaccion, parece resuelta á explotar eficazmente la empresa.

El camino de hierro, de que vamos hablando, se extiende desde la Batería hasta la calle 30. Los *rails* están colocados sobre unas columnas, que se alzan á lo largo de las aceras de las calles, y que, abriéndose en el tercio superior, para formar dos brazos en forma de horquilla, sostienen los travesaños sobre los cuales se apoyan dichos rails. Personas entendidas abogan por la solidez y ventajas de ese sistema de vias, asegurando que, con el debido

esmero en la construccion, no hay recelo alguno de siniestros; pues ni las columnas pueden ceder, ni hay posibilidad de descarrilamientos. En un principio, la fuerza motora fué una cuerda sin fin, movida por máquinas situadas debajo de las aceras, á cada media milla de distancia; pero despues se hizo uso de pequeñas máquinas de vapor, que operan sin ruido, y á las cuales se les da aquí el nombre de "Dummy Engines" ó máquinas mudas.



Ferrocarril Elevado.

Al llegar á South Street, que es la calle que corre á lo largo de los muelles del Rio del Este, como West Street lo verifica por la parte del Rio del Norte, lo primero que encontramos es una extensa aglomeracion de barcas, por ser aquel sitio el destinado al inmenso tráfico que pasa por el canal del Erie; tráfico que consiste principalmente en granos y en harinas. Mas allá penetraremos en los dominios de esos grandes buques mercantes de vela, que van á la India, que surcan los mares de la China, ó que, siguiendo al sol en su carrera, visitan las costas de la América del Sur y los puertos del Pacífico, remontándose hasta California. Allí está la legítima raza marinera, los verdaderos *lobos marinos;* los que aun miran con desprecio los modernos adelantos del vapor, y no consideran como nave digna de surcar las aguas del océano, mas que la que ostenta sus elevados mástiles y blancas velas, y que solo pide impulso á las brisas y á los vientos.

Haciéndonos camino al través de la muchedumbre de afanosos comerciantes y corredores mercantiles, cuyas oficinas ocupan toda aquella parte de South Street, llegaremos á "Fulton Ferry" y á "Fulton Market;" famoso este, por sus ostras. Es tan conocido el local que, inmediato á Fulton Ferry, está destinado á pescadería, que no nos detendremos en examinarlo; pero no podremos ménos de observar, con cierta curiosidad, la multitud de viveros, que hay anclados continuamente en el inmediato dique, y de los cuales sale la enorme cantidad de pesca, cogida en las pesquerías de Barnegat, Long Branch y Cholera Banks, para surtir todos los mercados de la ciudad. Al ver la multitud de cestos, llenos de esos sabrosos habitantes de los mares, que van saliendo de los viveros, distinguiremos fácilmente, entre ellos, varias de las especies mas apreciadas por los *gourmets* de Nueva York.

Despues de pasar los "ferries" de Roosevelt, Hunter's Point y Catherine Street, llegamos á aquella parte del rio destinada á los diques en seco, objetos de maravilla, especialmente para los que los ven por primera vez, y muestra, no de las menores, de lo que es capaz el humano ingenio, para vencer dificultades que, en tiempos no remotos, se consideraban insuperables. Extrañas, y de aspecto poco elegante, son esas inmensas estructuras de madera, llamadas diques en seco, en los cuales entran los mayores buques, para salir luego de su elemento y presentar sus costados, y hasta sus quillas, á la mano renovadora del carpintero y del calafate. La vista del buque, sostenido así fuera del agua por esos mecanismos, que apénas presentan adecuada resistencia pare sostener las

grandes moles que sobre su fondo descansan; el casco del buque, rodeado de afanosos trabajadores, que ya ponen nuevas planchas, ya llenan las uniones de estas, con cáñamo y con brea, ya cubren los fondos con planchas de cobre; los mástiles, que se elevan sobre el dique y que parecen dispuestos á hacerle perder su equilibrio; y la actividad y movimiento que aquel recinto, pocas horas ántes sumido en el agua, presenta, forman un conjunto tan interesante como notable, ante el cual se detiene siempre el transeunte, aun despues de haberlo examinado con frecuencia.

Esos diques se extienden un gran trecho á lo largo del rio, y despues de ellos vienen los astilleros particulares, en otros tiempos ocupados constantemente por buques en construccion, de todas clases y tamaños, y silenciosos hoy, y casi abandonados, por causas cuyo exámen no es propio de este lugar. Baste saber que la construccion naval, años atras una de las principales industrias del ingenio americano, ha desaparecido por completo, dejándonos por único recuerdo esos astilleros en los cuales, en vez de las magníficas naves, que en varios grados de construccion ocupaban sus gradas, y de los inmensos depósitos de material de toda clase, que allí estaban hacinados, solo se ve ahora alguno que otro resto de maderámen, que sirve para ejercicios gimnásticos á los desocupados muchachos de aquellos alrededores.

Al pasar esa localidad, ocupada por los ya casi inútiles astilleros, la cantidad de hierro viejo que cubre el terreno anuncia que nos hallamos en los dominios de la gran fundicion llamada "Novelty Iron Works;" famosa, no solo aquí sino en todo el mundo, por haberse construido en ella las soberbias máquinas y las monstruosas calderas de muchos de los vapores trasatlánticos, así como los buques de hierro de esa clase, cuyos costados se fundieron y recibieron forma en dicha fábrica. Las cercanías de esta, como ya hemos indicado, se dan desde luego á conocer por la aglomeracion de hierro viejo, amontonado allí en todas direcciones, ya en fragmentos, ya en calderas inútiles, ya bajo otras formas, que son un misterio para los profanos en el arte de la fundicion. En medio de esos desperdicios, destinados á sufrir la accion del fuego, para convertirse de nuevo en objetos de utilidad, se elevan los altos muros y las gigantescas chimineas de la fábrica, rodeada de una confusa agrupacion de talleres, patios, etc., cuyo aspecto, sucio y repulsivo, guarda armonía con todos los objetos inmediatos. El barro, que allí se forma, es negro, á causa del polvo del carbon; el agua, que se encharca, forma turbios y repugnantes lodazales; las casas, que están agrupadas alrededor, son bajas, podridas, miserables y húmedas, y están revestidas de hollin; las paredes, las cercas, y hasta las caras de aquellos cíclopes modernos, son sucias y mugrientas; todo, en suma, es allí desaseado y repugnante, lo mismo los objetos que los séres humanos, que parecen hallarse mutuamente identificados. Y como si eso no bastara, el ruido incesante y desapa-



Desembocadero del "Ferry" Fulton.



Parque "Prospect."

cible de la multitud de martillos, que por todas partes están machacando sobre hierro, hacen mas desagradable el conjunto, presentando un cuadro tan sambrío y tan diabólico, para los que á él no están acostumbrados, que no les es necesario gran esfuerzo de imaginacion, para creerse trasportados á los dominios de Pluton. Preciso es confesar que, si la fabricacion del hierro es un elemento indispensable á la industria, al poder y á la riqueza, sus efectos materiales inmediatos ofrecen caractéres bien poco agradables.

Pasada la gran fundicion, se encuentran otros astilleros, otros "ferries" y mas buques, con muelles en construccion y trabajos inherentes á la edificacion de solares, á la nivelacion de terrenos y á las demas necesidades de una creciente poblacion; pero, como ni el interés, muy secundario, que todo eso ofrece, ni el objeto que nos hemos propuesto en este opúsculo, nos permiten proseguir mas adelante en este camino, daremos por terminada nuestra excursion por ese lado.

SUBURBIOS Y CERCANIAS DE NUEVA YORK.

Empero, ántes de abandonar á Nueva York, para examinar sus suburbios, haremos mencion pasagera de Brooklyn; la cual, si bien incorporada como ciudad distinta, puede considerarse, bajo el punto de vista práctico, como parte integrante de Nueva York. La comunicacion, entre ámbas poblaciones vecinas, á las cuales separa el rio llamado del Este, se verifica por medio de innumerables "ferries;" pero ya se halla en via de construccion un puente suspendido colosal, que cruzando dicho rio, ha de unir ámbas ciudades, haciendo mas íntimo su fraternal enlace. Segun se deduce del proyecto, y de la extension que el puente ha de tener, este será una de las obras mas notables que hasta ahora haya llevado á cabo la ciencia del ingeniero. En Brooklyn está el Cementerio de Greenwood, que es uno de los mas hermosos del país, tanto por la amenidad que ofrece el terreno, como por la elegancia de los fúnebres monumentos que contiene. Hay varias líneas de carros urbanos, que desde los "ferries" conducen á dicho Cementerio. "Prospect Park," en Brooklyn, es un parque magnífico, digno de una visita por parte del extranjero, que puede llegar á él fácilmente por medio de los carros urbanos que salen de los ferries. Cubre un área de mas de 500 acres; tiene lagos artificiales, hermosos paseos, para la gente á pié y en carruage, y una arboleda magnífica. Su conjunto ofrece condiciones de desahogo y de recreo que lo hacen digno de la prediteccion y orgullo con que lo miran los vecinos de Brooklyn. El grabado, que acompaña, dibujado por nuestro artista especial, da una buena idea de la agreste amenidad del sitio. Clinton Avenue, en Brooklyn, es una hermosa via pública, á cuyos lados se alzan multitud de casas, medio campestres y de recreo, rodeadas de jardines y de arboledas. La vista de Nueva York, desde "Brooklyn Heights," á donde puede irse directamente por el ferry de Wall Street, es soberbia; los edificios que cubren esta parte elevada de la vecina ciudad son igualmente magníficos. En Brooklyn está tambien el arsenal marítimo del Gobierno; y el ferry, que va á Bridge Street, es el mas á propósito para dirigirse á ese establecimiento nacional, que todo extranjero debe apresurarse á visitar. Tambien recomendamos á todo el que venga á Nueva York con intencion de enterarse de sus obras mas notables, que visite los grandes diques, llamados "Atlantic Docks," que están del lado de Brooklyn, y á los cuales se llega, con facilidad por medio del ferry de Hamilton, que cruza desde el extremo inferior de Broadway.

Pocas serán las poblaciones que ofrezcan tantas ventajas como esta gran Metrópoli, á los que, en la temporada conveniente, buscan los placeres agrestes ó los aires puros de la campiña. Tanto en lo que toca al número y variedad de localidades á propósito, cuanto á la facilidad y baratura para trasladarse á ellos, Nueva York rivaliza con cualquiera otra ciudad del mundo. El valle y la montaña, lo mismo que las riberas de los rios ó las orillas del mar, están al inmediato y fácil alcance del vecino de la Metrópoli en una hora, ó ménos, de tiempo; bien por medio de ferrocarril, bien por el mas grato aun de los vapores. Caza, para el aficionado al ejercicio de la escopeta; pesca, para el paciente apasionado de la caña, y del anzuelo; jardines, para los amantes de las flores y de los arbustos; magníficos sitios de baños, para la gente rica y de gran tono, lo mismo que para la pobre; tranquilas y umbrías florestas, para los que buscan retiro temporal á la actividad y bullicio de los negocios: todo puede conseguirse, á medida del deseo y de los recursos de cada cual, con tan poco gasto como pérdida de tiempo; de todo se aprovecha en la estacion oportuna una gran parte de nuestra poblacion permanente, y los miles de extranjeros que llenan nuestros inmensos hoteles.

La misma Isla de Manhattan, á pesar de hallarse incorporada, en su totalidad, á la Ciudad de Nueva York, posee aun, en su extremo septentrional, restos suficientes de su primitiva condicion agreste, para satisfacer á los amantes de la campiña y del arbolado. Tomemos, por ejemplo, los carros urbanos de la Tercera Avenida, y en tres cuartos de hora llegaremos á la calle 68, donde está el hermoso edificio de hierro que sirve de depósito al personal y material de dicha línea: encaminándonos desde allí á pié, hácia la derecha, nos encontraremos pronto en las sombrías costas del Rio del Este, en la seccion esencialmente dedicada al recreo de los aficionados al "Lager Beer." En dicha calle 68, al este de la Primera Avenida, da principio Jones's Wood, lugar favorito, para meriendas y dias de campo, de una gran parte de los vecinos de esta ciudad, en particular de la gran masa de su



Parque Jones.

poblacion alemana. Si, para hacer nuestra visita á ese lugar de alegre expansion, elegimos algun dia de especial festividad, tal como el del "*Sänger Fest National*," ó el de la Asociacion de "tiro," hallaremos que el camino, á medida que nos aproximamos á la entrada del Parque, está cubierto, por entrámbos lados, de puestecillos de madera ó de lona, en donde los vendedores de frutas, dulces y otros comestibles, así como los buhoneros de todas clases, invitan al transeunte á que favorezca su exiguo comercio; en tanto que los mendigos, y los tocadores de órgano y otros instrumentos desapacibles, solicitan, de un modo mas ó ménos directo, la pública caridad. Los felices representantes de la raza teutónica bailán ó cantan en todas direcciones, presididos por algunos individuos de la misma nacionalidad que, ostentando sendas cintas, de colores y anchas divisas doradas en las solapas de sus trajes, hacen uso de su pasagera autoridad, con característico buen humor y fraternal familiaridad. De todas partes llegan hombres, mujeres y niños, en direccion de la puerta del parque, donde, presentando oportunamente nuestro pase, penetraremos en el bosque, y siguiendo sus sombreados y frescos paseos, nos aproximaremos á las márgenes del rio, sirviéndonos de guia el estampido de las carabinas, ó las sonoras voces de los coros alemanes, segun sea la clase de la fiesta, así como las armonías de dos, tres ó mas orquestas de instrumentos de bronce, que forman allí un requisito indispensable de toda diversion.



Isla Blackwell.

No tardaremos mucho en llegar al Hotel y al gran pabellon de madera, suspendido sobre la corriente del rio, con los tablados para el baile. Los despachos de cerveza, los altos columpios, los caballitos giratorios, de madera, las galerias del tiro de pistola, y los juegos de bolas, constituyen otras tantas diversiones que patrocinan, segun sus gustos y edades, los miles de séres humanos que allí concurren en busca de solaz y de placer. Acercándonos á la márgen del rio, ó penetrando en los miradores que dominan su corriente, se ofrecerá á nuestra vista el panorama encantador de la Isla Blackwell, con sus muchos y magníficos edificios, situada en frente del parque: mas allá, las selvosas alturas de Long Island, y en todas direcciones buques de vela ó de vapor, que buscan la entrada de la Sonda ó se encaminan á los muelles de la ciudad. Rápidos vaporcillos, destinados al servicio de pasajeros, cruzan constantemente en uno y otro sentido, deteniéndose aquí y allí, en los desembarcaderos que hay de uno y otro lado del Rio del Este, en toda su extension, hasta que se pierde en las anchas y profundas aguas de la Sonda.

Casi todas las Sociedades de Beneficencia, así como los gremios de artes y oficios y las asociaciones de operarios, celebran sus romerías anuales en los bosques de Jones.

Para dirigirnos despues á Harlem, podemos tomar el ferrocarril urbano de la Segunda Avenida, ó el de la Tercera: este último es preferible, por la circunstancia de que atraviesa á Yorkville, vecindario en otro tiempo aislado, pero que hoy, con el gran aumento que ha recibido el caserío, durante los últimos años, es una mera prolongacion de Nueva York, que se da la mano con Harlem. Este barrio de la Metrópoli tiene anchas calles, tiradas á cordel y formando ángulos rectos, en tanto que sus edificios, la mayor parte de madera y sin pretensiones de ningun género, dan, sin embargo, una idea muy definida de limpieza y de tranquilo progreso. En el tránsito desde Yorkville á Harlem, el rio, con sus márgenes bajas, ya de pradera, ya cenagosas, y destinadas con el tiempo á la edificacion que amenaza cubrir toda la Isla de Manhattan, forma el primer término de la perspectiva por aquel lado; miéntras que, á la izquierda, salpicadas en todas direcciones, se descubren las antiguas, pero cómodas casitas, rodeadas de jardines, que en otro tiempo sirvieron de lugar de veraneo á las gentes acomodadas y á la alta sociedad metropolitana.

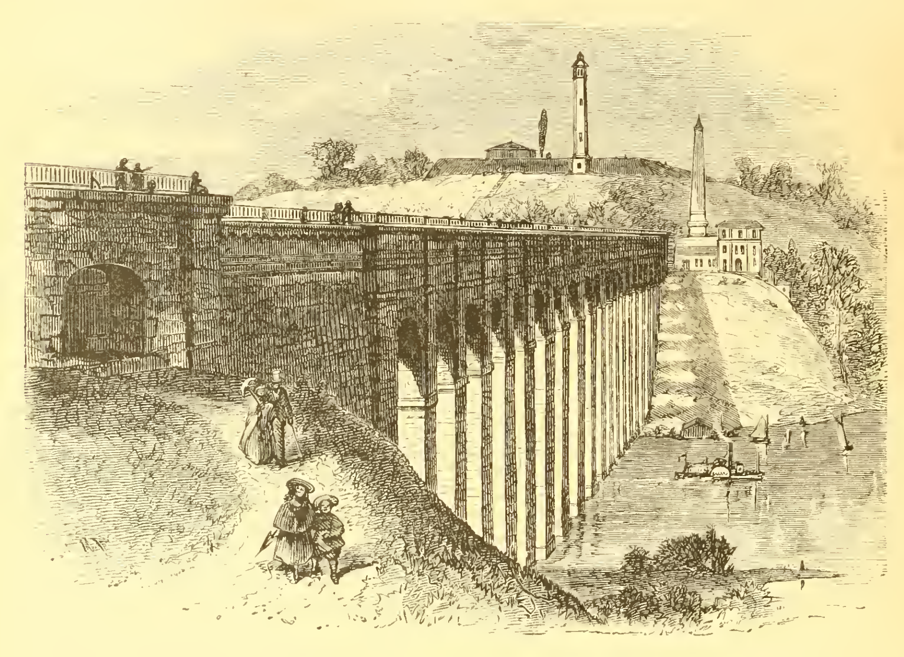
El puente nuevo de Harlem, construido de hierro, une les condados de Nueva York y de Westchester, á los cuales separa el rio de aquel nombre, que forma el límite norte de la Isla de Manhattan. Si bien es una mejora sobre el antiguo é inseguro puente de madera, que ántes habia, no deja de ser una obra pesada y de poca elegancia, que ha costado á los dos condados el duplo de lo que debiera. Un poco mas arriba está el puente que da paso á los constantes trenes de los caminos de hierro de "Harlem River" y "New Haven."

En puestos convenientes por ámbos lados de los puentes, hay siempre un crecido número de botes y barquichuelos, en los cuales cualquiera puede, durante la buena estacion y á poca costa, disfrutar de los placeres de la pesca ó de un paseo sobre las tersas aguas del rio. Esta circunstancia, unida á la grata perspectiva, que por todas partes ofrece la ancha extension del agua, con sus verdes riberas, y la salobre y saludable brisa que allí se respira, llaman á aquella localidad, en los dias festivos del verano, una gran porcion de las gentes ménos acomodadas de la ciudad; las cuales, con poco dispendio, y bien por los carros ó bien por los vapores, acuden á disfrutar de aquellos encantos y á respirar un ambiente mas higiénico que el que les es dable conseguir el resto de la semana, en los talleres de la ciudad ó en las reducidas viviendas en que, por precision, tiene que albergarse la gente de escasos haberes en esta Metrópoli.

El objeto que mas reclama nuestra atencion en las cercanías de Harlem, es el famoso "High Bridge," ó Puente Alto, al cual se puede ir de varios modos. Llégase á él por los vapores destinados á las excursiones de recreo al Rio Harlem, los cuales se detienen, para tomar pasajeros, en varios muelles del Rio del Este, tanto á la ida como á la vuelta. Tambien puede ir en botes, el que prefiere el ejercicio del remo; siendo de unas dos millas, próximamente, la distancia que hay que recorrer. El camino de hierro del Rio Harlem pasa inmediato á "High Bridge," y puede aprovecharse para visitar esa gran obra, tomando los trenes en la nueva estacion de la calle 42. Finalmente, el extranjero que busque la mayor comodidad, y desee hacerse cargo de todo á su completo gusto, puede alquilar un carruage que, atravesando y recorriendo primero el Parque Central, lo lleve despues hasta el mismo puente y lo vuelva á su hospedería, mediante seis pesos, que es la tarifa usual. Por nuestra parte, habiendo resuelto aprovecharnos de la via fluvial, emprenderemos la grata navegacion, dejando al paso, entre otras cosas notables, por uno ú otro concepto, la antigua taberna, ó cantina, y los terrenos conocidos por McComb's Dam. Fué este un punto favorito, en otro tiempo, de los dueños de caballos célebres, que solian frecuentar aquel camino con sus carruages, para ejercitar la velocidad de los trotones; deteniéndose en dicha taberna, á dar descanso á estos y gusto á su propio estómago. Hoy dia ha quedado aquella abandonada á la gente pugilística y demas de su especie: los que solian patrocinar á McComb's Dam, hace tiempo que dan la preferencia á los establecimientos mas decentes y mas elegantes que han ido construyéndose al otro lado del rio. A medida que vamos subiendo por este, las márgenes, por entrámbos lados, van haciéndose mas elevadas y mas precipitosas; hasta que, al dar la vuelta á un sencillo recodo, el gran puente se presenta repentinamente á la vista.

El material, empleado en esta obra soberbia, que es la mas importante de las muchas que tiene el acueducto del Croton, es todo de granito. El puente cruza, no solo el rio, sino la gran hondonada que forma allí el terreno;

siendo de 620 piés la anchura del cauce, por aquella parte, y de un cuarto de milla el espacio que média entre las dos alturas opuestas, que el puente une entre sí. Consta este de ocho arcos, de 80 piés de abertura y de 100 piés de elevacion, desde la superficie del agua hasta la bóveda de dichos arcos. Hay, además, otros varios de estos, cuya abertura média es de 45 piés, y que, descansando sobre la pendiente de las márgenes, varían de elevacion segun lo reclama la pendiente del terreno. El agua del "Croton" cruza el puente por medio de inmensos tubos de hierro, de diámetro suficiente para que en ellos pueda mantenerse derecho un hombre de elevada estatura. Por



El Puente Alto.

encima de ese férreo conducto hay un piso, ó paseo, para las gentes de á pié, que transitan de un lado á otro del puente. Sobre la elevada márgen del rio, al extremo inferior del acueducto, hay un hermoso hotel, cuyos ventilados salones y anchos pórticos se ven llenos de caballeros y señoras, que concurren allí en verano, á descansar de su paseo en coche y á tomar los refrescos que el local ofrece en abundancia. Los terrenos á espaldas del hotel están cultivados con hermosos jardines y verjeles, llenos de árboles frutales; en tanto que, por la parte del frente, verdes praderas se inclinan rápidamente en busca de las corrientes que besan sus piés.

Mas allá de Harlem hay una porcion de pueblos que no carecen de interés; entre ellos citaremos, como mas notables, á Mott Haven, Melrose, Morrisania, Tremont y Fordham. Seis millas mas allá se halla el Cementerio de Woodlawn, que contiene 300 acres de hermoso terreno accidentado, que diariamente va recibiendo nuevas mejoras. Puede irse á dicho cementerio por camino de hierro ó por la Avenida Central, que parte de McComb's Dam. Esta avenida, en cuanto esté completamente terminada, con los árboles y demas adornos, será uno de los mejores y mas hermosos paseos que tenga Nueva York, para las gentes en coche ó á caballo.

Una excursion agua arriba, por el Rio del Este, hasta llegar á Throgg's Point, 16 millas de la ciudad, ofrece perspectivas tan gratas como interesantes, así del rio como de sus márgenes. Dejando atras, por un lado, los muelles y diques de la Metrópoli, llenos de embarcaciones, y por el otro el Arsenal de Brooklyn, llegaremos en breve á la altura de las Islas de Blackwell, Ward y Randall, que la vista irá abarcando sucesivamente, haciéndose completo cargo de los magníficos edificios que contienen, destinados á la correccion ó alivio de varias de nuestras plagas sociales. Algunos de esos institutos pueden considerarse como lo mas perfecto en su género que se conoce en este país. Sin olvidar una mirada pasajera al fuerte grotesco, construido en el extremo superior de Blackwell's Island para el inofensivo demente, cuya locura se desahoga con ese extraño pasatiempo, y abriéndonos camino por las rápidas corrientes y los remolinos del rio, en el punto conocido con el gráfico nombre de "Gate" ó Puerta, llegaremos pronto á la vista de los pintorescos puebleeillos de Astoria y Flushing, situados sobre las riberas de Long Island. El primero de dichos lugares posee una Academia y un Jardin Botánico, que merecen



Casa de Dementes, en la Isla "Blackwell."

visitarse. Es además notable dicha localidad por la circunstancia de hallarse frente á ella el gran remolino de "Hell Gate," ó Puerta del Infierno; nombre bien apropiado á la peligrosa turbulencia de las aguas que allí se precipitan, se chocan y se revuelven contra sí mismas, de una manera que hace la navegacion peligrosa. Ocurren, en efecto, frecuentes naufragios y desgracias en los buques de vela de pequeño porte, que incesantemente tienen que arriesgarse en aquel difícil paso, á su entrada ó á su salida de la Sonda.

Flushing, situado á la entrada de aquella, encierra tambien grandes y hermosos jardines y viveros, con muchas y elegantes casas particulares, que hacen de él uno de los sitios mas amenos, á las inmediaciones de la ciudad, para la estacion del verano. Puede irse á Flushing, dos veces al dia, por los vapores que salen del muelle inmediato á Fulton Ferry, y muchas veces mas por el ferrocarril de Long Island.

Siguiendo nuestra navegacion, no tardaremos en llegar á la altura de "Throgg's Point" ó Punta de Throgg, que es el extremo de "Throgg's Neck," ó "Throggmorton's Neck;" pequeña península, que se avanza dentro de la Sonda, desde "Long Island," y cuyo extremo forma un atrevido y elevado saliente, que marca la union de dicha Sonda con el Rio del Este. Desde la cresta del promontorio se descubre un ancho y magnífico panorama. La vista descansa, en primer término, sobre el pequeño archipiélago de islotes, ya peñascosos, ya cubiertos de arboleda, que brillan á la luz del sol, ó desaparecen entre las brumas matutinas, para mostrarse de nuevo, mas risueñas y mas galanas. Mas allá, á ocho ó diez millas de distancia, se alzan las desiguales costas de Westchester, cubiertas de arbolado. La perspectiva que ofrecen dichas costas, á las horas en que nace ó se pone el sol, en las estaciones de la primavera ó del otoño, ha sido objeto predilecto del lápiz ó del pincel de nuestros mas afamados paisajistas. El grupo de islas, á que acabamos de hacer referencia, es célebre por la abundancia y la excelencia de la pesca que frecuenta aquellos parajes.

El Fuerte Schuyler, situado sobre la punta que avanza desde tierra firme, y el puente de Pelham, son tambien sitios interesantes y románticos, de que podremos hacernos cargo en esa excursion.

Terminada esta, y regresando á Nueva York para proseguir nuestras investigaciones, lo mejor que podremos hacer será embarcarnos en uno de los muchos vapores que salen de los muelles inferiores del Rio del Norte, para surcar las aguas del magnífico Hudson, cuyas inimitables perspectivas lo han hecho famoso por todo el mundo, conquistándole el merecido título de "Rin de América." Los recuerdos de nuestra lucha revolucionaria comunican un carácter venerando á sus oscuras corrientes; y á lo largo de sus ásperas márgenes abundan localidades consagradas por la leyenda á la memoria de los hechos heróicos de nuestros antepasados.

A medida que los vapores (que son el medio mas cómodo y mas agradable de comunicacion, entre la Metrópoli y los pueblos y ciudades que cubren las románticas y siempre variadas márgenes del rio) adelantan por este, en su rápida y tranquila marcha, van desarrollándose á la vista, en constante sucesion, el sin número de elegantes casas de recreo, ó mas bien palacios campestres, cuya magnificencia y amena situacion ayudan á comunicar al Hudson ese carácter de grandeza y de hermosura que tanta fama le han conquistado.

Al abandonar el muelle, se nos presenta por el este, que es el lado de la ciudad, la larga línea de diques, de embarcaderos, de muelles, y de talleres y fábricas de todas clases, que forman el distintivo de aquella parte de la poblacion; miéntras que los Campos Elíseos de Hoboken, el Cerro de Weehawken y las alturas de Bergen, completan el panorama por el oeste.

Un poco mas arriba se encuentra "Fort Lee;" promontorio de roca, donde empiezan las "Palisades." Estas se prolongan rio arriba, por unas 25 ó 30 millas, separándose despues hácia el oeste, para dirigirse tierra adentro. En estos últimos años, "Fort Lee" se ha hecho sitio favorito de los excursionistas y aficionados á comidas campestres, los cuales hallan allí un buen hotel y encantadoras perspectivas, que reunen la hermosura de la vegetacion á las imponentes asperezas de aquellas rocas. En la orilla opuesta continúa aun la Isla de Manhattan, la cual termina allí cerca en una altura saliente de roca, por debajo de la cual se halla "Spuyten Duyvel Creek," ó Caleta de Spuyten Duyvel; nombre holandes corrompido, que significa "Caleta del Diablo despechado." De dicha caleta nace el Rio Harlem, el cual corre de este á oeste, formando, como ya hemos dicho, el límite norte de la Isla de Manhattan

La formacion geológica de esta es el granito primitivo, en tanto que la de la márgen occidental del Hudson pertenece á la época terciaria.—Entre los varios edificios públicos, que se hallan á lo largo del rio, por el lado de Nueva York, el asilo de huérfanos y el de dementes son los mas notables. Sigue luego el caserío de Manhattanville; el cual, situado en un pequeño valle, rodeado de suaves collados, se gloría de haber visto nacer al célebre naturalista Audubon.

Viene despues Carmansville, grupo de residencias campestres, á nueve millas del centro de la ciudad, y punto muy frecuentado por los habitantes de Nueva York, en las temporadas de veraneo.

Una milla mas allá está Fort Washington; altura brusca y peñascosa, célebre por sus recuerdos revolucionarios. Aquellas inmediaciones, cubiertas hoy de elegantes casas de campo, fueron teatro de un sangriento choque entre los patriotas y el ejército invasor; choque desgraciado para los primeros, los cuales dejaron dos mil de los suyos en poder del enemigo.

Al llegar á ese punto nos encontramos ya en medio de las "Palisades," cuyas altas é irregulares murallas de roca viva, alzándose en rudas é imponentes columnas formadas por la mano poderosa de la naturaleza, encauzan el rio por uno y otro lado. El aspecto de esos muros naturales, que aprisionan la corriente, es magnífico y sublime. Venese, en algunos puntos, enormes masas de piedra, colocadas como en equilibrio, y al parecer á punto de perderlo, que amenazan, con su caida, oponer un obstáculo al tranquilo curso de las aguas. Arboles achaparrados, y de mezquino follaje, salen de las grietas de la roca, á la cual se adhieren con sus tortuosas y penetrantes raíces: vides y enredaderas silvestres se encaraman por las peñas, y asidas á sus irregularidades las escalan hasta la cima: y aquí y allí se divisan algunas casitas blancas, y como adheridas á aquellas paredes inmensas, ya colocadas en la cumbre, cual nido de águilas. De trecho en trecho se presenta una abertura flanqueada de titánicos estribos, por donde la vista penetra hasta el interior, á larga distancia, descubriendo encantadores paisajes, que se pierden en lontananza, entre las brumas de elevadas montañas. Las aves de rapiña se ciernen sobre aquellas peñas, y ya desaparecen entre los pliegues de la niebla, ya se precipitan sobre el agua, en busca de descuidados peces; miéntras que las blancas velas de los buques, que incesantemente surcan aquellas corrientes, asemejándose á otros tantos cisnes, dan vida y animacion al sorprendente cuadro.

El romántico pueblecillo de Yonkers, situado sobre la márgen oriental del Hudson, á 16 millas de la Metrópoli, es muy frecuentado por la gente veraniega. Sigue Hastings, que es lugar histórico, en que no puede ménos de reparar el viajero, porque allí es donde las "Palisades" se separan del rio, para no volverlo á oscurecer con sus sombras. Viene luego "Dobb's Ferry;" punto tambien favorito para la temporada de verano, y que desempeñó papel importante en tiempo de la revolucion. Mas allá está "Sunny Side," lugar que ha hecho célebre Washington Irving, en sus bosquejos y leyendas, al ocuparse de la hermosa y antigua Quinta, llamada "Wolfert's Roost," que apénas se distingue hoy desde el rio, á causa de la espesura de la arboleda que la rodea.

El pueblecillo de Tapan, con su hermoso paisaje y su ancha bahía, es el próximo punto de interés que se presenta; interés que realza la circunstancia de haber sido cuartel general de Washington, y el punto en que el Mayor André sufrió la pena de muerte, en 1780.

Tarrytown, á 26 millas de Nueva York, tiene tambien su parte de fama histórica, por cuanto allí tuvo lugar la captura del citado Mayor André, por Paulding y sus camaradas: el sitio en que ese hecho se verificó, situado á unos tres cuartos de milla al norte del pueblo, tiene hoy un pequeño monumento conmemoratorio.

A dos millas de Tarrytown está "Sleepy Hollow;" punto elegido por Washington Irving, en su leyenda que lleva aquel nombre por título, para la aventura de "Ichabod Crane" con el "Galloping Hessian" ó "Ginete Hessés." El sitio se conserva aun en completa armonía con la leyenda; reinando allí un tranquilo encanto, que solo viene á alterar, ó mas bien á arrullar en su profundo sueño, el suave murmullo del vecino arroyo.

Desde allí, hasta West Point, los siguientes sitios son los mas pintorescos é interesantes que se encuentran: "Sing Sing;" "Verdritege's Hook," atrevido promontorio, sobre el cual hay un lindo lago, orígen del rio Hack-

ensack; la aldea del Croton, con su rio del mismo nombre, que suple de aguas potables á Nueva York, y con la célebre represa, construida allí al efecto; "Stony Point," lugar del fuerte del mismo nombre, construido en tiempo de la revolucion; "Verplanck's Point" ó Punta de Verplanck; "Peekskill;" "Caldwell's Landing," ó Desembarcadero de Caldwell, situado al pié del elevado pico del Dunderberg; y "Buttermilk Falls," ó Caidas de Buttermilk, catarata de poco caudal, pero pintoresca y de unos 200 piés de elevacion.

Ya hemos llegado á West Point, distante 50 millas de la ciudad, cuyos variados y soberbios paisajes son de los mejores que se encuentran en América. Hemos dicho paisajes en plural, porque un paseo de 20 minutos, en cualquiera direccion, presenta una perspectiva totalmente distinta de la que se descubre desde el punto anterior. Dirigiendo la vista al través del rio, se presentan las corrientes de este, aprisionadas por los montes, y mas allá la campiña de Putnam County, ligeramente ondulante y cultivada en hermosas haciendas. Parte de los "Highlands," ó Tierras Altas, asoman por un lado, para prestarle efecto y vigor al cuadro; y una garganta en la cordillera de elevados cerros, que limitan la vista por el norte, permite que se descubra el terreno que hay detras, hasta cerca de Cornwall. La variada perspectiva que ofrecen las montañas, al dirigir la vista hácia el interior, desde cualquiera elevacion inmediata, es tan agreste, tan encantadora, que no alcanza la pluma á dar de ella una idea, ni siquiera aproximada: solo el pincel y el colorido pueden reproducir aquellos encantos de la naturaleza.

La Academia Militar, que es el punto que ofrece allí mas atractivo á los extranjeros, es una de las mejores instituciones que poseen los Estados Unidos: los hermosos terrenos inmediatos están distribuidos y cultivados con tanto gusto y esmero, que realzan doblemente el mérito de la localidad.

Hay allí un hotel excelente, con un observatorio, desde el cual se disfruta una extensa y soberbia perspectiva, y apénas hay un punto, en aquellas cercanías, que no ofrezca recuerdos históricos. El terreno en que está situada hoy la Academia, lo ocupó en otro tiempo el Fuerte Clinton; y aun subsisten las ruinas del Fuerte Putnam y de otros varios. Allí está aun, cerca del desembarcadero de los vapores, la roca á la cual, durante la guerra de la independencia de este país, se sujetaba una cadena, que atravesaba el rio para impedir el paso á los buques ingleses.

Inmediato á West Point está Cozzens's Hotel, sitio de baños, á que acude la gente de gran tono. Es un edificio de espaciosos pórticos, situado sobre una altura que domina el rio, y desde la cual se disfruta de hermosas vistas.

Siguiendo nuestra excursion aun mas allá, hasta llegar á la elevada cordillera de los montes "Catskill," hallaremos muchos sitios, célebres en la historia de nuestros primeros pasos en el camino de un pueblo independiente; sitios á los cuales ha prestado mayor interés aun la elegante pluma de Washington Irving, que ha elegido aquellas localidades, en mas de una ocasion, para hacerlas teatro de sus magníficas é interesantes leyendas.

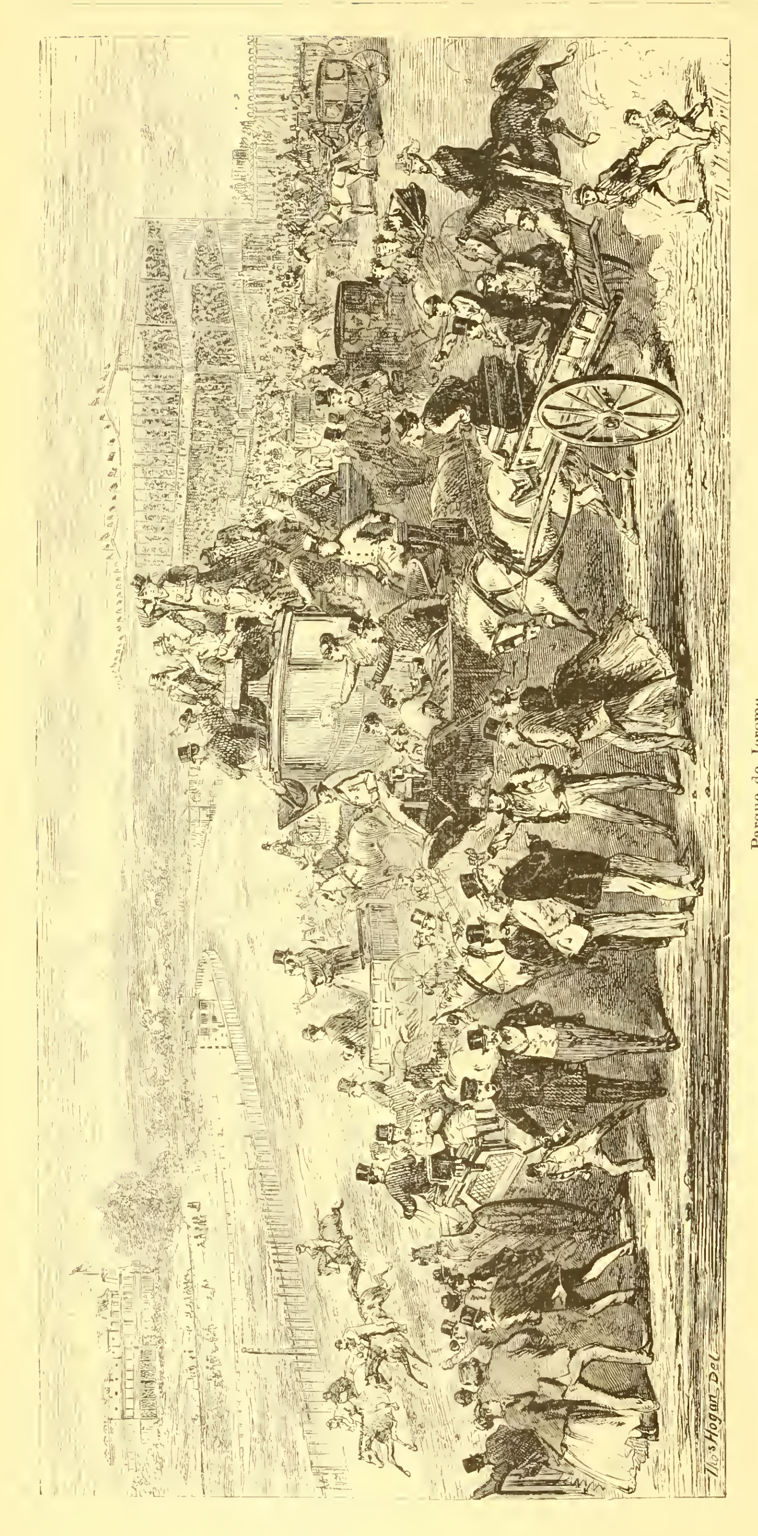
Regresando á Nueva York, otra pequeña excursion nos permitirá visitar alguno de los amenos puntos, que tanto abundan en Long Island, y en New Jersey. Media hora de paseo, por cualquiera de los ferrocarriles de "New Jersey" ó de "New Jersey Central," nos llevará al antiguo pueblo de Elizabeth, construido en 1664; y no solo uno de los primeros, sino el primero, tal vez, de los que se colonizaron en el Estado de New Jersey. Tiene muchos edificios hermosos y las calles, perfectamente alineadas y distribuidas, se hallan adornadas con magnífico arbolado Este pueblo, así como muchos otros de los situados sobre la línea del ferrocarril, se han hecho muy populares estos últimos años, entre la gente adinerada de Nueva York, que ha construido en ellos viviendas permanentes; ocasionando, con tal motivo, un aumento, apénas creible, en el precio del terreno.

Si desde Elizabeth queremos visitar á Newark, que es una poblacion crecida é importante, podremos hacerlo, siguiendo el mismo camino de hierro de New Jersey; pero, si deseamos ir directamente desde Nueva York á Newark, será mas conveniente tomar la línea del Ferrocarril Central, que nos llevará, casi siempre, á la vista del agua; permitiéndonos tambien cruzar la hermosa Bahía de Newark por un puente, que probablemente es el mas largo del mundo.

Orange, á solo cuatro millas de Newark, merece visitarse: la poblacion es sumamente pintoresca, y un paseo á la cúspide de la montaña de Orange, cruzando el hermoso Parque de Llewellyn, no debe omitirlo ningun amante de las bellezas rurales. Desde lo alto de la montaña, la vista alcanza un extenso paisaje, que se extiende hasta la Bahía de Nueva York, presentando, entre los lejanos objetos, la elevada aguja de la Iglesia de la Trinidad. La campiña que rodea á Orange, es muy pintoresca; abundante enarbolado y salpicada de frondosos verjeles y de curiosas casitas de campo, escondidas entre el follaje; notándose fácilmente, por el aspecto de todos los objetos, la antigüedad de la colonia.

Otro pequeño paseo por el ferrocarril, bastará para llevarnos á Paterson y á las caidas del Passaic, cuyas aguas, si bien de poco volúmen, forman, al precipitarse desde lo alto de las rocas al profundo y estrecho barranco á donde van á estrellarse para convertirse en espuma y en rocio, una de las cascadas mas románticas que pueden imaginarse. Paterson es célebre tambien por su carreras anuales de caballos, á que acuden, en gran número, los amantes de esa diversion; no solo de la Metrópoli, sino de todo el país: en dichas épocas, la poblacion y los arrabales se llenan de una heterogénea muchedumbre, ávida de placer y de emociones.

Ya que de carreras de caballos hemos hablado, ocupémonos un momento, aunque sea á expensas del órden



Parque de Jerome.

establecido en nuestro relato, del hipódromo conocido por "Jerome Park," cuyas condiciones especiales, y lo selecto de la concurrencia que á él acude, le dan supremacia sobre todos los demas sitios destinados á carreras de caballos.

Esa clase de diversion, á la cual tan apasionada se muestra, en todas partes, la raza céltica y anglo-sajona, no se habia establecido en este país bajo bases sistemáticas, que la hicieran á la vez popular y de moda, hasta que Mr. Jerome, con otros caballeros que se le asociaron, tomaron el asunto por su cuenta. Tan completo fué el éxito obtenido, que esas diversiones ofrecen hoy un estímulo y una brillantez, desconocidos ántes en los Estados Unidos, aun en aquellas carreras, en otros tiempos tan famosas, que tenian lugar en Nueva Orleans, Charleston, St. Louis y Mobila. En el grabado que acompaña, nuestro artista ha sabido presentar, con gráfica exactitud, que no podria sobrepujar la misma fotografía, en su mas exacta reproduccion de la realidad, uno de los episodios mas animados de la lucha entre los cuadrúpedos campeones del hipódromo. Nada hay en el dibujo, que desdiga del talento artístico del autor: tanto la perspectiva del segundo término, con los edificios del Club á la izquierda y la agrupacion de curiosos en el pabellon y tablados de la derecha, como el paisaje en lontananza, dan una idea, tan natural como completa, del aspecto que presenta aquel lugar en los dias de carreras. El primer término, sin embargo, con sus grupos definidos y característicos, es la parte mas esencial del cuadro, y la que mejor da á conocer el talento imitativo

del artista. Entre esos grupos se hallan individualizados todos los tipos que concurren á las carreras. La partida de jóvenes elegantes, ó como dirian las manolas de Madrid, "lechuguinos" en su aristocrático carruaje, tirado por cuatro caballos: el mozo de la carnicería de Washington Market, con su fogoso cuadrúpedo, que parece quererse emancipar de las lanzas del carreton que arrastra en pos de sí; la alegre reunion de jugadores y sus compañeras, en la elegante carretela, cuyo auriga, con su traje y aspecto característico, va proclamando el orígen alquilon del vehículo; los interesados en la carrera, disputando con ahinco y apostando sus "greenbacks," á favor de tal ó cual de sus favoritos trotones; el ladron ratero, escoltado por un policía, que lo arranca del campo de sus hazañas, y el público en general, ansioso de ver las carreras, que se precipita en busca de sitio donde mejor pueda satisfacer su curiosidad; tales son los pormenores del cuadro, hábilmente trazado por el artista, que explican mucho mas de lo que pudiera decir la pluma.

Jamaica, en Long Island, es un pueblecillo rural, antiguo pero ameno, al cual puede irse tres ó cuatro veces al dia por el camino de hierro de Long Island, que parte de Hunter's Point. Además de poseer varias hermosas casas de vivienda y de recreo, Jamaica encierra otros objetos de interés y se halla sobre la via férrea que conduce á Hempstead, Greenport, Rockaway y Montauk: la penúltima de dichas poblaciones posee varios hoteles de primer órden, y una famosa playa, que tal vez es de las mejores del mundo para los baños de mar.

Flushing es un pueblo encantador, situado en la bahía de su nombre, y al cual puede irse por vapor ó por ferrocarril. El primero sale del muelle inmediato á Peck Slip; los trenes corren desde Hunter's Point, que está en comunicacion, por medio de ferries, con la calle 34 y James Slip, en el Rio del Este.

Bay Side, situado á unas cuatro millas de Flushing, es un sitio delicioso para un dia de campo: la perspectiva es hermosa y la Bahía tiene fama por sus "clams," ó grandes almejas americanas; las cuales, ya asadas, ya en forma de sopa llamada *chowder*, son un gran aliciente para los aficionados, que concurren allí á disfrutar de esa clase de moluscos, cuyo guiso es una de las especialidades de Bay Side. Para disfrutar de ese placer gastronómico, es necesario, sin embargo, apelar á medios de transporte particulares, los cuales pueden conseguirse en Flushing, á precios moderados.

Montauk, situado al extremo de Long Island, y casi rodeado por las aguas, ofrece una magnífica vista del Atlántico, que allí limita el horizonte, casi por todos lados. Una de las circunstancias mas interesantes de aquellas cercanías, es la de existir en ellas un resto de indios, de pura raza, que viven en aquel extremo oriental de la costa, alimentándose de la pesca. Sus trajes y modales son rudos y pintorescos, y aun conservan cierta parte del dialecto de sus antepasados.

Staten Island, cuyas hermosas y verdes montañas, en que se anidan tantos lindos pueblecillos y elegantes casas de campo, dominan la parte occidental de los "*Narrows*," ofrece tambien soberbias perspectivas. Los tres desembarcaderos de los ferries, que dan frente á la bahía, son muy concurridos, especialmente por las clases pobres y medias, que acuden allí los dias festivos para disfrutar de los aires y placeres campestres. Los pueblos de Richmond, New Brighton y otros, con los grupos de elegantes casas y sitios de recreo, que los rodean, abundan en atractivos.

La parte baja de la Isla, que es la que da frente á las costas de New Jersey, es de fácil acceso por medio del vapor que sale del muelle del Rio del Norte, junto á la Batería, y hace sus viajes por los "Kills," nombre dado al estrecho brazo de mar que separa la Isla de la tierra firme de Jersey.

Si emprendemos esa excursion, tomaremos nota, en primer lugar, de los alegres edificios de "Sailors' Snug Harbor," que quiere decir Abra Cómoda de los Marineros: en efecto, parece suficientemente cómoda para satisfacer el gusto mas exigente de cualquier marinero, que busca, en tierra firme, un puerto seguro para su vejez. Las costas de la isla, bañadas por los "Kills," abundan, aun mas que las del otro lado, en hermosas casas de campo; y aquel estrecho brazo de mar es un lugar favorito de los yachts y demas embarcaciones pequeñas, de vela y de recreo, que acuden allí en gran número, para hacer alarde de gallardía y de ligereza. Cultívanse, en aquellas aguas, grandes planteles de ostras, y dan animacion á la escena la multitud de lanchas que acuden á su pesca. Elm Park, situado en las márgenes de la Isla, y al cual puede llegarse desde la ciudad en una hora de navegacion, ocupa una situacion hermosísima. En otro tiempo fué sitio favorito de temporada, para todas las clases; pero hoy dia ha quedado entregado al elemento pendenciero y de mal vivir, el cual se ha apoderado exclusivamente de aquella localidad.

Una vez en los "Kills," podremos penetrar en la "Bahía de Raritan," para echar una mirada sobre el antiguo pueblo de Perth Amboy, que debe su nombre á la circunstancia de haber pertenecido aquel sitio al Conde de Perth, al cual le fué otorgado en 1683, por real cédula ó título. Es un lugar muy agradable y muy pintoresco para bañistas; y con Shrewsbury, y otros dos ó tres puertos mas, constituye una especie de centro ó cuartel general de los que se ocupan en la pesquería y comercio de ostras. Muchos años atras, los vecinos de Perth Amboy abrigaban la esperanza de que su puerto estaba destinado á ser la Metrópoli del Continente; y aun se encuentran allí algunos fósiles vivientes, especie de anfibios que, pasando su vida entre el agua y las ruinosas tabernas de aquella localidad, insisten en que la riqueza y el comercio de aquel lugarejo superan con mucho la riqueza y el comercio de Manhattan Island.



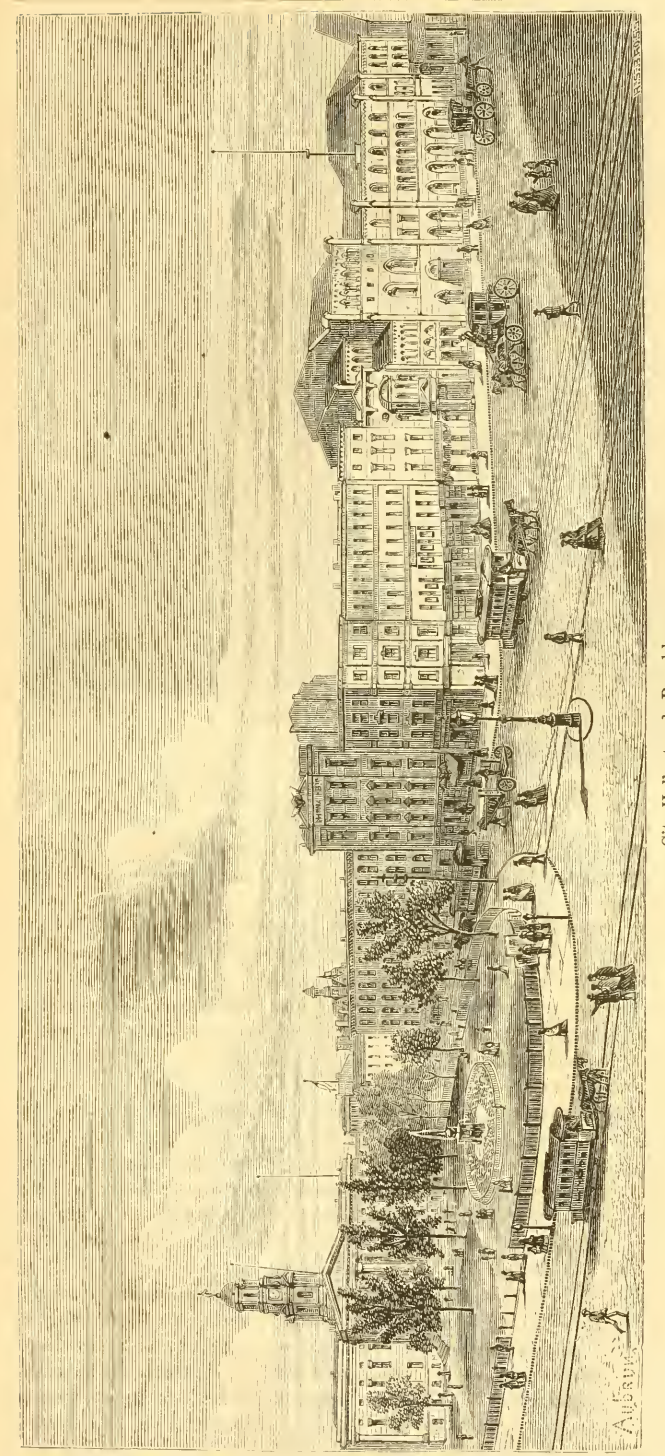
Coney Island.

Un paseo por los Narrows y por la bahía exterior, hasta los Highlands ó alturas de New Jersey, para subir luego por el Rio Nevisink, ofrece tanto interés como placer. Es el camino que siguen, por lo general, los vapores de Long Branch, para desembarcar allí sus pasajeros; los cuales, por medio de ferrocarril, pueden llegar luego á las playas de aquel sitio, tan elegante como concurrido. Durante la época de los calores, la gente de tono, de ámbos sexos, llena constantemente esos vapores, y largos trenes corren de continuo por el ferrocarril, para conducir á esos amantes de la moda y de la ostentacion, tanto, ó mas, que de las aguas salobres, á los grandes hoteles que, en una extension de mas de una milla cubren las playas de Long Branch.

Los Highlands, de New Jersey, presentan una costa marítima que es, sin duda, la mas hermosa y atrevida que hay en todo el Estado. La perspectiva, por lo general, es ruda y agreste; pero, sobre las playas, entre la mar y los altos promontorios, se alzan muy buenos hoteles, que ofrecen todas las comodidades necesarias para la pesca, para el paseo en botes y para los baños en aguas tranquilas. Hay tambien allí varias casitas pintorescas que, pertenecientes á Clubs ó á individuos particulares, y destinadas á los botes de recreo, para las regatas del verano, dan realce á la hermosura del panorama. Subiendo el Nevisink, cuyas márgenes presentan una hermosa perspectiva, llegaremos al lindo puebleeito de Red Bank, que es un sitio muy agradable, aunque no pueda jactarse de la elegancia de los edificios que contiene: posee, sin embargo, un buen hotel, protegido por constante concurrencia.

El que desee una playa mas cercana que la de Long Branch, para baños de mar, la hallará, mucho mejor y mas segura que esta, en Coney Island; con la gran ventaja de la facilidad de acceso, toda vez que á Coney Island puede irse á todas horas del dia, bien en el vapor, que sale del muelle No. 1 del Rio del Norte, bien en los carros urbanos, que salen de Brooklyn.

Hubo un tiempo en que ese monton de áridas arenas, rodeadas por el agua salada, era el único sitio al que la gente de tono de Nueva York acudia á tomar los baños de mar, tiempo en que aquellas playas se veian cubiertas de todo lo que, en hermosura y elegancia, encerraban la Isla de Manhattan y Brooklyn: pero su cercanía á la ciudad, y el aumento, siempre creciente, de medios



City Hall, etc., de Brooklyn.

de trasporte, dieron lugar á que las clases mas bajas y las gentes de peor vivir monopolizaran pronto aquellas arenas, obligando á la gente de buen tono á buscar oleaje mas fresco y mas puro, en playas mas distantes.

El viajero no debe olvidar hacer, en sus excursiones á los suburbios, una visita al Cementerio de Greenwood, considerado, por todo el que lo ha visto, como la mas hermosa "ciudad de los muertos" en el mundo. Está situado en Brooklyn, á unas tres millas de los "ferries," con los cuales se comunica constantemente por medio de varias líneas de carriles urbanos.

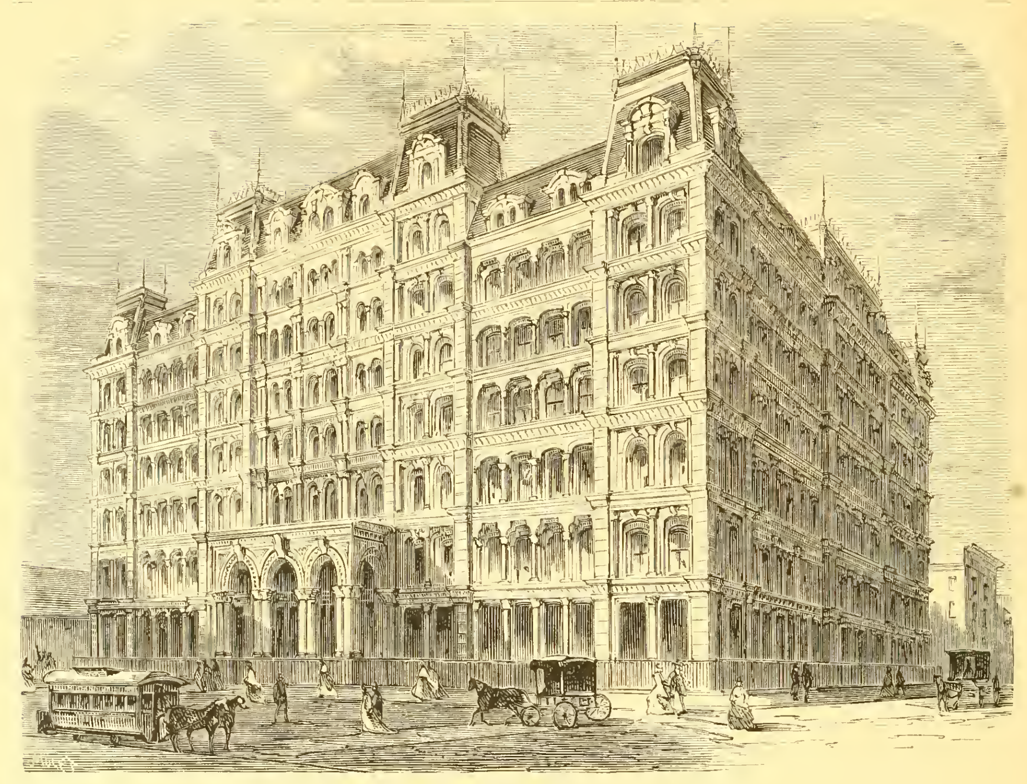
APÉNDICE.

Querer hacer mérito de todos los puntos de interés, que existen tanto en la ciudad de Nueva York como en sus arrabales, seria nunca acabar; pero aun quedan, sin embargo, ciertos edificios que, ya por su belleza, ya por su construccion reciente, ó ya en fin por la importancia de los objetos á que están destinados, no podemos dejar de citar sin faltar á lo prometido por el título de este manual. Habiendo, empero, prolongado nuestra excursion mas allá de los límites que en un principio nos propusimos, no daremos de aquellos mas que una ligerísima reseña.

Al volver del cementerio de Greenwood por los carros de la ancha y hermosa calle de Court, detengámonos un momento á contemplar el noble edificio de la Casa Consistorial (City Hall) de Brooklyn, en la confluencia de las calles de Court, Fulton y Joralemon.

De mármol blanco, pertenece al órden jónico, con un magnífico peristilo sostenido por seis columnas; y lo corona una cúpula de ciento cincuenta piés que domina gran parte de la famosa "ciudad de las iglesias."

En los distintos lados de la plaza en que se levanta el City Hall, se ostenta un gran número de ricos cuanto grandiosos edificios, tales como la Academia de Música, y otros varios, distantes una milla del desembarcadero del Ferry de Fulton.



Hotel de Stewart.

Habiendo llegado al Ferry de Fulton, el viajero puede elegir una de las vias que, refiriéndose á la "Guia del Extranjero," le lleven á la parte alta de la ciudad. Pero para nuestro propósito, le aconsejamos tome en el mismo Ferry un ómnibus, apeándose en la esquina del *Herald*, á pocos pasos del término de los carros urbanos de la cuarta avenida, uno de los cuales tomará. Mucho ántes de llegar á la calle 32, le llamará la atencion un noble é imponente edificio que ocupa casi una manzana entera. Este es el "Hotel de Stewart," propiedad del conocido comerciante cuyo nombre lleva. Es todo de hierro, pintado de blanco, de construccion elegante, con techumbre "Mansard." Este hotel representa una idea altamente caritativa, siendo al mismo tiempo una faz mas del adelanto social. Está destinado para habitacion de trabajadoras, que en él, mediante una moderada suma, tendrán las comodidades, ya que no las delicias, del hogar doméstico. Esta institucion es un seguro albergue para infinidad de niñas que ganan la vida con el sudor de su frente.

Pasando á Broadway, que está á pocas cuadras hácia el oeste, y tomando su direccion hácia el sur, encontrará en la esquina de dicha calle y la veinte y siete un hermoso edificio de estructura muy vistosa. Este es el "Stevens House," hotel destinado para familias de regular posicion y bastante concurrido. Los pisos están divididos en viviendas con todas las comodidades apetecibles. Los huéspedes son llevados á los diferentes pisos por una máquina elevadora, evitándose así el subir escaleras, cuya ascension á los últimos llegaria á ser insoportable. La parte exterior del edificio es una buena muestra de la mas pintoresca y elegante arquitectura. Este Hotel va representado por el grabado de la página siguiente.

Bajando hasta la calle viente y tres, y dirigiéndose al oeste, podrá admirar el nuevo Templo Masónico, situado en la esquina de la sexta avenida, en frente del Teatro de Booth. Este soberbio edificio, cuyos cimientos se echaron en Junio de 1870, es todo de granito: el primer piso de órden dórico con pórtico de dobles columnas, los tres siguientes de órden jónico, y el último, del renacimiento. Esta famosa obra está dividida en inmensos salones, habiéndose gastado en su construccion como un millon de pesos, producto de una suscricion entre la fraternidad. El primer piso lo ocupan comerciantes; el segundo la Gran Logia y sus dependencias, alquilándose tambien para conciertos y lecturas los dias en que no celebre aquella sus tenidas; el tercero varias logias y capítulos; y el cuarto y último, la órden de los Templarios. El producto de estos alquileres se emplea en socorrer á las viudas y los huérfanos de los hermanos masones.



Stevens House.

Encontrándose el viajero en una de sus paseos, ó mejor dicho, excursiones, cerca de la calle catorce, nada le será mas grato que recorrer esa calle en que se pueden contemplar varios edificios y casas muy elegantes. Esta que fué en un tiempo albergue de una parte de la aristocracia, se halla hoy invadida por el comercio, ganando los edificios, tanto en su aspecto exterior como en su arreglo interior, en el cambio ocurrido en estos últimos años. Una de las casas que ha sufrido la aludida modificacion ventajosa, es la que ocupan los Sres. Chickering y Ca., los afamados fabricantes de pianos. Nada ha perdido el edificio de su elegancia primitiva á manos de los nuevos ocupantes, llenos hoy sus inmensos salones de los mas excelentes productos de una industria cuyos adelantos en América los premia la Europa en sus grandes exposiciones universales.

Los pianos fabricados en este país han alcanzado gran renombre en casi todas partes del mundo, tanto por el tono y timbre, como por lo acabado y elegante de su construccion. Es juicio de inteligentes en la materia, que los pianos americanos sobrepujan á los de otros países bajo varios conceptos; y la demanda siempre creciente que de ellos se hace en el mercado para su exportacion al extranjero, es prueba evidente de su excelencia. Varias son las fábricas de pianos que existen en este país, y sus nombres, no dudamos, serán mas ó ménos conocidos de nuestros lectores. Pero siendo nuestro propósito guiar al viajero en el laberinto de esta inmensa metrópoli, tratando de que una corta visita á ella sea suficiente para darle á conocer sus puntos principales bajo tal ó cual concepto, evitando con esto se vuelva á su país sin una idea exacta de lo que se propuso contemplar, y guiados nosotros en este punto por la opinion de grandes profesores y artistas, la casa de los Sres. Chickering y Ca., le



Templo Masónico.

ofrecerá pasar un rato muy agradable, pudiendo contemplar las muchas variedades de pianos cuya fama han proclamado infinidad de renombrados músicos de ámbos continentes, formándose así una idea de una de las primeras



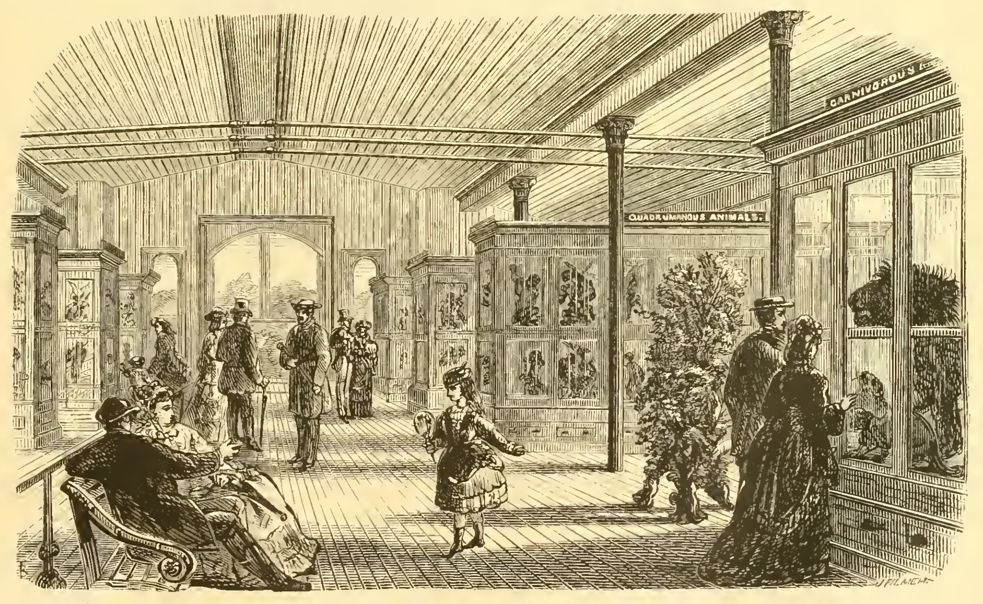
Casa de Chickering y Cía.

industrias de este país, y familiarizándose con un nombre que tal vez no conocia entre la gran lista de fabricantes de pianos. Si fuere aficionado á la música, el placer que le ha de proporcionar una visita á esta casa, lo realzará el probar un instrumento sensible á las menores impresiones que desee comunicarle.



Casa de Fieras,

Al tratar del Parque Central, pasámos por alto varias de sus dependencias, temerosos de ocupar mayor espacio del que nos habíamos trazado para el presente manual, dejando de incluir en nuestro relato el edificio espacioso y



Museo de Historia Natural.

en el que se hospedan muchos de los animales mas dignos de verse de varias partes del mundo: leones, tigres, panteras, osos, monos, lobos, zorras, elefantes, girafas, camellos, etc.

El Museo de Historia Natural, otra dependencia que merece ser visitada, pues posee la mejor coleccion en su

5

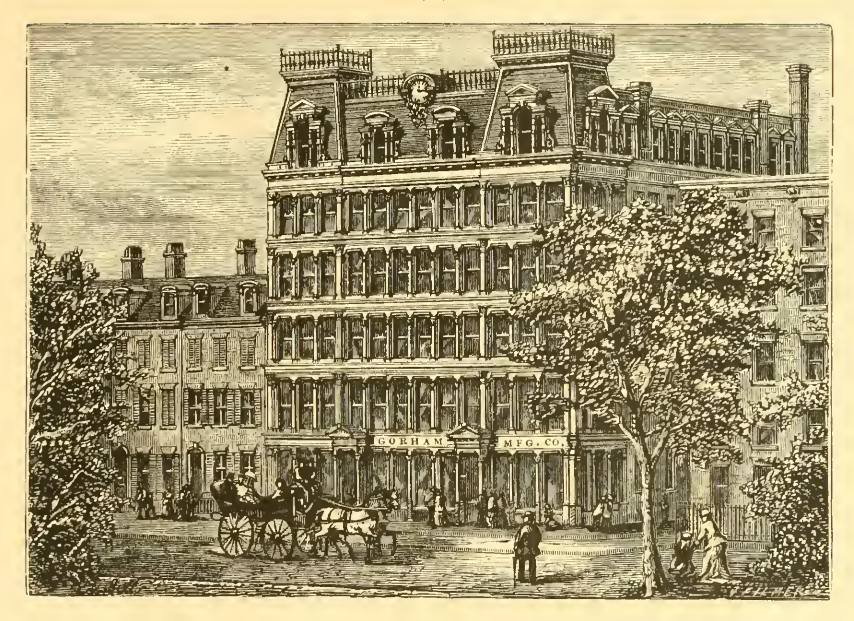
género que hay en América: aquí pueden verse bajo un mismo techo una infinidad de los principales individuos que constituyen tan vasto reino.

Tambien la coleccion de aves reclama nuestra atencion por su exquisita variedad, y el interés que siempre despierta una reunion de los representantes de las aladas tribus de todo el mundo.



Pajarera.

OTROS PUNTOS DE INTERÉS.



Era creencia general que habia subsistido por muchos años, el que los artífices franceses é ingleses fueran los únicos capaces de fabricar artículos de oro y plata con el gusto, belleza y elegancia necesarias para que entrasen á figurar en las casas opulentas. El tiempo, sin embargo, se encargó de destruir una opinion cuya base él mismo habia fijado, siendo hoy una verdad incontestable que los mejores artículos de plata se fabrican en este país. Las afamadas fábricas de Lóndres, tienen hoy digna rival en la Gorham Silver Company de Providence.

El desarrollo de esta importante industria, que al llegar al estado en que actualmente se encuentra ha cerrado las puertas á tan lucrativo ramo de la importacion, data de pocos años á esta parte. No hace mucho tiempo que Inglaterra enviaba á este mercado, y á casi todos los de América, los productos de una industria cuyo monopolio trataba de conservar á favor de continuas mejoras en el arte, la belleza de los diseños, la habilidad de los artífices, la buena ley de su plata, en fin por cuantos medios se ofrecieran al juicio de los grandes fabricantes. Hoy, sin embargo, los artículos de la Compañía de que nos venimos ocupando tienen gran demanda en los mercados de la América latina, las Antillas y el Canadá; y á no ser por la diferencia que en el precio ocasionan el sistema de papel-moneda y varias otras circunstancias locales, la Europa entera se surtiria de nuestras inmensas fábricas. Así lo ha demostrado la buena acogida que han recibido varios artículos que esta Compañía ha enviado á Inglaterra y otras partes, por via de muestra: han sido celebrados por los mismos competidores; y atraidos por un risueño porvenir que tan alto estado de desarrollo les ofreciera á artífices de esta industria, centenares de los mejores pasaron á los Estados Unidos, y están empleados en nuestras fábricas.

Hace 32 años que Mr. Jabez Gorham fabricaba cucharas segun el tosco sistema de aquella época, olvidado en un rincon de su insignificante joyería de Providence, R. I.

Hoy se pueden admirar en el almacen de esta Compañía, situado en la calle Bond, los triunfos que ha alcanzado en el arte de manipular la plata.

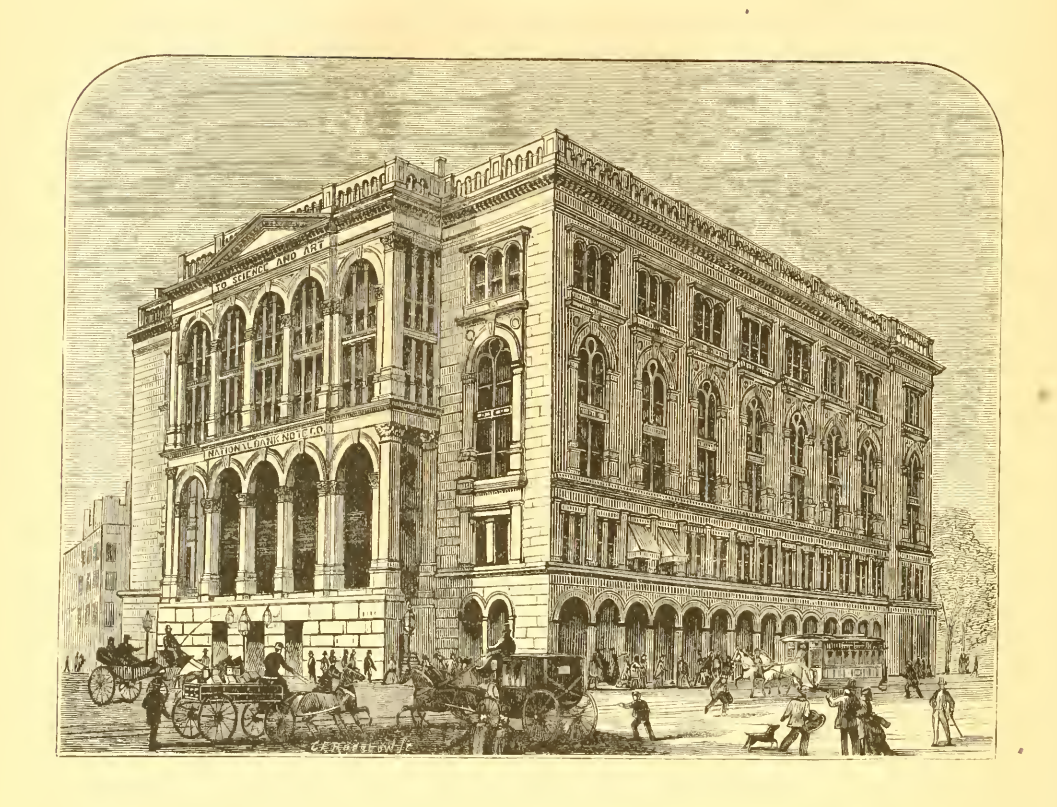
La fábrica, que está en Providencia, emplea un personal de cuatro cientos cincuenta obreros, los mas hábiles cada cual en su ramo, siendo el consumo diario de plata de dos mil á cuatro mil onzas.

Todo el plateado lo ejecuta esta Compañía con plata de niquel, siendo tan espesa la capa de este baño, que se asegura puede durar en su primitivo estado de pulimento y brillantez por espacio de cuarenta años.

Fué en América donde se empleó por primera vez el niquel como base del plateado. La inferioridad del cobre y del bronce de composicion—que era lo que se usaba en aquel tiempo—con respecto á un metal que, en brillo, dureza é insonoridad, se acerca tanto á la plata, es cosa manifiesta. A los artículos plateados de esta fábrica, por su durabilidad y belleza, no los pueden superar ni aun los de plata maciza, miéntras que solo cuestan una tercera ó cuarta parte del valor de estos últimos.

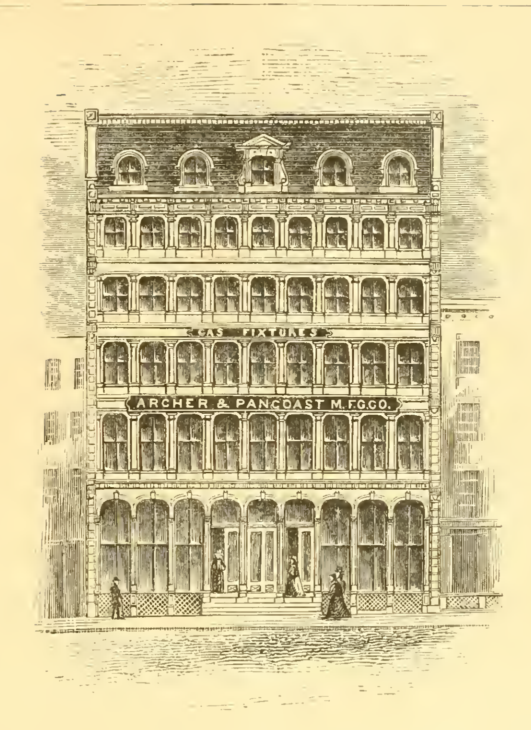
La obra mas digna de verse, tanto por su primor y estilo como por la habilidad de ejecucion que manifiesta, en el almacen de Bond Street, es un grupo artísticamente ejecutado, y destinado para frutas y flores. En fabricarla se gastó mas de un año, y se la aprecia en $4,000. Tambien merece mencionarse una vajilla de estilo griego, que consta de treinta piezas, siendo su costo $5,500.

No tendríamos espacio suficiente si fuéramos á enumerar tan solo aquellas verdaderas obras maestras que se pueden contemplar en este establecimiento, y las que han servido de premios en varias sociedades de esta y otras ciudades. Bástenos, pues, añadir, que aquella pequeña joyería de Providence, dió orígen á la principal fábrica americana de objetos de plata, rival hoy de las mayores de Lóndres y Paris.



EL INSTITUTO DE COOPER.

En este edificio se encuentra el local en que la Compañía Nacional de Billetes de Banco tiene sus talleres de grabado é impresion; aquí se graban é imprimen todos los sellos de correos que se usan en todos los Estados Unidos, así como ese inmenso número de Bonos, Billetes, moneda de papel fraccionaria, y Billetes de Bancos Nacionales, emitidos por el Gobierno. De aquí salen tambien Bonos y toda clase de documentos de crédito y de papel circulante, para muchos gobiernos, corporaciones é institutos bancarios de todas partes del mundo. Ese majestuoso edificio, que se encuentra en la confluencia de cuatro avenidas principales, está construido á prueba de fuego, siendo piedra y hierro los únicos materiales empleados en su estructura. La parte ocupada por la Compañía Nacional se encuentra aislada del resto del edificio, las escaleras son de piedra y todas las puertas de hierro estando vijiladas ademas dia y noche por guardianes especiales.



Esta gran fábrica, situada en la calle de Wooster, entre Broome y Spring, y conocida por la Archer & Pancoast Co , tiene un frente de sesenta piés, un fondo de noventa y cinco, y seis pisos sobre el nivel de la calle. Este edificio, erigido en 1869 por la citada compañía como su fábrica exclusiva, construyóse con objeto de poder abastecer un comercio creciente, pero el aumento ha sido tan rápido que van á darle mayor extension llevándolo hasta la otra calle de Greene. Subiendo por el elevador se llega al sexto piso, que es el punto de partida que debe tomar el que desee seguir el curso de los procedimientos de la fabricacion. En una seccion de este piso se vacían los bronces verdaderos; esto se ejecuta en arena, y las imitaciones se vacían en moldes de metal. Vénse amontonadas en este piso las mil y una distintas partes y formas necesarias para el alumbrado de gas—brazos, llaves, adornos, ramales, etc. Tambien en este piso las fundiciones se separan, clasifican, y se las prepara para los procedimientos ulteriores. Aquí está el laboratorio químico donde las piezas se pulen, doran, etc.

En el quinto piso son sometidas las piezas al torno y se las deja completas de un todo.

En el cuarto piso se construyen en gran cantidad los bronces de imitacion.

En el tercero se forma un todo de todas sus partes, quedando listas para recibir la última mano. Para esta última operacion, que en los bronces de imitacion se ejecuta por medio de agentes químicos, estos objetos tienen que pasar á manos del químico práctico. Difícil es distinguir el bronce verdadero del imitado; tal es la perfeccion con que se hace. Tambien en este piso se doran, barnizan y dan de colores. Para la última mano de azul, bermejo ú oro se emplean mujeres.

El primer piso está decorado con una infinita variedad de arañas, candelabros, etc., todo lo concerniente al alumbrado de gas, y sirviendo como de muestras para el comprador. Estos salones merecen ser visitados por el extranjero, seguro de que saldrá satisfecho. Una cosa que no dejará de llamarle la atencion es la luz central de extension, privilegiada últimamente por esta casa, para bibliotecas, escritorios, etc., por cuyo medio se puede llevar la luz del centro hácia cualquiera direccion conveniente. Esta casa importa gran número de bronces de fábricas extranjeras.

En el segundo piso se halla el departamento de dibujos á cargo de un competente artista; aquí es donde traza en papel sus inspiraciones.

En el piso subterráneo hay una máquina de vapor de fuerza de cuarenta caballos, y las piezas que sirven de depósito para los metales usados en esta fábrica, preparándose tambien aquí los objetos para la exportacion.

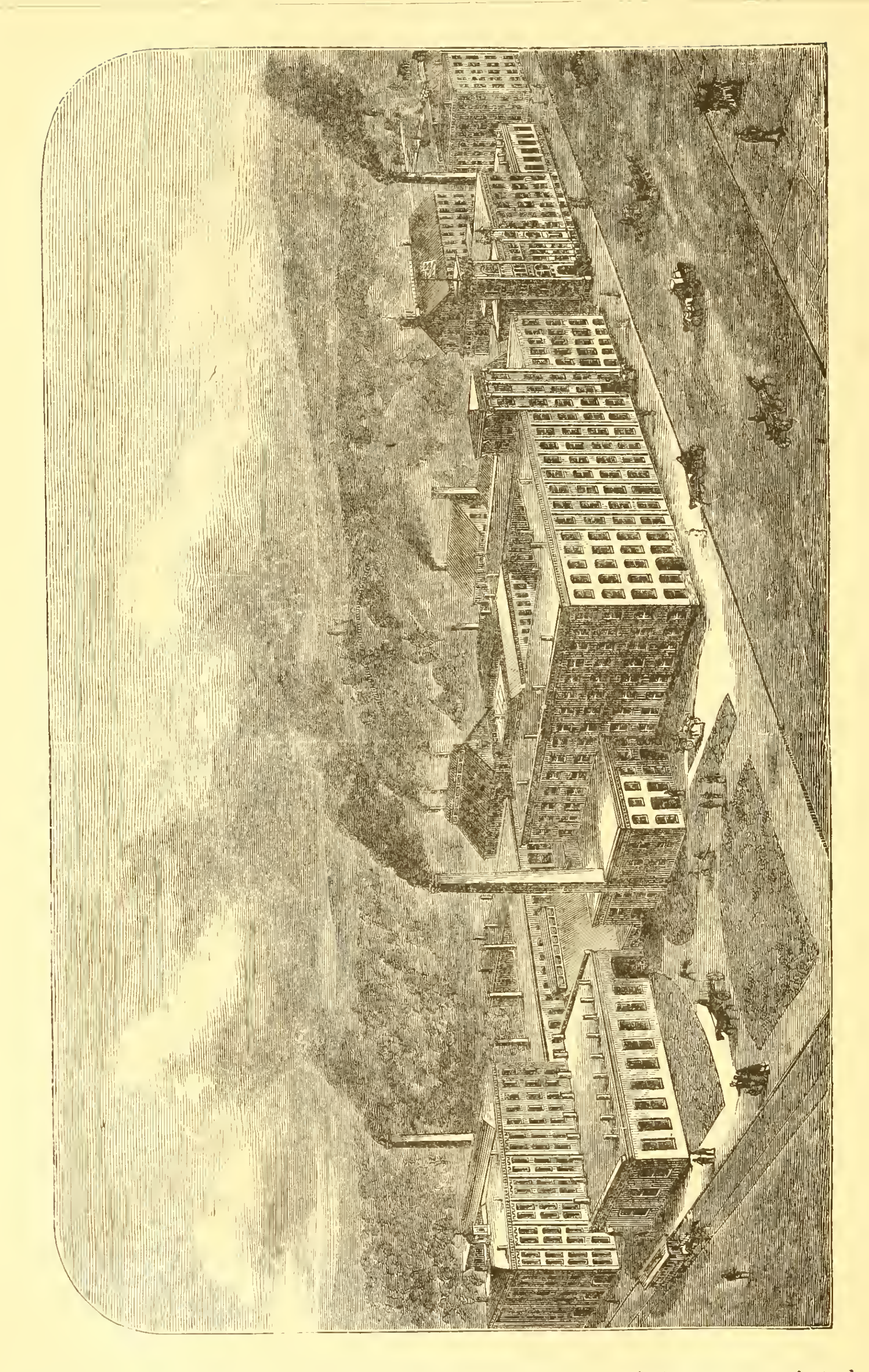
Esta casa tiene como especialidad el suministrar arañas, candelabros, etc., á las iglesias, y si lo permitiera el espacio, reproduciríamos una larga lista de las principales iglesias en que pueden admirarse la elegante forma, solidez, riqueza de ornato y gusto artístico de los trabajos de esta Compañía.



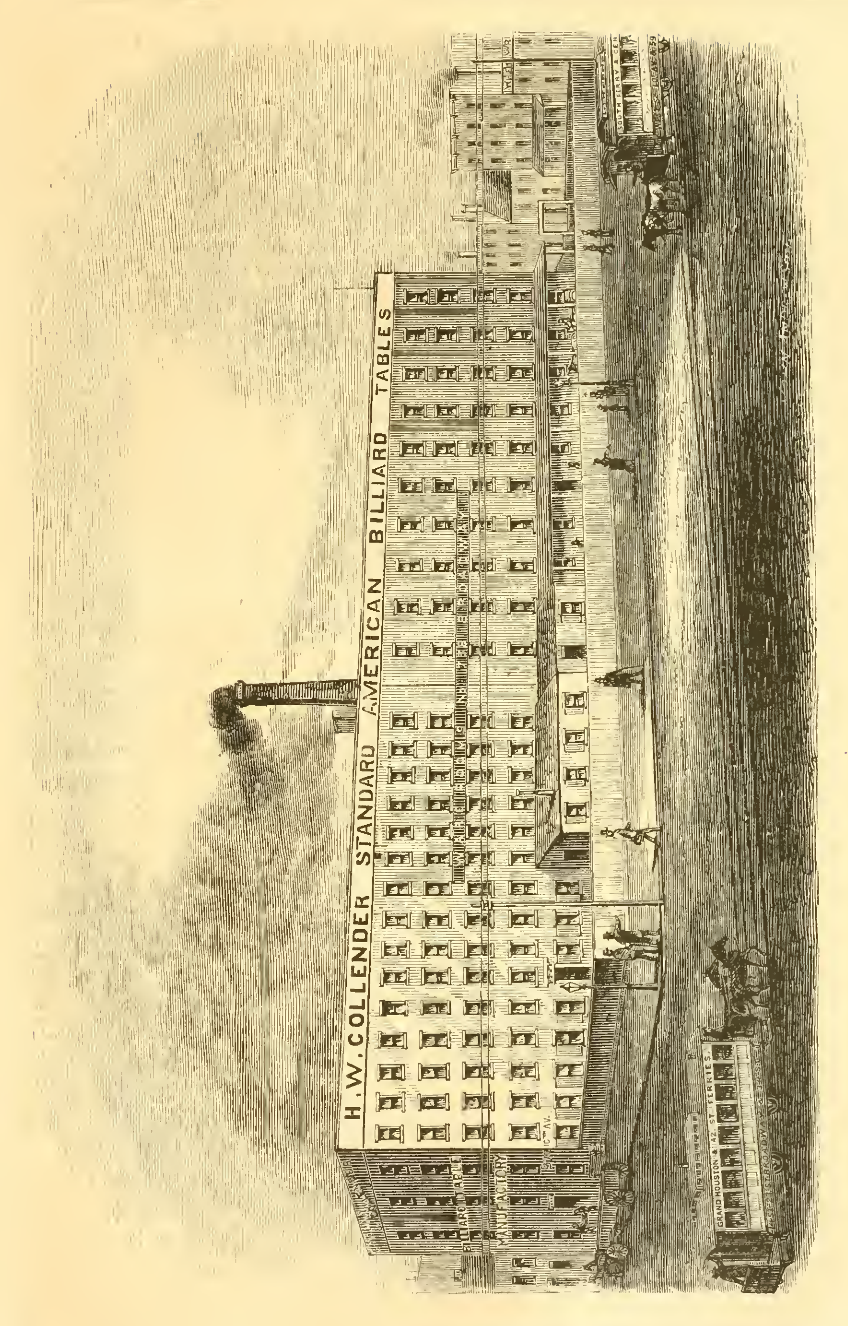
Todas las industrias fabriles han recibido el mas alto grado de desarrollo en este país, debido en su mayor parte á la grande escala en que se las ha planteado, y á los excelentes resultados que siempre ocasionan la competencia y emulacion en el trabajo. Esto lo decimos al tenernos que referir á la fábrica de los Sres. Keogh y Thorne, que va representada por el adjunto grabado, como una de las casas que no podríamos prescindir de mencionar, sin correr el riesgo de faltar á nuestro propósito de enumerar al lector aquellos puntos que, bien por ser asiento de extensas industrias, bien por representar un monumento de riqueza ó arquitectura, ó por otros razones análogas, merecen fijar la atencion bajo alguno de aquellos puntos de vista.

En efecto, de esta fábrica, que ocupa los Nos. 254 y 256 Canal Street, salen la mayor parte de las puertas de todas las casas de la Union Americana, amen de una gran cantidad para el extranjero. Y no se crea que esta y las demas ciudades de América no se cuidan en la clase de puertas que ponen á sus edificios. Pocas ó ningunas ciudades del Antiguo Mundo pueden jactarse de ostentar en sus casas las ricas y lujosas puertas que pueden contemplarse en las principales calles de esta metrópoli. En su construccion se emplean las maderas mas finas, y de venas y manchas caprichosas, talladas en alto y bajo relieve, formando un conjunto sólido á la par que vistoso y de muy buen gusto. Ya que de puertas tratamos, tendamos ligeramente la vista sobre lo que nos dice la historia. Las que usaban los antiguos Egipcios eran de madera de su propio país, si bien en muchas casas de los opulentos, se ostentaban las mas ricas y extrañas maderas de otras regiones á favor de la mas delicada imitacion. En las casas opulentas, el pórtico era centinela avanzado ante la puerta. Solian tener de doce á quince piés de altura, sobresaliendo apénas por encima de las cornizas de las puertas, condecoradas sus columnas generalmente con cintas ó bien banderas. Parece mas que probable que los Egipcios fabricaran puertas de bronce: la del templo de Belo, en Babilonia, segun Herodoto, era de metal, lo que nos hace suponer seria de bronce, por estar tan adelantados los habitantes de aquel país en el arte de manipular este metal. Las puertas del Templo de Salomon fueron construidas de madera de olivo, y segun lo que de ellas nos dice el Libro de los Reyes, debieron ser las mas ricas y elegantes que jamas se hubiesen fabricado hasta entónces. El modo con que se abrian las puertas era diferente en varios paises. En Egipto y en Roma se abrian hácia adentro, prohibiéndose estrictamente á los Romanos que las abriesen hácia afuera sin previo permiso del gobierno. Entre los Griegos pasaba todo lo contrario. Los antiguos recargaban sus puertas de muchos y costosos adornos; gusto de que solo nos queda el recuerdo y una que otra muestra. Los Griegos y los Romanos eran muy aficionados á enriquecerlas con marfil y metales preciosos. La edad media trajo tambien sus lujosas puertas, artísticamente labradas; pero pocas son las muestras que han sobrevivido al tiempo.

Volviendo á ocuparnos de la fábrica que ha motivado esta mirada hácia los caprichos del pasado, solo resta añadir que no es tan solo esta la mayor fábrica de este país en su clase, sino que los Sres. Keogh y Thorne gozan de igual reputacion como fabricantes de pilares para escaleras, de todas clases y precios, balaustres, florones, cornizas, y cuanto tiene relacion con las obras de madera que se emplean en la construccion de casas y edificios, desde la mas sencilla persiana, ó puerta, hasta la mas costosa y elegante que pueda servir de ornato al edificio mas suntuoso. El Catálogo en español y suntuosamente ilustrada de estos fabricantes indica extensas relaciones con los países latino-americanos.



Hemos creido no deber pasar por alto la fábrica de los Sres. E. Remington é Hijos por ser asiento de una de las industrias americanas mas extensas y de reputacion universal. La fabricacion de armas de fuego en este país ha hecho tales progresos, que casi todos los gobiernos de Europa y América se surten de nuestras excelentes armas de retrocarga; y las Máquinas de Coser de dichos fabricantes no reconocen superiores en el mundo.



Son de fama universal y conocidos en todos los países los billares de Phelan y Collender. El adjunto grabado representa su extensa fábrica, situada en la Décima Avenida, entre las calles Treinta y seis y Treinta y siete. Aquellos de nuestros lectores que deseen ponerse al corriente del modo con que se trabaja en las grandes fábricas de este país, sacarian provecho visitando estos talleres que surten al mundo de los mejores billares. Despues del fallecimiento de Mr. Phelan, la casa ha continuado bajo la razon de H. W. Collender. Su depósito para ventas está en el No. 738 Broadway.

GUIA DEL EXTRANJERO.

Si el extranjero que visita á Nueva York se hace cargo de la configuracion especial de la ciudad, le será fácil dirigirse á cualquier punto de ella, casi sin ayuda de *cicerone*. Notará desde luego, que situada la metrópoli sobre una isla larga y estrecha, Broadway, cuyo extremo inferior empieza en la Batería, la atraviesa casi por el centro, en linea recta y en sentido longitudinal, hasta llegar á la calle 14, donde toma una direccion oblicua hácia el oeste. Pasada la calle 14, la Quinta Avenida divide la ciudad en dos partes próximamente iguales; distinguiéndose las calles que cortan verticalmente dicha Avenida, por del *Este*, ó del *Oeste*, segun están á la derecha ó á la izquierda de aquella gran arteria, caminando en sentido Norte: además, la numeracion de las calles empieza en la Quinta Avenida, desde la calle 14 para arriba. La ciudad, en su extension longitudinal, de Sur á Norte, tiene su limite inferior, ó Sur, en la Batería; y las calles trasversales, despues de pasada la 14, están equidistantes entre si, ocupando una milla de extension cada 21 cuadras.

CARRILES URBANOS.

"Bleecker Street and Fulton Ferry" (calle de Bleecker y ferry de Fulton).—Desde la calle 14, Oeste, por la Décima Avenida á Bleecker; por esta calle, atravesando Broadway, á Crosby; de allí al City Hall Park, bajando luego por Beekman, hasta el ferry. Al regreso, por Ann, hasta llegar al City Hall Park, y luego por las mismas calles anteriores.

"Central Park and North River" (Parque Central y Rio del Norte).—Desde el Parque Central, al Oeste, la calle 59 á la Décima Avenida, y de allí, por las Avenidas inmediatas al Rio, á la Bateria y á South Ferry.

"Central Park and East River" (Parque Central y Rio del Este).—Desde Central Park, al Este, por la calle 59; luego por las Avenidas del Rio del Este comunicándose con todos los "ferries" de dicho rio, á South Ferry y la Bateria.

"Dry Dock and East Broadway."—Desde la calle 14 del Este, hasta City Hall Park; luego por las Avenidas del Este y por East Broadway.

"Grand Street" (calle de Grand).—Desde el Rio del Este, á Cortlandt Street (Rio del Norte), por Canal, Greenwich, etc.

"Grand Street."—Desde el Rio del Este al del Norte, al pié de Desbrosses (cerca de Canal, por Grand y Vesey).

"34th Street" (calle 34).—Desde el Rio del Este, en Hunter's Point Ferry, á Desbrosses, en el Rio del Norte, por las Avenidas del Este y las calles Grand y Vesey.

"East 17th Street" (calle 17 del Este).—Desde el Rio del Este al del Norte, atravesando la ciudad por Prince, Houston y Duane, y cortando á Broadway en las calles de Houston y Prince.

"34th Street to Park" (calle 34 al Parque).—Por la Avenida B, East Broadway, etc.

"Eighth Avenue" (Octava Avenida).—De la calle 125, por la Octava Avenida, Hudson y West Broadway, al City Hall Park.

"Ninth Avenue" (Novena Avenida).—De la calle 54 del Oeste, por la Novena Avenida y Greenwich, á la esquina de Fulton y Broadway.

"Second Avenue" (Segunda Avenida).—Desde Harlem, por la Segunda Avenida y el Bowery, á Peck Slip, en el Rio del Este.

"Seventh Avenue and Broadway" (Séptima Avenida y Broadway).—Desde el Central Park, por la Séptima Avenida y Broadway, á la calle 14; de allí, por Wooster y West Broadway, al City Hall Park.

"Seventh Avenue."—Desde el Central Park, por la Séptima Avenida, á la Avenida de Greenwich; de allí, por Washington Park, á Thompson, para terminar en el mismo punto que el anterior.

"Sixth Avenue" (Sexta Avenida).—Desde el Central Park, por la Sexta Avenida á Canal; luego por West Broadway á la esquina de Vesey y Broadway, en cuyo punto termina tambien la linea de la Octava Avenida.

"Third Avenue" (Tercera Avenida).—Desde Harlem, por la Tercera Avenida, Bowery y Chatham, al City Hall Park.

"West 42d Street" (calle 42 del Oeste).—Desde la calle 42 del Oeste, por la Décima Avenida, calle 34, Broadway, calle 23, Cuarta Avenida, calle 14, etc., y Grand, en el Rio del Este.

"Twenty-third Street" (calle 23).—Desde el Rio del Este al del Norte por la calle 23.

"Elevated Railway" (Ferrocarril elevado).—Desde la calle de .... por Greenwich y la Novena Avenida.

COLEGIOS.

"Colegio de Columbia." Calle 49, esquina á la Cuarta Avenida.

"Seminario Teológico de la Iglesia Protestante Episcopal." Calle 20 del Oeste, entre las Avenidas Novena y Décima.

"Colegio de Rutgers" (para señoritas). 489, Quinta Avenida, entre las calles 41 y 42.

"Colegio de San Francisco Javier." 49, calle 15 del Oeste.

"Seminario Teológico de la Union." 9, University Place.

"Universidad." University Place, en Washington Square, esquina á Waverley Place y dos manzanas al Oeste de Broadway.

FERRIES.

Brooklyn.—De Catharine Slip á la calle de Main. Se va al Ferry por los carros de la Segunda Avenida.

Brooklyn.—Desde el pié de Fulton á la calle de Fulton: por los Omnibus de la Quinta Avenida y los carros de Bleecker.

Brooklyn.—Desde el pié de Jackson á la Avenida de Hudson.

Brooklyn.—Desde el pié de Wall á la calle de Montague: por los Omnibus de Wall y Broadway.

Brooklyn.—Desde el pié de Whitehall, á la calle Atlantic: por varios de los Omnibus de Broadway, etc.

Brooklyn.—Desde el pié de New Chambers á la calle Bridge: por los carros de la Segunda Avenida y los de la linea del "Central Park and East River."

Brooklyn (Williamsburgh)—Desde el pié de Roosevelt á la calle 7 del Sur (South Seventh Street).

Brooklyn (Williamsburgh).—Desde el pié de East Houston á Grand.

Brooklyn (Williamsburgh).—Desde el pié de Grand á la calle de Grand y á la 7 del Sur (South Seventh Street).

Bull's Ferry and Fort Lee.—Del muelle (Pier) 51, Rio del Norte.

Green Point.—Del pié de las calles 10 y 23, del Este.

Hamilton Avenue.—Del pié de Whitehall al dique Atlántico (Atlantic Dock).

Hoboken.—Del pié de Barclay, Rio del Norte.

Hoboken.—Del pié de Christopher, Rio del Norte.

Hunter's Point.—Del pié de la calle 34 del Este, á la calle Ferry.

Hunter's Point.—De James Slip, Rio del Este, á la calle Ferry.

Jersey City.—Del pie de Cortlandt á la calle de Montgomery: por los Omnibus de la calle Segunda y de Broadway, y por los carros urbanos de Grand y de la linea del "Central Park and North River."

Jersey City.—Del pié de Desbrosses á Exchange Place: por los mismos carros anteriores.

Jersey City.—Del pié de la calle 23 en el Rio del Norte: carros de la calle 23.

Mott Haven.—Muelle (Pier) 24, Rio del Este.

Pavonia.—Del pié de Chambers, Rio del Norte, á Long Dock (Dique Largo).

Staten Island.—Del pié de Whitehall, desembarcando en Quarantine, Stapleton, y Vanderbilt Landings: por los Omnibus de Broadway á South Ferry.

Staten Island.—Muelle (Pier) 19, Rio del Norte.

Weehawken.—Pié de la calle 42, al Oeste.

GALERÍAS.

Academia de Diseño—Esquina de la Cuarta Avenida y la calle 23.

De Goupil—Esquina de la calle 22 y la Quinta Avenida: entrada libre.

De Snedecor—Broadway, cerca de la calle 10: entrada libre.

De Schaus—749 Broadway: entrada libre.

De Somerville—Esquina de la calle 14 y Quinta Avenida: entrada libre.

HOSPITALES.

"Bellevue," pié de la calle 26 del Este. "Hospital y Establecimiento de crianza para niños;" calle 51 del Este, cerca de la Tercera Avenida. "Aleman;" Cuarta Avenida, esquina á la calle 77. "Monte Sinai;" 232, calle 28 del Oeste. "Nueva York;" 319, Broadway. "Enfermeria para las enfermedades de los ojos y de los oidos;" 216, Segunda Avenida "Enfermeria para mujeres y niños;" 126, Segunda Avenida. "Oftálmico;" 387, Cuarta Avenida: abierto diariamente de 2 á 3 de la tarde. "Enfermeria Homeopática para mujeres;" Sexta Avenida, esquina á la calle 48. "Para el amparo y refugio de marineros;" 12, Old Slip. "San Lúcas;" Quinta Avenida, esquina á la calle 54. "San Vicente;" 195, calle 11 del Oeste (al cuidado de las hermanas de la caridad). "Ward's Island" (oficinas en Castle Garden). "De Mujeres;" Cuarta Avenida, esquina á la calle 50.

COLEJIOS, INSTITUTOS, Y SOCIEDADES DE MEDICINA.

"Colegio de Medicina del Hospital de Bellevue;" pié de la calle 26 del Este. "Colegio de Farmacia de la Ciudad de Nueva York" y "Colegio de Médicos y Cirujanos;" Cuarta Avenida, esquina á la calle 23. "Colegio de Medicina Ecléctica;" 223, calle 26 del Este. "Academia de Medicina de Hahnemann;" 105, Cuarta Avenida. "Colegio de Medicina Homeopática;" 151, calle 20 del Este. "Sociedad Médica Homeopática;" H. M. Smith, Secretario; 105, Cuarta Avenida. "Academia de Medicina de N. Y." (se reune los miembros en la Cuarta Avenida, esquina á la calle 23, el primero y tercer miércoles de cada mes. "Colegio de Dentistas;" 25, calle 27 del Oeste. "Colegio de Veterina-

ria;" 179, Lexington Avenue. "Colegio de Medicina para Mujeres;" 102, calle 12 al Este. "Sociedad Patológica;" Cuarta Avenida, esquina á la calle 23. "Colegio de Medicina de la Universidad;" calle de Worth, cerca de Church.

BIBLIOTECAS.

"De los Aprendices," 472, Broadway: Abierta desde las 8 de la mañana á las 9 de la noche.

"De Astor," Lafayette Place, entre la calle 4 y Astor Place: Abierta diariamente, excepto los Domingos y fiestas, desde las 9 de la mañana á las 5 de la tarde: entrada libre.

"De la Ciudad," 12, City Hall. Entrada libre, todos los dias, desde las 10 de la mañana á las 4 de la tarde.

"De Cooper Union," Cuarta Avenida, esquina á la calle 7. Abierta desde las 8 de la mañana á las 10 de la noche: entrada libre.

"Del Instituto Americano," Cooper Union. Abierta diariamente, desde las 9 de la mañana á las 9 de la noche.

"De la Asociacion Mercantil," Astor Place. Abierta desde las 8 de la mañana á las 9 de la noche. (Tiene una oficina en Liberty Street, No. 49.

"De la Sociedad Histórica," Segunda Avenida, esquina á la calle 11. Abierta desde las 9 de la mañana á las 9 de la noche.

"Del Instituto de Jurisprudencia," 41, Chambers. Abierta desde las 9 de la mañana á las 5 de la tarde.

"De la Sociedad de Nueva York," 67, University Place. Abierta desde las 8 de la mañana á las 6 de la tarde.

"De los Impresores," 3, Chambers. Abierta los Sábados por la noche.

"De las Mujeres," 44, Franklin. Abierta todos los dias, desde las 9 de la mañana á las 4 de la tarde.

"De la Asociacion Cristiana de los Jóvenes," 161, Quinta Avenida: Tercera Avenida, esquina á la calle 122: 285, Hudson: 69, Ludlow y 97 Wooster. Abiertas diariamente, desde las 8 de la mañana á las 10 de la noche.

TEATROS.

"Academia de Música," calle 14, esquina á Irving Place; á corta distancia de Broadway, al Este.

"Teatro de Booth," Sexta Avenida, esquina á la calle 23. Omnibus de Broadway y la calle 23; y carros urbanos de la Sexta Avenida. Los carros de Broadway pasan una cuadra al Este, y los de la Séptima Avenida una cuadra al Oeste.

"Teatro de Bowery," Bowery, cerca de Canal. Carros de la Segunda y de la Tercera Avenida; y los de un ramal de la línea de Bleecker, cuyos carros están pintados de amarillo: esta última linea es la única que del Teatro conduce al Oeste de la ciudad.

"Bryant's Minstrels," calle 23, inmediato á la Sexta Avenida.

"Opera Francesa," calle 14, á corta distancia al Oeste de la Sexta Avenida, cuyos carros urbanos pasan inmediatos al Teatro, cerca del cual no hay Omnibus que transite.

"Grand Opera House," Octava Avenida, esquina á la calle 23. Pasan los carros de esta calle y de la Octava Avenida, y los Omnibus de la calle 23.

"Teatro de Niblo," Broadway, entre Prince y Houston; á espaldas del Metropolitan Hotel. Pasan todos los Omnibus de Broadway.

"New York Stadt Theatre," Bowery, frente al Teatro de este nombre.

"Teatro Olimpico," 622, Broadway, entre Houston y Bleecker.

"Teatro de Tammany," calle 14, á corta distancia y al Este de Broadway (cerrado).

"Teatro de Wallack," Broadway, esquina á la calle 13. Todos los Omnibus de Broadway, excepto los de la Quinta Avenida; los carros de la Cuarta Avenida, una cuadra al Este; los de Broadway, una cuadra al Oeste.

"Museo de Wood," Broadway, cerca de la calle 30, y una manzana al Este de la Sexta Avenida. Carros de Broadway y de la calle 42.

PRINCIPALES CEMENTERIOS.

"Calvario" (Católico Romano), Newtown, Long Island. Acceso por el ferro-carril de Flushing.

"Cypress Hills," Avenida Myrtle y el camino de Jamaica, á cinco millas de los "ferries" de Williamsburgh. Las oficinas están en el No. 3, Tryon Row.

"Greenwood," Sobre las alturas de Gowanus, en Brooklyn. Llégase á él por los carros que salen de los ferries; las oficinas estan en el No 3, Broadway.

"Trinity," entre la Decima Avenida y el Rio del Norte, y las calles 153 y 155. El Ferro-carril del Hudson tiene paradero en la calle 159.

"Woodlawn," cerca de la linea de Ferrocarril de Harlem, á 6 millas del puente de este nombre. Las oficinas están en el No. 56, calle 26, del Este.

PRINCIPALES IGLESIAS.

Anabaptistas.

"Del Calvario," 50, calle 23 del Oeste.

"De la Quinta Avenida," calle 46 del Oeste, cerca de la Quinta Avenida.

"Del Libre Albedrio" (Freewill), 17, calle 104, del Oeste.

"De Madison Avenue," esquina á esta y á la calle 31.

"De Murray Hill," Lexington Avenue, esquina á la calle 37.

"Del Peregrino" (Pilgrim), calle 33 del Oeste, cerca de la Octava Avenida.

"Del Sur," 235, calle 25 del Oeste.

"Del Tabernáculo," 162, Segunda Avenida.

Congregacionales.

"De los Peregrinos," 365, calle 48 del Oeste.

"De los Puritanos."

"De la Nueva Inglaterra," calle 41, cerca la Sexta Avenida.

"Del Tabernáculo," Sexta Avenida, esquina á la calle 34.

Holandesas Reformadas.

"Del Colegiado," Lafayette Place, esquina á la calle 4.

"Holandesa del Norte," William, esquina á Fulton.

"De la Quinta Avenida," esquina á esta y á la calle 29. Esta iglesia tiene un salon de lectura en la calle 48, inmediato y al Oeste de la Quinta Avenida.

"Holandesa del Norte," 103, Fulton.

"Del Noroeste," 145, calle 23 de Oeste.

"Del Sur,' Quinta Avenida, esquina á la calle 21.

"De la calle 34," 307, de dicha calle, al Oeste.

"De Washington Square," en dicha plaza, esquina á Washington Place.

De los Amigos, ó Cuácaros.

"De la calle 15," esquina á Rutherford Place.

"De la calle 20," cerca de la Tercera Avenida.

"De la calle 27," No. 43 de la misma, al Oeste.

Sinagogas.

"Adas-Jeshurun," calle 39, del Oeste, cerca de la Séptima Avenida.

"Adereth El," 135, calle 29 del Este.

"Beth Cholim," 138, calle 38 del Oeste.

"Beth El," 248, calle 33 del Oeste.

Luteranas.

"Gustavo Adolfo," 91, calle 22 del Este.

"Santisima Trinidad," calle 21, del Oeste, cerca de la Sexta Avenida.

"Luterana," calle 9, esquina á la Avenida B.

"San Jaime," 216, calle 15 del Este.

"San Lúcas," 318, calle 43 del Oeste.

Metodistas Episcopales.

De la "Calle diez y ocho;" 307, calle 18 del Oeste.

De la "Calle cincuenta y tres;" 231, calle 53 del Oeste.

De la "Calle cuarenta y tres;" 253, calle 43 del Oeste.

De la "Calle John;" 44, calle John.

De la "Ladies' Home Mission, en "Five Points;" 61, Park.

"Rose Hill;" 221, calle 27 del Este.

"San Pablo;" Cuarta Avenida, esquina á la calle 22.

De la "Calle Segunda;" 276 de la misma calle.

"Trinidad;" 248, calle 34 del Oeste.

De la "Calle veinte y cuatro;" 359, calle 24 del Oeste.

De "Washington Square;" 137, calle cuarta del Oeste.

Presbiterianas.

"Brick;" Quinta Avenida, esquina á la calle 37.

"Chelsea;" 353, calle 22 del Oeste.

"Alianza" (Covenant); Cuarta Avenida, esquina á la calle 35.

De la "Calle Quince;" 130, calle 15 del Este.

De la "Quinta Avenida;" esquina á la calle 19.

"Primera;" Quinta Avenida, esquina á la calle 11.

De la "Calle Cuarenta;" calle 40, cerca de Lexington Avenue.

De la "Calle Cuarenta y Dos;" 233, calle 42 del Oeste.

De la "Cuarta Avenida;" 286, Cuarta Avenida.

De la "Avenida Lexington;" esquina á la calle 46.

De "Madison Square;" Avenida Madison, esquina á la calle 24.

"Rutgers;" Avenida Madison, esquina á la calle 29.

De la "Calle Veintitres;" 210, calle 23 del Oeste.

De "University Place;" esquina á la calle 10.

Protestantes Episcopales.

Muy Reverendo Obispo, Horacio Potter, 38, calle 22 del Este.

"Anunciacion," 142, calle 14 del Oeste.

"Ascencion," Quinta Avenida, esquina á la calle 10.

"Calvario," Cuarta Avenida, esquina á la calle 21.

"Cristo," Quinta Avenida, esquina á la calle 35.

"Espíritu Santo," 30, calle 22 del Oeste.

"De Gracia," 800 Broadway.

"Santisima Trinidad," Avenida Madison, esquina á la calle 42.

"St. Albans;" Avenida Lexington, esquina á la calle 47.

"Santa Ana;" 7, calle 18 del Oeste.

"San Jorge;" Rutherford Place, esquina á la calle 16.

"San Juan;" 46, Varick.

"San Lúcas;" 483, Hudson.

"San Márcos;" Stuyvesant, cerca de la Segunda Avenida

"San Pablo;" Broadway, esquina á Vesey.

"Santo Tomás;" Quinta Avenida, esquina á la calle 53.

"Trinidad;" Broadway, esquina á Rector; con las Capillas de San Juan, San Pablo y Trinidad.
"Capilla de la Trinidad," 15, calle 25 del Oeste.

Católicas Romanas.

"Santa Ana;" 149, calle 8. Párroco, T. S. Preston: 145, calle 8.
"San Francisco Javier;" 36, calle 16 al Oeste. Párroco, J. Loyzance: 49, calle 15 al Oeste.
"Catedral de San Patricio;" Mott, esquina á Prince. Illmo. John McCloskey, Arzobispo; Vicario-General, el Muy Rev. ——— ——— ———; Canciller, T. S. Preston; Secretario, F. Mac-Nierny; Sacerdotes, P. F. McSweeny, J. H. McGean y J. Kearny; 263, Mulberry.
"San Pedro;" Barclay, esquina á Church. Párroco, William Quinn; 15, Barclay.
"San Esteban;" 149, calle 28 del Este. Párroco, E. McGlynn. 142, calle 29 al Este.

Unitarias.

"All Souls" (La Conmemoracion de los fieles difuntos); Cuarta Avenida, esquina á la calle 20.
"Mesias;" calle 34, esquina á Park Avenue
"Tercera;" calle 40, cerca la Sexta Avenida.

Universalistas.

"Tercera;" 206, Bleecker.
"Cuarta;" Quinta Avenida, esquina á la calle 45.
"Our Saviour" (Nuestro Redentor); 65, calle 35 del Oeste.

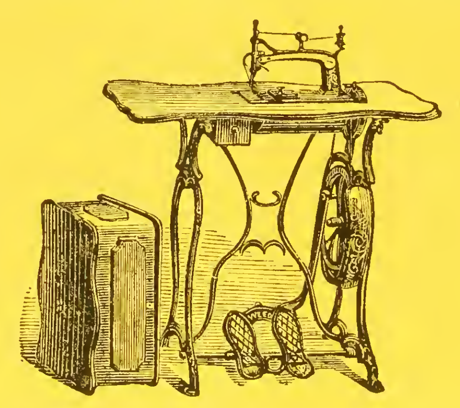
SUBURBIOS.

"Central Park" se extiende desde la calle 59 á la calle 125, de Sur á Norte; la Quinta Avenida lo limita por el Este y la Octava por el Oeste. Puede irse directamente al Parque por los carros urbanos de Broadway y de las Avenidas Sexta, Séptima y Octava. Los carros de la Tercera Avenida pasan á distancia de dos manzanas, del lado Este del Parque.
"Jerome Park." Se va por los trenes del Ferro-carril de Harlem, hasta Fordham.
"Coney Island."—Puede irse por vapor, ó por los carros urbanos de Brooklyn, que salen de los ferries.
"Long Branch."—Por vapor.
"Canarsie y Rockaway." — Por ferry á Brooklyn; de ahi por los carros urbanos á East New York, y de allí en el vapor de Canarsie Bay.
"High Bridge."—Por los vapores del Rio del Este, ó por los carros, hasta Harlem; de allí, en los pequeños vapores que suben el Rio de este nombre.
"Hoboken."—Por los ferries de Hoboken (véase Ferries).
"Weehawken."—Por los ferries de Hoboken, y de allí por los carros ó por el ferry de Weehawken, al pié de la calle 42.
"Staten Island."—Por el ferry de la Batería, ó por el del muelle (Pier) 19, en el Rio del Norte.

WEED,

The "Family Favorite"

(LA FAVORITA DE LAS FAMILIAS.)



Esta es sin disputa la mejor máquina de coser que se fabrica: Lanzadera: Aguja recta: Dos hilos.

CADENETA.

FUNCIONA BIEN.

NO ES COMPLICADA.

COSE TODA CLASE DE TELA.

ESTÁ HECHA DE ACERO BIEN TEMPLADO Y DEL MEJOR MATERIAL.

Se garantiza que hace mayor variedad de trabajos con ménos cambios y ménos piezas que ninguna otra máquina de coser.

Muchos años de experiencia confirman el juicio que pronunció el Jurado Internacional en la Exposicion de Paris de 1867, que condecoró esta máquina con el *Primer Premio entre los Americanos que exhibieron máquinas de coser.*

Como tambien en la Gran Exposicion de Viena de este año (1873) las máquinas Weed han recibido las tres medallas mas altas que se han dado á las máquinas de coser, que son la Medalla de "Cooperador," la Medalla por el "Progreso" y la Medalla de "Mérito."

Las máquinas que hacen se recomiendan especialmente por su buen efecto y duracion, añadiendo á esto un nuevo y verdadero "movimiento de suspension," por cuyo medio puede detenerse la puntada en cualquiera ocasion instantáneamente, continuando la marcha, ahorrando de este modo el tiempo que por lo general se pierde al detener y volver á poner en marcha otras máquinas.

WEED SEWING MACHINE CO.

Fábrica y Oficina principal en Hartford, Conn.

Sucursales, No. 26 Union Square, Nueva York; 349 Washington St., Boston, y en otras ciudades principales.

E. & H. T. ANTHONY & CO.,

MATERIALES FOTOGRÁFICOS,

591 BROADWAY, NUEVA YORK.



LA GRAN MEDALLA

DEL

"PROGRESO,"



El mas alto premio, fué adjudicado, en la Exposicion de Viena, á

E. & H. T. ANTHONY & CO., de Nueva York.

Véase el anuncio de la página en frente.

Esta casa publica en español, con el título de EL RAYO SOLAR, un completísimo tratado de Fotografía, constando de unas 400 páginas.

BENZIGER BROTHERS,

(Impresores de la Santa Sede Apostólica,)



LIBREROS-EDITORES

Y

Fabricantes é Importadores

DE

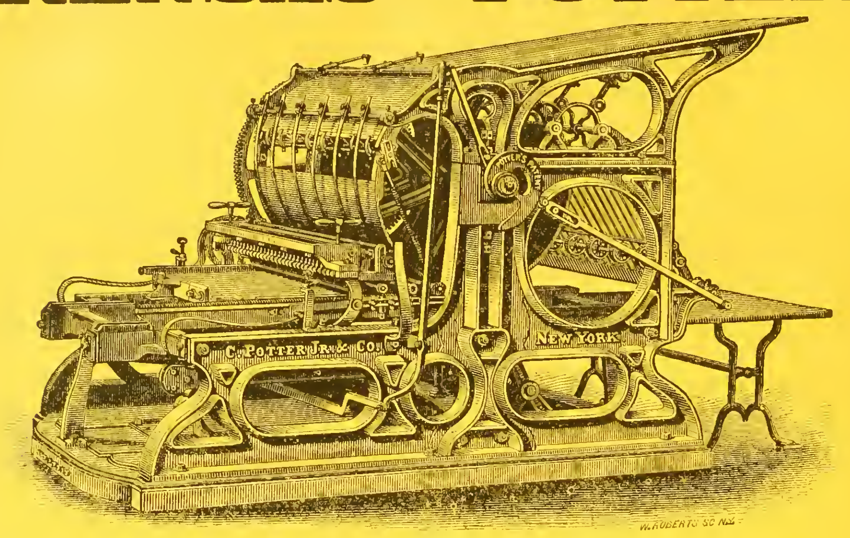
ADORNOS PARA IGLESIAS, VESTIMENTAS,



BANDERAS, PLACAS, BANDAS, Etc., Etc.

NUEVA YORK, 311 Broadway. **CINCINNATI, O., Vine Street.**

PRENSAS "POTTER."



La reconocida reputacion de estas prensas hace innecesario que nos detengamos en describirlas. Su construccion sencilla, la exactitud del registro, su gran velocidad y el silencio con que funcionan, unido á la perfeccion de los trabajos que ejecutan, las hacen superiores á las demas prensas de su clase, hasta hoy conocidas.

Las Prensas para el Campo, están construidas para funcionar á mano ó al vapor, y una sola persona puede fácilmente manejarlas y armarlas sin necesidad de auxilio extraño.

A continuacion insertamos la opinion que merecen nuestras prensas á los Sres. D. Appleton y Ca.:

Algunas de las prensas "Potter," que hace meses tenemos en esta fábrica, han funcionado con entera satisfaccion nuestra en las obras á que las destinamos.

D. APPLETON Y CA.

Lista de tamaños y de precios.

PRENSAS PERFECCIONADAS PARA EL CAMPO.

Distribucion por mesa ó por cilindros.

			PRENSA DE MANO.
No. 3.	Soportes interiores de	32 x 46 pulgadas	$1,350
No. 4.	" "	32 x 50 "	1,450
No. 5.	" "	34 x 52 "	2,000

Distribucion por rack y screw.

			PRENSA DE MANO.
No. 3.	Soportes interiores de	32 x 46 pulgadas	$1,550
No. 4.	" "	32 x 50 "	1,650
No. 5.	" "	34 x 52 "	2,100

Por las de vapor, sobre precio, $50.

☞ Cada prensa va surtida de una manta de caucho, llaves de tuerca, moldes y almas para rulós, si la distribucion es de mesa, ó de doble juego si es *cremallera* y *tornillos*.

PRENSA DE VAPOR.

No. 00.	Soportes interiores,	de 20 x 25 pulgs.	$1,400
No. 0.	" "	de 21 x 27 "	1,600
No. 1.	" "	de 24 x 30 "	1,800
No. 2.	" "	de 25 x 35 "	2,100
No. 2½.	" "	de 29 x 42 "	2,400
No. 3.	Soportes interiores,	de 32 x 46 pulgs.	$2.700
No. 4.	" "	de 32 x 50 "	2.900
No. 5.	" "	de 34 x 52 "	3.100
No. 6.	" "	de 40 x 54 "	3,450
No. 7,	" "	de 42 x 60 "	3,700

PRENSAS MAS FUERTES—de cuatro rulos que cubren toda la forma.

No. 1.	Soportes interiores	de 24 x 30 pulgadas	$2,300
No. 2.	" "	de 25 x 35 "	2,600
No. 3.	Soportes interiores	de 32 x 46 pulgadas	$3,300
No. 4.	" "	de 32 x 50 "	3,500

☞ Cada prensa lleva su manta de hule ó caúcho, llaves de tuerca y de tornillo, dos moldes de rulós y dos juegos de almas para rulós.

PRENSAS DE MAYOR PESO:

De cuatro rulós—de distribucion de cilindro vibratorio, de mesa, cremallera y tornillo.

Cuatro rulós que cubren toda la forma.

Soportes interiores	de 31 x 46 pulgadas	$3.600
" "	de 32 x 50 "	3,800

El mismo diseño de 3 rulós que cubren toda la forma.

Soportes interiores	de 34 x 52 pulgadas	$4,000
" "	de 36 x 54 "	4,200

Estos cuatro tamaños tienen las últimas mejoras introducidas por nosotros; y la distribucion de la tinta es superior á todas las prensas conocidas en este continente, y llegará á ser un *requisito indispensable* en toda oficina que desee ejecutar trabajos finos y esmerados.

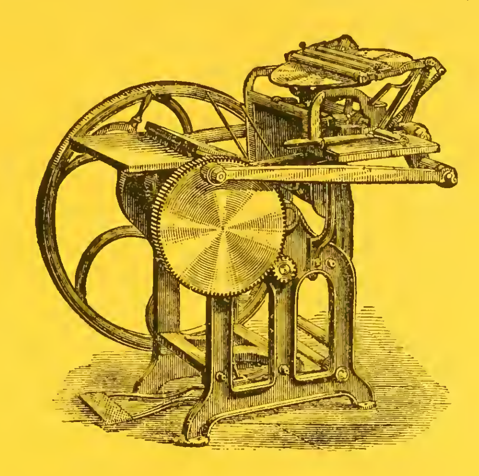
Las personas que lo deseen podran remitir sus órdenes á los Sres. D. Appleton y Ca.

Ventas al Contado. **C. POTTER, Jr., & CO., Nos. 12 & 14 Spruce Street, New York.**

C. POTTER, Jr. J. F. HUBBARD.

LA PRENSA ÚLTIMA DE GORDON,

PARA REMIENDOS.



Es en extremo sencilla; emplea las ménos piezas posibles; no se la puede mejorar en cuanto á facilidad de cambiar de forma y tinta, haciendo una impresion perfecta y en poco tiempo. De registro tan perfecto, que la puede manejar un muchacho con toda seguridad; ocupa poco espacio, y trabaja sin ruido. La mesa de distribucion tiene 17 pulgs. de diámetro, siendo de 15 pulgs. la mayor forma que se puede imprimir. La platina se mueve sobre su propio eje hácia adelante y hácia atras, como la cubierta de un libro. El movimiento vibratorio del lecho es solo de 3½ pulgs. La impresion se produce por medio de un manubrio de 2½ pulgs. La distribucion de esta nueva prensa está calculada de modo que el impresor haga el mayor trabajo con suma facilidad en el menor tiempo posible. En una palabra, es la legítima **Prensa "Franklin" de Gordon,** perfeccionada en todos sus partes.

TAMAÑO Y PRECIO.

Half Medium,	13×19 pulgs.	- -	$450 00	Envase, $10
Cuarto "	10×15 "	- - - -	350 00	" 7
Octavo " (mayor)	8×12 "	- -	250 00	" 6
Aparatos para vapor,		- - - - - -		$15 00

GEO. P. GORDON.

No. 17 BEEKMAN STREET,

NUEVA YORK.

E. REMINGTON É HIJOS,

FABRICANTES DE

ARMAS MILITARES

Y DE

Caza de Retro-Carga,

RIFLES, CARABINAS de caballería (*Tercerolas*),

PISTOLAS y REVOLVERS, de todos tamaños y calibres,

FUSILES, ESCOPETAS de caza de uno y dos cañones,

ARMAS para tirar al blanco,

BASTONES-RIFLES, CARTUCHOS metálicos, etc.

A SABER:

FUSIL MILITAR (Calibres 43. 50 y 58), con bayoneta angular ó sable bayoneta (fuego central)............$18 00 á $25 00

CARABINA (Tercerola) **DE CABALLERIA** (Calibres 43 y 50 de fuego central, y 50 fuego circular............ $16 50

ESCOPETA DE CAZA á cargar por la boca............ 8 00

ESCOPETA DE CAZA, de retro-carga de un cañon (largo del cañon, 32 pulgadas; peso del arma, 6¼ lbs.)........ 22 50

ESCOPETA PARA CAZA mayor y tiro al blanco (pesan de 6 á 15 lbs.; calibres, 22, 32, 38, 44, 45, 46, 50, fuego central ó circular).

Largo del cañon, de 24 y 26 pulgadas	32 00
" " de 28 "	34 00
" " de 30 "	36 00
" " de 32 "	38 00
" " de 34 "	40 00

EXTRAS......

Culatas de lujo, varnizadas	$4 00
Gatillo *al pelo*	2 50
Correa y argollas	2 00
Escopeta calibre 22	2 00
Mira de Globo	5 00

PISTOLA PARA BOLSILLO DE CHALECO (de retro-carga. Calibre 22).

Azul	3 25
Plateada	3 75
Plateada y grabada	5 75
Puño de marfil	8 75
" de concha	10 00
Cartuchos, el ciento	75

REVOLVER DE POLICIA. (De cinco tiros. Calibre 38. Largo de 8¾ a 11¼ pulgadas.)

Cañon de	3½,	4½,	5½,	6½ pulgs.
Azul	$10 00	$10 00	$10 50	$11 00
Marco plateado	10 75	10 75	11 25	11 75
Todo plateado	11 50	11 50	12 00	12 50

EXTRAS:
- Puño de marfil $5 00
- " de concha 9 00
- Grabado 5 00
- Cilindro extra 3 00

Cartuchos, calibre 38 corto $1 70

REVOLVER DE CINTURON de simple y doble accion. (De seis tiros. Calibre 38.)

Azul 11 50
Marco plateado 12 50
Todo plateado 13 00

EXTRAS:
- Puño de marfil $5 00
- " de concha 10 00
- Grabado 5 00
- Cilindro extra 3 50

Cartuchos, calibre 38 largo 1 80

REVOLVER DE MARINA, mejorado. (De seis tiros. Calibre 38.)

Azul 15 00
Marco plateado 16 00
Todo plateado 16 50

EXTRAS:
- Puño de marfil $6 00
- " de concha 17 50
- Grabado 5 00

Cartuchos, calibre 38 largo 1 80

Nota.—Este revolver se carga y descarga sin quitar el cilindro.

REVOLVER DE EGERCITO, mejorado. (De cinco tiros. Calibre 46.)

Azul 15 50
Marco plateado 16 50
Todo plateado 17 00

EXTRAS:
- Puño de marfil $6 00
- " de concha 20 00
- Grabado 5 00
- Cilindro extra 4 00

Cartucho, calibre 46 largo 3 00
" " " corto 2 40

PISTOLA REMINGTON para Egército y Marina, del mismo sistema que el fusil militar. (Calibre 50, fuego central ó circular.)

Azul 13 75
Marco plateado 14 50
Toda plateada 15 25

EXTRAS:
- Puño de marfil $11 00
- Grabado 5 00

Cartuchos, calibre 50 .... 3 00

BASTON-RIFLE. (Calibres 22 y 32.) 10 00
" " con puño de marfil 15 00
Cartuchos, calibre 22 .... 0 60
" " 32 corto 1 20

Nota.—Todas las personas que hagan pedidos tendrán la bondad de hacerlos con la mayor claridad posible para evitar equivocaciones y se les suplica dirijan sus órdenes á

E. REMINGTON & SONS,

281 y 283 Broadway, New York, N. Y., U. S. A.,

O á la Fábrica en Ilion, N. Y.

E. REMINGTON É HIJOS,

FABRICANTES DE

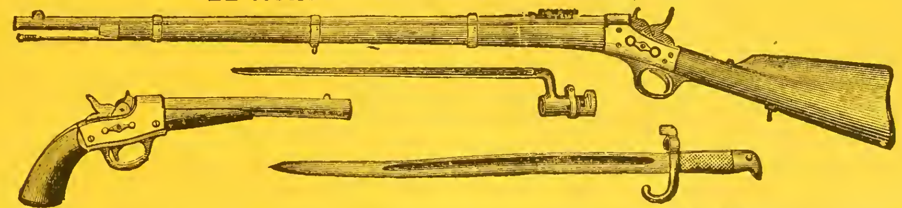
Fusiles Militares de retro-carga, Carabinas (Tercerolas) y Pistolas,

Rifles para caza mayor y tiro al blanco, y escopetas de caza del mismo sistema y mecanismo que las armas militares.

Tambien fabrican Revolvers de tamaños propios para el Ejército, Marina, Policía y de Bolsillo, Pistolas de Repeticion y del sistema "Deringer" de uno y dos tiros, Cartuchos, etc.

Fábrica en Ilion, N. Y. **Almacen para ventas 281 y 283 Broadway, New York.**

EL ACREDITADO FUSIL REMINGTON.



Ha sido adoptado como arma de reglamento por nueve distintas naciones, y se han vendido hasta la fecha mas de un millon.

PISTOLA DERINGER DE REPETICION,

Largo de la pistola, 4⅞ pulgadas.



DOS TIROS.

Cañon de 3 pulgs. Peso, 11 onzas.

PRECIOS.

Azul............	$8 00
Marco plateado...	8 50
Toda plateada....	9 00

EXTRAS.

Puño de Marfil...	$4 00
" Concha..	6 00
Grabado.........	4 00

USA ESTE CARTUCHO.

Calibre 41.



PRECIO.

$1.50 por 100 ; $15 por 1,000.

REVOLVER DE POLICIA.

Cinco tiros, largo de 8½ à 11½ pulgadas.



Largo del cañon, 3½, 4½, 5½ y 6½ pulgadas.

Peso del Revolver, 21, 22, 23 y 24 onzas.

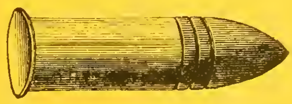
El mismo revolver para municion $1.00 ménos.

PRECIOS.	3½	4½	5½	6½
Azul..............	$10.00	$10.00	$10.50	$11.00
Marco plateado.....	10.75	10.75	11.25	11.75
Todo plateado......	11.50	11.50	12.00	12.50

EXTRAS..
- Puño de marfil.....$5.00 — Grabado......$5.00
- " concha.... 9.00 — Cilindro extra.. 3.00

USA ESTE CARTUCHO.

Calibre 38.



PRECIO.

$1.70 por 100; $17.00 por 1,000.

NOTA.—Los revolvers para bolsillo, Ejército y Marina, son por el mismo estilo que este.
Se enviarán listas de precios á quien las solicite.





NUEVA MÁQUINA DE COSER PARA FAMILIAS.

DE GABINETE ENTERO, CAJA DE GOZNES.

Con Dobladillador, Acordonador, Trenzador y Guia.

De nogal, de tapas de fantasía, aceitada	$130 00
" " " pulida	140 00
De caoba, ó madera de rosa, muy fina	$150 á $200 00

Este es un mueble muy elegante y ademas de la tapa de goznes que se ha dicho, se abre por detras para que le entre aire, tiene una porcion de gavetas que son muy útiles.

RAZONES POR QUE

La Máquina de Coser de Remington, para Familias, es superior á TODAS las demas.

1a.—Su **SENCILLEZ**.—Con mucha facilidad se aprende á manejarla y cualquier niña de mediana intelijencia puede mantenerla en órden.

2a.—Su **VELOCIDAD**.—En igual tiempo es capaz de hacer mayor cantidad de trabajo que cualquier otra de las máquinas que hoy se conocen y en algunos casos el CUADRUPLO, siendo al mismo tiempo mas perfecta la obra. Se ha medido su velocidad en algunas fábricas y se han obtenido mas de mil puntadas por minuto.

3a.—Su **DURACION**.—Como es tan fuerte en todas sus partes y está montada con gran cuidado mecánico, y ademas como no produce movimientos bruscos, ni hay rozamientos, como sucede en las máquinas de clase inferior, resiste largo tiempo sin necesidad de componerla.



4a.—Su **ADAPTABILIDAD**.—Con un simple cambio de la aguja y el hilo, coserá desde la mas delicada batista hasta el cuero mas grueso. Toda clase de calzado, ante, paño, etc., gorras, corsées, camisas, mantas y vestidos de señoras, se cosen con igual facilidad.

5a.—La **LANZADERA**.—Como es grande, contiene gran cantidad de hilo, evitando el trabajo de devanar con frecuencia las canillas.

6a.—**El medio de obtener la TENSION deseada**, es tan simple y completo, que se obtiene un pespunte igual en ámbos lados que ni se encojerá ni se estirará.

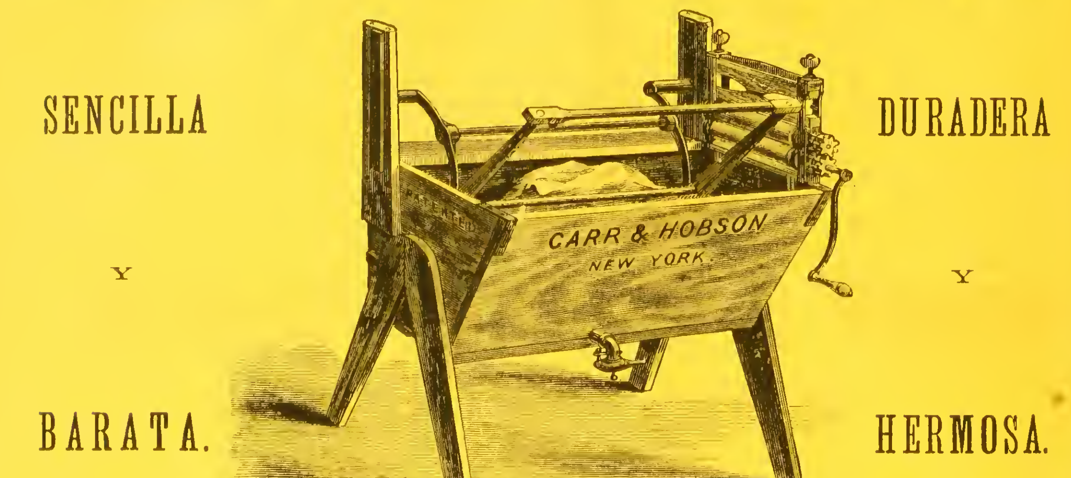
7a.—**Cosen con la misma facilidad, con seda torcida, hilo de lino é hilo comun de carretel.**

Por el nuevo y especial movimiento de las partes que gobiernan la aguja, la lanzadera y el hilo: este se roza ménos de suerte que la costura hecha con esta máquina dura mas y es mas fuerte que la que hacen la mayor parte de las máquinas.

LA MAQUINA DE COSER DE REMINGTON

Se mueve en regla sobre otras costuras. Da cincuenta puntadas por pulgada que es mas que lo que hace cualquiera otra máquina. Cose géneros mas gruesos y fuertes que otra alguna. Puede usar cualquier clase de hilo. Cose géneros engomados tan bien como sin engomar. Cose las telas mas delicadas sin sacarle hilos. Cose al sesgo tan bien como otra cualquiera.

UNA MÁQUINA DE LAVAR VERDADERAMENTE ÚTIL.



La máquina de lavar privilegiada por Beebe, que representa el adjunto grabado, está reconocida hoy por todo el mundo como la única estrictamente perfecta que jamas se ha inventado.

Es mucho mas fácil lavar por medio de esta máquina que con las manos.

Es de fácil manejo, y lavará todo cuanto pudieran las manos, en la tercera parte del tiempo.

Nunca gasta ni rompe la ropa, y no puede quebrar los botones.

No consta de ninguna parte que pudiera descomponerse.

Es fuerte, duradera, hermosa, y sobre todo, jamas deja de producir resultados los mas satisfactorios.

Precio sin exprimidora $15; con exprimidora $23.

La venden los únicos propietarios,

CARR y HOBSON, 56 Beekman Street, Nueva York.

Enviarán su nuevo y hermoso Catálogo de Instrumentos de Agricultura los mas modernos y perfeccionados, á quien lo solicite.

EL TINTE PARA EL CABELLO DE W. A. BATCHELOR

Es excelente y seguro.

Establecido hace 37 años. Se aplica con toda perfeccion en la célebre Fábrica de Pelucas y Tupés de Batchelor, No. 16 Calle Bond, Nueva York.

ACEITE DE FOCAS DE ALASKA, DE BATCHELOR,

Para el cabello. El mejor aceite que se usa.

DENTRÍFICO DE W. A. BATCHELOR

Para embellecer y conservar los dientes y las encías y comunicar buen olor al aliento.

UNGÜENTO CURATIVO DE W. A. BATCHELOR

Para la inmediata cura cion de Empeines, Sarpullido, Picazon en la cabeza, y todas las erupciones cutáneas, ya sean en la cabeza, la cara ó el cuerpo.

NUEVO COSMÉTICO DE W. A. BATCHELOR,

Negro ó castaño para teñir el pelo, el bigote y las patillas sin engrasarlos.

Se vende al por mayor y al por menor en la Fábrica, 16 Calle Bond, Nueva York, y en todas las boticas.

SE REPARTEN CATÁLOGOS.

LIBROS DE PIZARRA DE SILICATO.

Livianos, Portátiles, Duraderos, Silenciosos.

Un Libro de pizarra de silicato contiene tanta superficie para escribir como tres de las pizarras de piedra del mismo tamaño.

Posee muchas importantes ventajas sobre la pesada pizarra de piedra. Despues de 10 años de prueba en Colegios y Escuelas, el libro de pizarra de silicato ha dado entera satisfaccion.



RECIENTEMENTE PERFECCIONADA

Superficie en que se escribe y borra.



Para Lápiz-plomo y pizarril, Tiza, Crayon y Pizarron.

Adoptada y extensamente usada por las Juntas de Instruccion de Nueva York, Boston, Filadelfia, Brooklyn, Jersey City, Newark, Elizabeth, New Haven, Portland, de toda Nueva Inglaterra, y de casi todas las grandes ciudades.

Empastado en tela. Con títulos en relieve y dorados.

Fabricada y publicada por la

"COMPANIA DE LIBROS DE PIZARRA DE SILICATO DE NUEVA YORK,"

No. 191 Fulton Street, esquina á Church.

Barniz "Diamante Negro" de pizarra de silicato,

Para empizarrar las paredes de las escuelas, pizarrones de madera, papel, hierro y otras sustancias.

Envasado en latas, cuñetes y barriles para el emb irque seguro, con las direcciones para usarlo.

Pinta	$1.00
Cuartillo	1.75
Medio galon	3.25
Galon	6.00

Un cepillo á propósito, 75 cents.



Dureza diamantina,

Pulimento exquisito,

Negro duradero,

Fino y terso,

Muy fácil de borrarse,

Se conserva negro,

PÍDANSE CATÁLOGOS.

P. D.—La Compañía está fabricando, segun el modo mas aprobado, y publicando una hermosa esfera terrestre de 12 pulgs. á precios muy bajos. Nuevos grabados en cobre de los telégrafos terrestres y submarinos, han sido delineados expresamente para este globo por el Profesor Morse y C. W. Field, como tambien los descubrimientos mas recientes del mundo; tambien una esfera de 6 pulgs. con hermosa figura de bronce por pié.

Maestros, ahorrad vuestro dinero: haced vosotros mismos vuestro empizarrado en la pared—conseguid el Tono, Cualidad y Toque exactos.

CALIGRAFIA EN PIZARRON.

Un progreso científico para el adelanto del discípulo ó artista de trabajos en pizarron. La mejor pintura de pizarra para pizarrones. Dura muchos años y sobrevive á cualquier otra pintura de empizarrar.

Los precios se han rebajado considerablemente!

COWING Y CA.,

(La Fábrica de Bombas mas antigua de los Estados Unidos, y la mayor del mundo,)

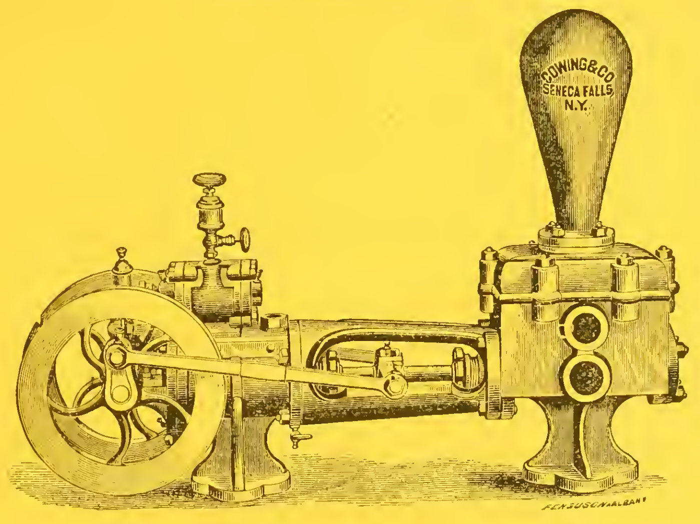
Fabricantes de mas de 300 variedades de

BOMBAS DE HIERRO Ó BRONCE,

ASPIRANTES Ó REPELENTES,

PARA

Aljibes, Pozos profundos, Minas, Molinos, Fábricas, Paraderos de Ferrocarriles é Incendios.



El presente grabado representa nuestra Bomba de vapor con cigüeña y volante fabricada con objeto de economizar espacio, lo que es de necesidad en los Buques de vapor, Hoteles, Ferrocarriles, Lavaderos, Cervecerías, Destilerías, Refinerías de azúcar, etc., como

BOMBA DE INCENDIOS DE VAPOR, ESTACIONARIA.

No tienen igual, pues se las puede hacer funcionar con mayor velocidad, y sin *Trepidacion ni Ruido*, que ninguna otra Bomba de vapor hasta hoy fabricada.

TAMAÑO Y PRECIO.

Diámetro del Cilindro de vapor 5 pulgadas.	*Diámetro del Cilindro de agua 3 pulgadas.*	*Longitud del golpe 6 pulgadas.*

COSTO.......................................$250.00.

COWING y CA.,
SENECA FALLS, N. Y.

SUCURSAL: 78 Chambers St., Nueva York.
POR CORREO: P. O. Box 736, N. Y.

Gran Medalla del "PROGRESO" de la Exposicion de Viena de 1873.

JOHN STEPHENSON & CO.,

(ESTABLECIDO EN 1831,)

No. 47 East 27th St., No. 47 East 27th St.,

NUEVA YORK, NUEVA YORK,

FABRICANTES DE

CARROS URBANOS Y ÓMNIBUS,

DE TODA CLASE Y VARIEDAD DE CONSTRUCCION Y QUE COMBINAN TODAS LAS MEJORAS APETECIDAS,

A propósito para todos los países, climas y usos:

EL CARRO URBANO SIMÉTRICO,

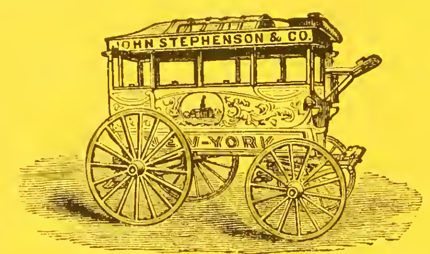
Que sienta 24 personas cómodamente, de dos caballos, cochero y conductor;

EL CARRO DE DOS PISOS

Con escaleras de caracol que conducen á los asientos de arriba, que mucho se usa en varias partes de la América Española y el Brasil;

EL CARRO DE UN SOLO CABALLO

Con caja de depósito privilegiada, en vez de conductor; y mas de 100 otras clases de Carros y Ómnibus, todos adaptados al clima y uso para que se construyen. Todas las partes del Carro ú Ómnibus son perfectamente acabadas ántes de empaquetarlas para la exportacion, de modo que, al desempaquetarlo y armarlo, el vehículo puede usarse inmediatamente.



Esta fábrica goza de tan extensa reputacion, no solamente en los Estados Unidos donde ocupa la primera posicion entre las de su clase, sino tambien en el extranjero, y particularmente en toda la América Española y el Brasil, que pareceria no se necesitaba recomendacion alguna de nuestra parte á nuestros lectores de estos últimos países. Añadiremos, sin embargo, dos palabras para decir que la confianza y patrocinio de que hasta hoy ha gozado esta casa, son bien merecidos y con gusto recomendamos la continuacion de los mismos, seguros de que en ningun otro establecimiento de su clase en el mundo, pueden obtenerse las mencionadas producciones mecánicas tan perfectas en todos sentidos y á tan razonables precios. *Las Compañías de ferro-carriles urbanos y de ómnibus* en la América Española y el Brasil, que deseen trabajos verdaderamente de primera clase, harian bien en dirigir sus pedidos, ya sea directamente, ó por medio de sus agentes en este país, á dicha firma.

Se enviarán Catálogos y Listas de Precios al que se sirva pedirlos.

"De los muchos métodos que se han inventado para hacer desaparecer el gusto repugnante de algunas medicinas, tales como Alquitran, Trementina, y aun los Aceites Castor y Bacalao, ninguno hasta ahora puede igualarse al de Cápsulas, por poseer numerosas ventajas sobre todas las demas formas, y las que mayores ventajas tienen son las fabricadas por Dundas, Dick y Ca., de esta ciudad—siendo superiores á cuantas se hacen en América, y tambien á las que de Europa se importan; y, tomando en consideracion la calidad y la rebaja reciente (como 20 por ciento), podemos decir con entera confianza que son las mas baratas. Se tragan con facilidad, aun por los niños, pues son blandas; contienen medicinas puras, y siempre se puede tener confianza en ellas; no se las puede tachar por ningun concepto; y están arregladas de una manera agradable y elegante expresamente para los farmacéuticos. Con tales circunstancias, no nos sorprende saber que son hoy las únicas prescritas por los médicos, y que el gran éxito que ha alcanzado esta Compañía no tiene igual en la fabricacion de Cápsulas."—*New York Druggists' Price-Current, Diciembre* 14 *de* 1870.

Las Cápsulas Blandas de Dick resuelven el problema en que han trabajado por tanto tiempo y con tanta ansiedad muchos de nuestros médicos mas eminentes, de cómo evitar al paciente las náuseas y el disgusto que se experimentan al tragar, y que sabido es aminoran, cuando no destruyen, los benéficos efectos de algunos de los mas valiosos remedios que se prescriben.

Las Cápsulas Blandas están hermosamente empaquetadas en papel de plata y en cajitas que contienen 30 cada una. Todas las cajitas llevan claras y concisas direcciones para los que las usen sin el auxilio de un médico, y pueden obtenerse en todas las principales boticas en los Estados Unidos.

"Las medicinas sin sabor de Dundas, Dick y Ca. son á propósito para los viajeros. Están preparadas en forma de cápsulas blandas, é incluyen el aceite de castor, y otras repugnantes medicinas."—*Appletons' Hand-Book of American Travel* (Western Tour).

Estas fueron las únicas cápsulas admitidas en la última Exposicion de Paris.

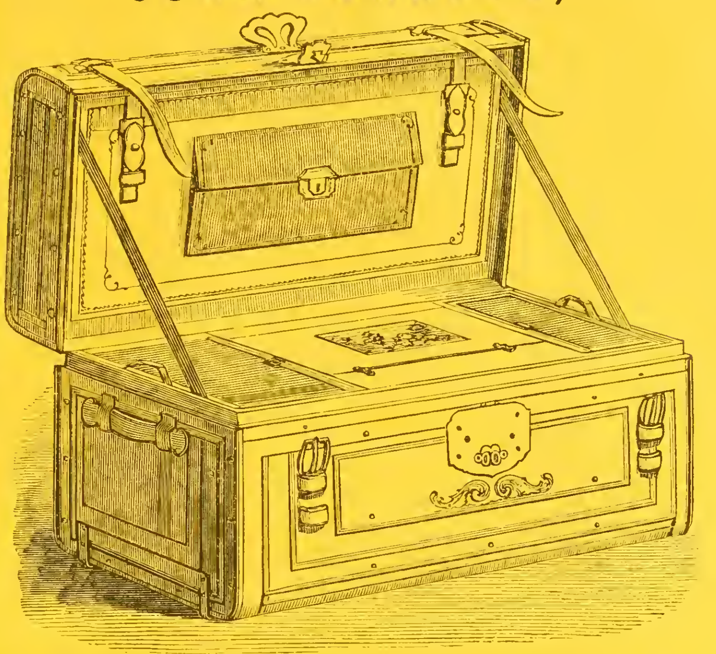
AGENCIA GENERAL, 110 Reade St., Nueva York.

JOHN RORBACH,

FABRICANTE DE

BAULES,

SACOS DE NOCHE, etc., etc.,



Núm. 521 BROADWAY,

NUEVA YORK.

(St. Nicholas Stores)

La Fábrica, en Newark, N. J.

Ejecuta con el mayor esmero pedidos de Baules en nidos, cuyos precios varían de $4 á $8 por nido. El nido consta de 4 á 6 Baules.

S. H. CONDICT & CO.,

FABRICANTES DE

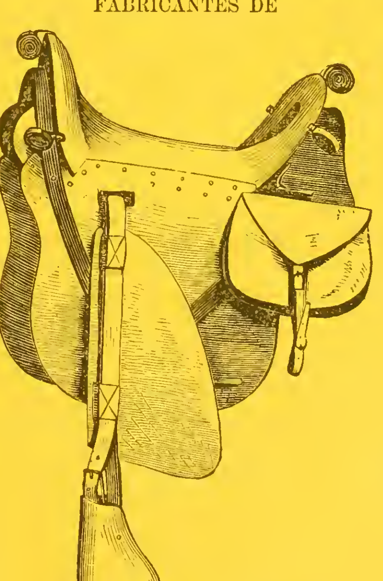
SILLAS de MONTAR,

BRIDAS,

Cabestros, Collares,

FUETES,

Etc., Etc.



GUARNICIONES

PARA

Coches, Carros, Carretas,

Y

CARROS URBANOS,

Etc., Etc.

No. 521 BROADWAY,

(St. Nicholas Stores,)

NUEVA YORK.

La Fábrica, en Newark, N. J.

INSTITUTO GIRARD.

COLEGIO DE

FRANCES, INGLÉS Y ESPAÑOL,

Para Jóvenes.

"Autant de langues on parle, autant de fois l'on est homme."—CHARLES V.

Prof. PAUL E. GIRARD, Director,

No. 35 EAST SIXTY-SECOND STREET,

(Cerca del Parque Central, que es el sitio de recreo de los alumnos,)

NEW YORK.

(La felicidad futura de un hombre depende, á veces, del criterio y tino que tuvo un padre en la eleccion de una buena escuela para la educacion de su hijo.)

Este Instituto reune todas las ventajas que se pueden desear para la educacion de los jóvenes de la América Latina.

El edificio está enfrente del Parque Central; goza, por consiguiente, de una situacion tan saludable, que es como si se viviese en el campo.

El estudio de los Idiomas es una especialidad en este Inst tuto y reconociéndose su importancia se ha llevado al mas alto grado de perfeccion; pues como decia Napoleon: "El hombre que habla dos lenguas vale por dos."

El Inglés y el Frances son las lenguas que se hablan constantemente en la escuela, tanto entre los discípulos como en las clases. Con el objeto de que no olviden su lengua nativa y que al contrario se perfeccionen en ella hay una clase diaria de Español.

El Sr. Girard se propone formar, no solamente el hombre instruido, sino lo que todavía es mejor, el hombre moral y de finos modales, para que ademas de ser útil pueda brillar en el mundo. Para lo cual le ayuda mucho el contar en su Instituto con los hijos de familias de la mejor sociedad.

Fábrica de Ladrillos refractarios y Retortas de barro esmaltadas

"MANHATTAN."

Henry Maurer. Adam Weber.

MAURER y WEBER,

FABRICANTES

DE

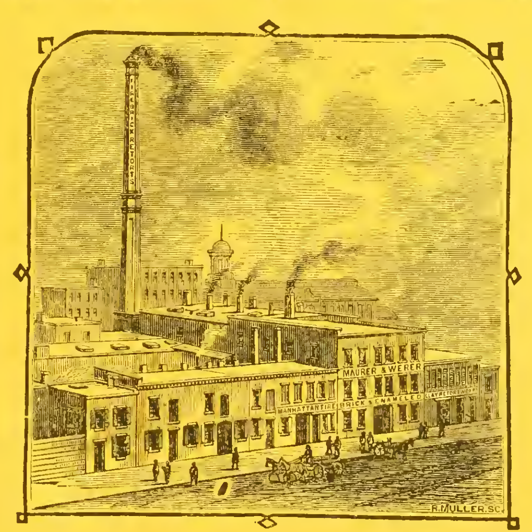
RETORTAS

PARA

GASÓMETROS

Y

AZUCARERÍAS.



Ladrillos Refractarios

Y

LOSAS

DE

Todas figuras y tamaños.

Se fabrican segun pedido y á la mayor brevedad toda clase de estos artículos.

OFICINA, 635 Calle 15 al este, Nueva York.

P. D.—Se vende barro refractario superior, por tonelada ó carretada, de nuestros terrenos en Perth Amboy, Nueva Jersey.

HILLER & FAHR,

Fabricantes y Comerciantes al por mayor y menor de

Timbres de Cinta, Sellos, etc.

TAMBIEN

Dibujantes, Grabadores y Talladores,

234 y 235 BROADWAY, *NUEVA YORK,*

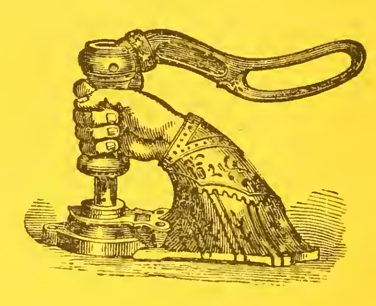
Frente al Nuevo Correo.



SELLO.

Tres tamaños, Nos. 1, 2 y 3. Tamaño ordinario, No. 2, lo vendemos completo con lecho de cobre, y garantizamos dará completa satisfaccion, por $5.00.

EL DIBUJO SE PAGA POR SEPARADO.

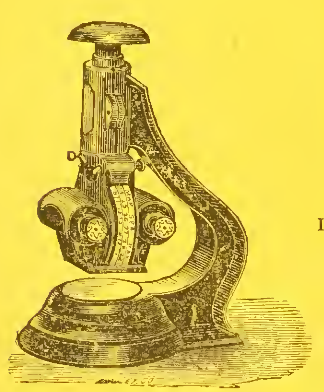


SELLO para SOBRES, PRIVILEGIADO.

$8.00.

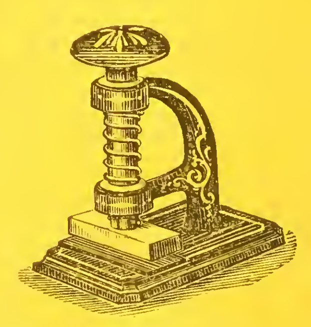
TIMBRE DE BANCO.

Los hay de cuatro tamaños, No. 4, $8; No. 6, $10; No. 9, $12; No. 12, $15.



TIMBRE para FECHAR.

$12.00.



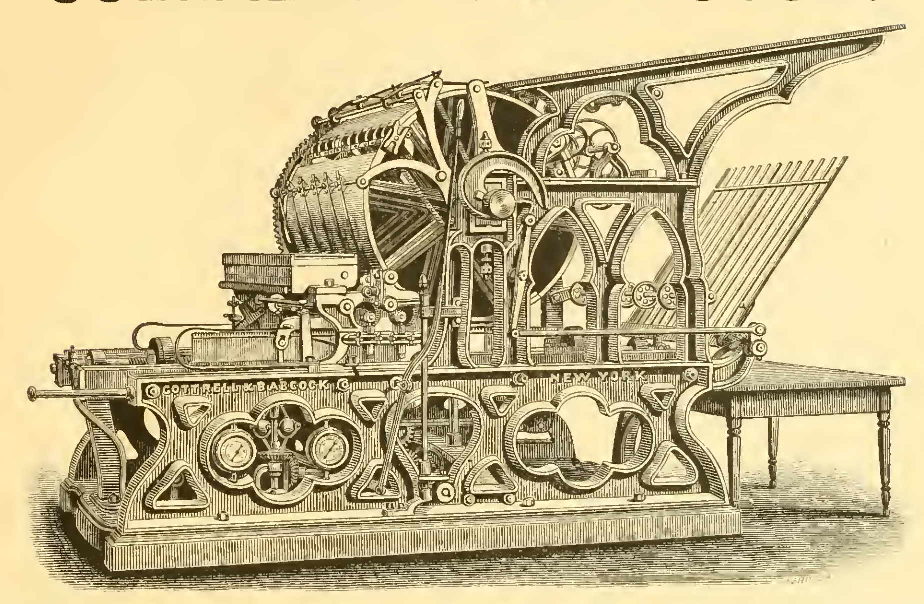
TIMBRE de PERCUSION,

$4.00.

Protector de libramientos, órdenes, libranzas, etc., $4.00.

Ofrecemos suministrar al ramo Timbres solos, completos, tambien por docena sin cuños, garantizando que son del mejor material y del mas perfecto trabajo. ***Nuestros precios desafian la competencia.*** El suministrar á nuestros marchantes las últimas novedades y mejoras es nuestro principal objeto.

COTTRELL & BABCOCK.



PRENSAS DE MUELLE DE AIRE

PERFECCIONADAS.

A los muelles de alambre empleados hasta aquí en nuestras Prensas, hemos sustituido últimamente un *Muelle de Aire Perfeccionado*, que permite una marcha mas rápida con entera seguridad, ménos ruido y ménos choque, y por tanto con notable disminucion en el desgaste de la máquina.

El Sor. Don C. B. Cottrell obtuvo, en 2 de Mayo, 17 de Octubre y 12 de Deciembre de 1871, privilegios por importantes mejoras en el Muelle de Aire; y otro, en Junio de 1873, por un modo perfeccionado de marchar las correderas.

A la prensa se le ha aplicado un Regulador, que sirve para regular el efecto de Muelle, segun la rapidez de la marcha. Merced á esta mejora, la prensa puede ponerse en movimiento sin que sea jamas necesario moverla con la mano.

☞ En 15 de Julio de 1873, al referido Sr. Cottrell se le otorgó un privilegio por una nueva mejora en el modo de marchar las correderas.

TAMANOS Y PRECIOS DE LAS PRENSAS DE PRIMERA CLASE, DE DOS CILINDROS.

Correderas de Acero—Trabajo elegante—Las Prensas funcionan á mano ó á vapor.

No. 1	Lecho	19×24	pulgadas	por dentro de	los soportes	$1,500
No. 1½	"	19×35	"	"	"	1,700
No. 2	"	24×30	"	"	"	1,900
No. 3	"	25×35	"	"	"	2,200
No. 3½	"	25×40	"	"	"	2,300
No. 4	"	29×42	"	"	"	2,500
No. 5	"	32×46	"	"	"	2,800
No. 6	"	32×50	"	"	"	3,000
No. 7	"	34×52	"	"	"	3,200
No. 7½	"	40×54	"	"	"	3,550
No. 8	"	40×60	"	"	"	3,800

COTTRELL & BABCOCK,

8 SPRUCE STREET, 8

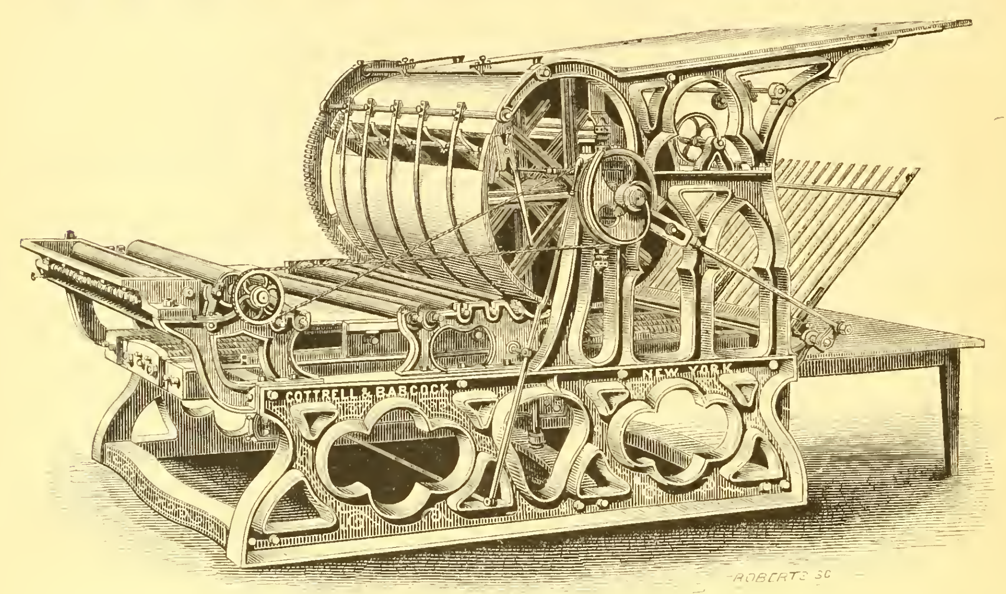
NUEVA YORK.

(Véase la página siguiente.)

COTTRELL & BABCOCK,

FABRICANTES DE

PRENSAS LIGERAS PERFECCIONADAS



Para Periódicos y Remiendos; y funcionando á mano ó á vapor.

En la construccion de estas conocidas Prensas, hemos aprovechado las sugestiones de un gran número de eminentes tipógrafos y prensistas prácticos, que á todos los puntos ventajosos ya conocidos, reune algunos que le son peculiares. Hánse introducido en ámbas extremidades de la máquina fuertes soportes y afianzaderas, habiéndose aumentado la cantidad de hierro, y dispuéstolo del modo mas adecuado para conseguir en el mayor grado posible solidez y elegancia. Los muelles, en lugar de moverse con la platina como ántes, se hallan en los carriles, y van ajustados con tornillos, merced á cuya circunstancia la marcha de la máquina es á la vez mas suave y mas rápida que la de otra cualquiera prensa ligera que se conoce en la actualidad. La tintera de esta máquina es la conocida con el nombre de *well-fountain* (fuente-pozo), la cual está dispuesta de tal modo que para limpiarla basta un instante, necesitando la menor cantidad posible de tinta. Distribúyese la tinta por medio de tres rodillos (ó rulós) grandes, y cinco diagonales dan una distribucion la mas eficaz. Tiene la prensa porta-rodillos que se ajustan segun se quiera ó convenga, é independientes de los soportes de los cilindros; cremallera y segmentos, y un aparato de coger las hojas perfeccionado, el cual se pone en movimiento á favor de rodillos que se mueven verticalmente con el cilindro, asegurando así un registro perfecto. Los engranes están bien ajustados, y acerada la superficie de los ejes flexibles, ó articulados, los cuales son de hierro forjado.

Que esta Prensa es apropiada para trabajos los mas finos y mas primorosos, lo prueba de una manera incontestable el hermosísimo "Typographic Messenger" que en ella imprimen los Sres. Conner, fundidores de tipos de esta ciudad, y que es tan conocido de los Sres. impresores de todos los países.

DIMENSIONES Y PRECIOS.

Distribucion de mesa y con cilindro.

	PARA FUNCIONAR A MANO.
Platina, 32 por 46 pulgadas, dentro de los porta-rodillos	$1,350
Platina, 32 por 50 pulgs., dentro de los porta-rodillos	1,450

Distribucion con cremallera y tornillos, ó con estos y la distribucion de mesa.

	PARA FUNCIONAR A MANO.
Platina, 32 por 46 pulgs., dentro de los porta-rodillos	$1,550
Platina, 32 por 50 pulgs., dentro de los porta-rodillos	1,650

Dispuestas para funcionar al vapor, valen las Prensas $50 mas.

Con cada Prensa, libre á bordo, se suministran: Almas y Moldes para Rulós, Mantas de Goma Elástica, Llaves de Tuerca, etc.

(Véase la página anterior.)

COTTRELL & BABCOCK, No. 8 Spruce St., Nueva York.

LÍNEAS DE VAPORES
COSTANEROS Y DE LAS ANTILLAS
DE CLYDE.

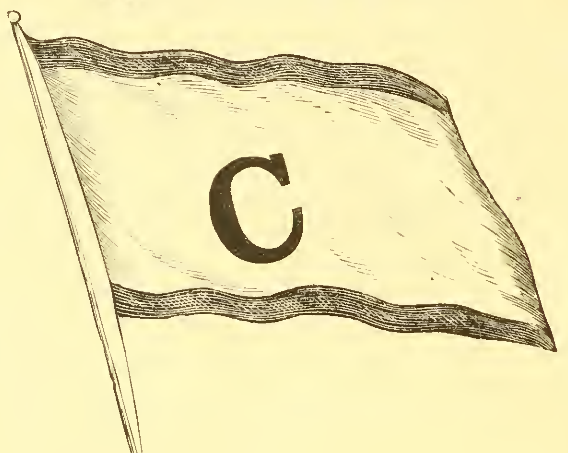
ENTRE

Boston, Providencia y Filadelfia.

Filadelfia y Charleston, S. C.

Filadelfia y Norfolk y Richmond, Va.

Filadelfia y Washington, D. C.



ENTRE

Filadelfia y Nueva York.

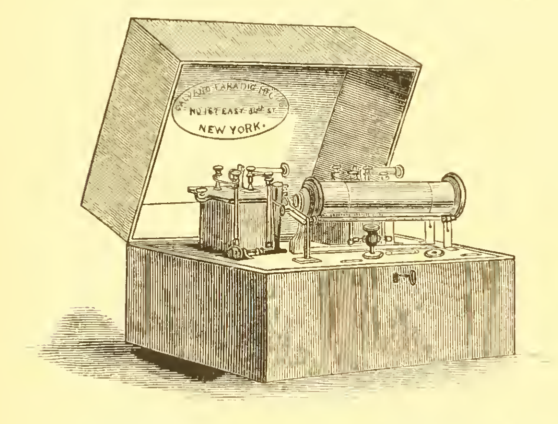
Nueva York y Cayo Hueso y Galveston.

Nueva York y Charleston, S. C.

De Nueva York á la Habana, directamente, todos los mártes á las 3 p. m.

WILLIAM P. CLYDE y CA.,

12 So. Delaware Ave., Filadelfia. ***No. 6 Bowling Green, Nueva York.***



Instrumentos Eléctricos Portátiles,

PARA

Médicos, Cirujanos y Familias,

Baterías Galvánicas y Galvano-Cáusticas, Máquinas Electro-magnéticas, etc.

GALVANO-FARADIC MANUFACTURING CO.

167 Calle 34 al Este, Nueva York.

Envíese por Catálogos Ilustrados.

"No pueden superarse."—Prof. W. A. Hammond, M. D., Nueva York.

"Los prefiero á cuantos he visto."—Lewis A. Sayre, M. D., Nueva York.

"Los mas completos y convenientes que se usan."—Prof. Alex. B. Mott, M. D., Nueva York.

"No pueden superarse en eficacia terapéutica."—Prof. L. Cabell, M. D., Universidad de Virginia.

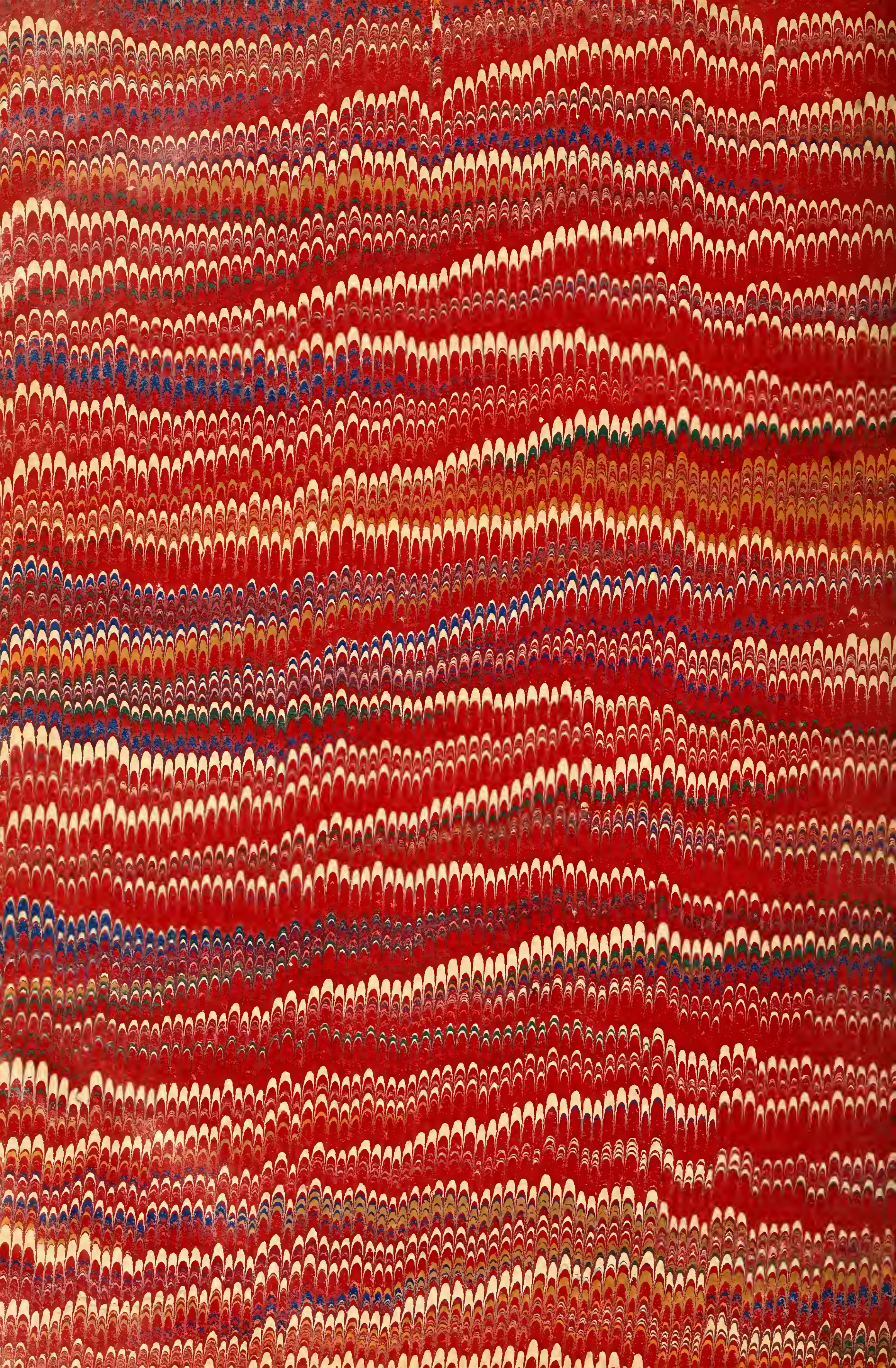
"Han dado completa satisfaccion."—Prof. L. Bawer, M. D., St. Louis, Mo.

"Mucho me agradan los instrumentos, etc."—Prof. G. W. Rains, M. D., Augusta, Ga.

"Satisfactorios en todos sentidos."—S. Weir Mitchell, M. D., Filadelfia.

"Mejores que los franceses y alemanes."—W. F. Hutchinson, M. D., Providence.

"Seguros y dignos de confianza."—Geo. M. Beard, M. D., y A. D. Rockwell, M. D., Nueva York.






LIBRARY OF CONGRESS
0 014 221 664 4